

KORAD

No. 12

Enero-Marzo 2013

**Ha muerto Ángel Arango,
pionero de la CF en Cuba**

La ciencia ficción soviética
y el yo utópico. Elana Gomel

Plastika Fantástika: Ray Respall

Crónicas del Villaficción 2013

Revista digital de literatura fantástica y de Ciencia Ficción



eDITORIAL

Les presentamos **Korad** 12, correspondiente al trimestre enero-febrero-marzo del 2013. **Korad** es la revista que persigue aglutinar la narrativa fantástica cubana en su sentido más amplio, incluyendo la ciencia ficción, la fantasía heroica, el terror fantástico y la poesía especulativa, entre otros. Pero Korad también divulga ensayos, crónicas, críticas y reseñas. Cuando ya estábamos terminando de seleccionar los textos e imágenes que aparecerían en este número, nos llegó la triste noticia del fallecimiento de quien es considerado el padre de la ciencia ficción en Cuba. Angel Arango. Como un modesto homenaje, en nuestras páginas dedicamos un breve espacio a este insigne escritor. Nuestra sección Plástika Fantástika cuenta con el joven ilustrador cubano Ray Respall, que accedió gentilmente a colaborar con nuestra revista. También aparecen en este número, de la mano del Yoss, la crónica de todo lo que aconteció en el Evento Villaficción 2013, celebrado en Santa Clara los días 8 y 9 de febrero. En la parte teórica tenemos un interesante artículo de Elana Gomel acerca de la ciencia ficción soviética y el yo utópico. También la continuación del ensayo sobre *worldbuilding* de Stephanie Cottrell. En la parte narrativa contamos con sendos cuentos de los escritores cubanos Vladimir Hernández Pacín y Michel Encinosa, así como con un invitado especial, el lituano Tom Crosshill, quien participó recientemente en uno de nuestros talleres. La sección de Humor ofrece el cuento **Pollitos en el espacio** de Marié Rojas Tamayo, y en la sección de poesía fantástica contamos con tres poemas de la joven poetisa holguinera Lisandra Navas. Por último encontrarán las acostumbradas reseñas de libros y concursos. Esperamos que la disfruten. Si bien uno de los principales propósitos de **Korad** es divulgar la obra de los autores cubanos del género, nuestra revista está abierta a recibir colaboraciones de creadores de otros países. Las mismas nos las pueden hacer llegar a través de nuestra dirección de email donde serán atendidas por nuestro comité editorial. Esperamos pues por ustedes.

Consejo editorial

Editor: Raúl Aguiar

Co-Editores: Elaine Vilar Madruga, Jeffrey López y Carlos A. Duarte

Corrección: Zullín Elejalde Macías y Victoria Isabel Pérez Plana, Olimpia Chong Carrillo y Sunay Rodríguez Andrade

Colaboradores: Claudio del Castillo, Daína Chaviano, Rinaldo Acosta, Yoss

Diseño y composición: Raúl Aguiar

Sección Poesía: Elaine Vilar Madruga

Ilustración de portada: Ray Respall

Ilustración de contraportada: Vladimir (QVAN comics)

Ilustraciones de interior: Ray Respall, Raúl Aguiar, Stefano Valente, Mario C. Carper

Proyecto Editorial sin fines de lucro, patrocinado por el Taller de Fantasía y CF Espacio Abierto y el Centro de Formación Literaria Onelio Jorge Cardoso

Redacción y Administración: Centro de Formación Literaria Onelio Jorge Cardoso. 5ta. ave, No. 2002, entre 20 y 22, Playa, Ciudad Habana, Cuba. CP 11300 Telef: 206 53 66

e-mail: revistakorad@yahoo.com

Los artículos y cuentos publicados en **Korad** expresan exclusivamente la opinión de los autores

Korad está disponible ahora en el blog de la escritora cubana [Daína Chaviano](#). Allí podrán descargar versiones de mayor calidad que las que enviamos por email.

Índice:

Editorial/3

Ha muerto Ángel Arango. Daína Chaviano / 4

Ángel Arango, pionero de la ciencia ficción en Cuba. Roger Salas / 5

Columna bifida (fragmento) Ángel Arango / 6

Once años después. Crónica del Villaficción 2013. Yoss / 10

Langosta pálida. Vladimir Hernández Pacín / 17

Dioses como hombres. La ciencia ficción soviética y el yo utópico. Elana Gomel/ 22

El zombi de su infancia Tom Crosshill / 36

Sección Poesía Fantástica:

Herederos de la culpa. Inercia. Un cuadro llama mi atención. Lisandra Navas / 38

Sección Plástika Fantástika: Ray Respall /39

Santé. Michel Encinosa Fu /41

Sección Humor: *Pollitos en el espacio.* Marié Rojas Tamayo / 49

Treinta días de worldbuilding. Stephanie Cottrell Bryant / 51

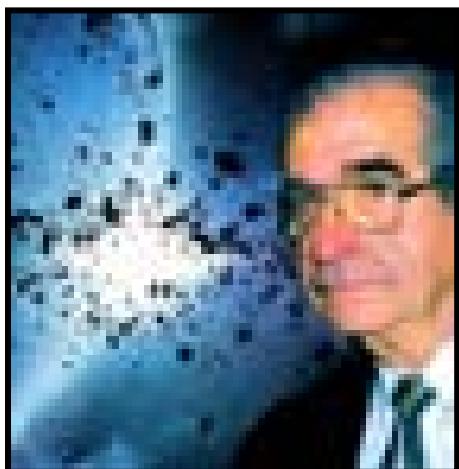
Reseñas: Cosmonautas, astronautas, cibernautas... ¿Condonautas? / 65

Concursos: Ficción y Ciencia/Micromegas/Cesta de palabras / 66

Ha muerto Ángel Arango (1926-2013): pionero de la ciencia ficción en Cuba

por Daína Chaviano

tomado de <http://blog.dainachaviano.com/2013/02/22/ha-muerto-angel-arango-1926-2013-pionero-de-la-ciencia-ficcion-en-cuba/>.



Lo conocí hace más de treinta años. Yo era una estudiante que acababa de ganar mi primer premio literario y aún no me lo creía. Cuando me lo presentaron, casi no pude disimular mi emoción. Aquel señor de grandes e intimidantes espejuelos era el autor de **Un inesperado visitante**, un relato que me había marcado desde que lo leyera en la legendaria antología que realizara Oscar Hurtado en 1969. Contaba la historia de un Cristo extraterrestre que, usando poderes inexplicables, era capaz de alterar la materia y transformar el agua en vino o de caminar sobre las aguas. Aquel relato sigue siendo una de esas joyas narrativas que, una vez que se leen, es imposible olvidar.

Conversé con Arango innumerables veces en el transcurso de estos tres decenios. Fuimos amigos, siempre desde la respetuosa distancia que me inspiraba aquel autor casi legendario para mi generación, por tratarse de uno de los pioneros de la ciencia ficción en Cuba —un género al que se mantuvo fiel, incluso durante el tristemente célebre Quinquenio Gris, cuando se prohibió en la isla, entre otras cosas, toda obra de arte o literaria relacionada con la fantasía. Sin embargo, pese a la cacería de brujas que se desató durante esa época y que llegó a anular y quebrantar a otros autores, Arango regresó al género cuando el velo de la prohibición comenzó a levantarse, gracias precisamente a la persistencia —a veces silenciosa, pero firme— de escritores como él.

Siempre estaba haciendo planes y dispuesto a aconsejar a todo escritor que se aventurara en su terreno. Era agradable y reconfortante encontrarlo en los portales de la Unión de Escritores, y sentarse a oírlo hablar sobre otros autores que a su vez lo habían inspirado, como el propio Oscar Hurtado. No ha sido hasta hoy, al recibir la noticia de su muerte, que me he dado cuenta de lo importante que fue para mí todo ese traspaso de recuerdos y experiencias generacionales.

Después que me fui de Cuba, no supe más de él. Volví a verlo hace tres años, en casa de sus familiares en Miami, donde se quedó a vivir en su corto exilio. El tiempo había dejado su huella en él. Ya no tenía la coherencia de otros tiempos, pero seguía manteniendo su misma pasión por la literatura. Fue la última vez que lo vi, aunque siempre seguimos comunicándonos a través del correo electrónico.

Murió el 19 de febrero, el mismo día de mi más reciente cumpleaños. Segundo me comunicó su nuera, falleció plácidamente mientras dormía... El 18 de febrero, había escrito los últimos comentarios que dejaría en mi página de Facebook, donde mencionaba a Iván Efremov y a Santa Teresa de Jesús. Así, entre la ciencia ficción y una visionaria mística, se despidió de las redes y del mundo quien fuera el último representante de esa primera generación de escritores del género en la isla, que abriera el camino para los que vinimos después. Descanse en paz, Maestro. Espero que su alma esté ahora más cerca de las estrellas que tanto amó.



Daína Chaviano (1957, La Habana). Licenciada en Lengua y Literatura Inglesa, en la Universidad de La Habana. En 1979 ganó la primera convocatoria del Premio David de CF con **Los mundos que amo** (1980). En 1982, fundó el primer taller literario de CF de América Latina: Oscar Hurtado. Posteriormente publicó **Amoroso planeta** (1983), **Historias de hadas para adultos** (1986), **Fábulas de una abuela extraterrestre**, (1989) y **El abrevadero de los dinosaurios** (1990). Ese año, Chaviano obtuvo el Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil **La Edad de Oro** por **País de dragones**. En 1991 viajó para irse a vivir fuera de Cuba. Desde entonces ha publicado **Confesiones eróticas y otros hechizos** (1994), **País de dragones** (Espasa Juvenil 2000) y el ciclo de novelas **La Habana oculta**, compuesto por **El hombre, la hembra y el hambre** (Planeta 1998) **Casa de juegos** (Planeta 1999), **Gata encerrada** (Planeta 2001) y **La isla de los amores infinitos** (Grijalbo 2006), publicada en 25 idiomas y que se ha convertido en la novela cubana más traducida de todos los tiempos. Ha recibido numerosos reconocimientos internacionales: Premio Anna Seghers (Academia de Artes de Berlín, Alemania, 1990) por **Fábulas de una abuela extraterrestre**; Premio Azorín de Novela (España, 1998) por **El hombre, la hembra y el hambre**; Premio Internacional de Fantasía Goliardos (Méjico, 2003), por el conjunto de su obra de CF; fue la Invitada de Honor a la 25º Congreso Internacional del Arte Fantástico (Fort Lauderdale, USA, 2004); y recibió la Medalla de Oro al Mejor Libro en Lengua Española (Florida Book Awards 2006, USA) por **La isla de los amores infinitos**. En 2007 dejó su trabajo como profesora en la Universidad Internacional de la Florida (FIU) para dedicarse exclusivamente a escribir. Su sitio Web es www.dainachaviano.com

Ángel Arango, el pionero de la ciencia ficción cubana



por Roger Salas

Tomado de: *El País*. 27 de marzo de 2013

(http://cultura.elpais.com/cultura/2013/03/13/actualidad/1363211897_440317.html)

El pionero de la ciencia ficción en la literatura cubana, Ángel Arango (La Habana, 1926) murió el 19 de febrero en Miami a los 86 años. Su nombre completo era Ángel José Arango Rodríguez. Doctor en Derecho Civil, se especializó en Derecho Aeronáutico, lo que le dio acceso en calidad de árbitro y consultor a diversas organizaciones internacionales en ese ámbito.

Arango escribió su primer cuento de ciencia ficción, **El día que Nueva York penetró en el cielo**, en 1957. A partir de entonces Arango se entrega al género, que, según refería, le daba “más posibilidades de desarrollo, más libertad para escribir, desde el punto de vista de la creación, que el otro tipo de cuento”.

En 1964 publicó la colección de relatos de fantasía científica **¿Adónde van los cefalomas?** (Cuadernos R), obra que, junto con el poemario **La ciudad muerta de Korad** de Óscar Hurtado, marcó el nacimiento de la ciencia ficción en Cuba. Un par de años después, Arango dio a la imprenta **El planeta negro**, en el que aparece el cuento **Un inesperado visitante**, que luego sería incluido en numerosas antologías en el extranjero. Este relato de la llegada a la tierra de Jesús, una fabulación sobre un Cristo cosmonauta, fue incluido en 1969 por Óscar Hurtado en su primera antología de la ciencia ficción criolla emparejándolo a autores como Brian W. Aldiss, Arthur C. Clarke o Isaac Asimov. Arango anticipa en cierto modo a algunos héroes del británico Michael Moorcock, un poco posterior en las publicaciones de sus sagas fantásticas, y como ha señalado la crítica de esta especialidad, el cuento cubano tiene además el mérito del suspense. Se necesitaría un conocimiento exhaustivo de los Evangelios para saber de quién se está hablando en el cuento de Arango, que suministra sutiles pistas al lector, que, hasta casi el final del relato, no tendrá la seguridad de que lo protagoniza Jesús, un Cristo extraterrestre que utiliza poderes inexplicables y es capaz de alterar la materia y transformar el agua en vino o de caminar sobre las aguas.

Durante el Quinquenio Gris, en el arranque de los años setenta, cuando se prohibieron en Cuba muchas obras de creación, la ciencia ficción no parecía perturbar demasiado el severo orden político y Arango regresó a su género de cabecera cuando tímidamente algunas prohibiciones comenzaron a suavizarse. En 1982 publicó la novela **Transparencia**, un desarrollo de su obra breve **¿Adónde van los cefalomas?** Con esa novela inició una serie que incluye **Coyuntura** (1984) y **Sider** (1994). Arango publicó con un cierto éxito en España, fue traducido en los países del antiguo campo socialista, y su reconocimiento fue notorio especialmente en México, Francia y Argentina. Fue incluido en la antología **Lo mejor de la ciencia ficción latinoamericana**, de Bernard Goorden y Van Vogt.

Ángel Arango reconocía como sus maestros e inspiradores, en primer lugar, a Bradbury; al Theodore Sturgeon de **Más que humano** y a Italo Calvino, de quien quedó prendado tras la lectura de **El caballero inexistente**. En 2009 Arango, que siempre estuvo adscrito a la oficialista Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC) y donde formaba parte de jurados literarios, se estableció discretamente en Miami con su familia y ha dejado inédita una novela: **La columna bifida**.

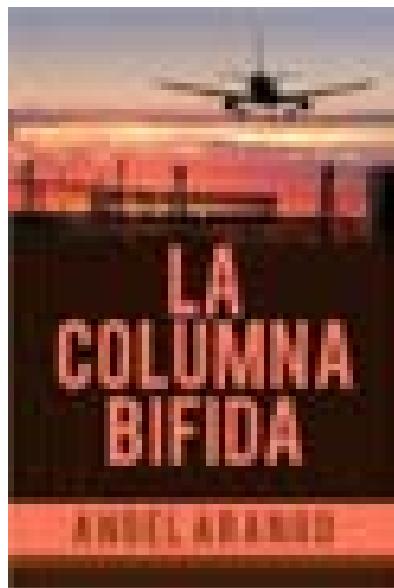


Roger Salas (Holguín, 1950). Narrador y crítico de danza cubano residente en Madrid. Ha publicado los libros **Ahora que me voy**, obra que mereció los elogios unánimes de críticos y lectores, **Florinda y los boleros de cristal** (La Tempestad, 2002), **Los destinos de Olvido-Topacio** y **La conjura de los precios**.

COLUMNA BÍFIDA

(FRAGMENTO)

Ángel Arango



LEM DESCRIBE

Lem encontró a los bicéfalos con un desarrollo completo. Doble cabeza con idénticas manifestaciones externas. Cada cabeza duplicó los órganos; los sentidos podían utilizarse indistintamente, pero el centro rector estaba asentado en una sola de las cavidades craneanas, que no era fácilmente identificable. Podía interpretarse sin dificultad que estábamos ante una forma de mimetismo biológico destinado a preservar a través del azar un número de probabilidades de sobrevivencia ante enemigos primarios. Los hombres de la Patrulla Sideral también encontraron sorprendente la forma bicéfala.

Lem asentó sus observaciones y pensó que le serían útiles para elaborar sus ejercicios de grado en la Universidad Galáctica.

»Cores es un planeta cerrado por profusa vegetación. Exuberante, espléndido. Donde todo crece en exceso. Desde las raíces hasta las crestas minerales que pugnan por opacar al cielo. El sol es ardiente y las corrientes subterráneas abundantes. Percibí un temblor proveniente de la materia fustigada por un viento sin polvo, pero también sin humedad. Un viento de locos.

»Desconocíamos la existencia de aquellos seres. Y mucho menos la circunstancia de que tuviesen un cautivo. Porque sólo como tal debiera calificarse, pese a su visible posición privilegiada. Convivía con los bicéfalos y alternaba en sus correrías dentro de la selva, como un personaje distinguido. A través del tiempo logró desarrollar algún medio que le permitió llamar la atención de forma elemental a los planos síquicos incipientes de sus captores.

»La Patrulla Sideral descendió en Cores aleatoriamente. De recorrido por su órbita, despaciamos después de ignorar dos o tres cuerpos cósmicos y estaciones espaciales precedentes que nos parecieron irrelevantes.

»Nuestra decisión fue acertada y se vio recompensada por un caudal de información novedosa y por la posibilidad de poder liberar de su cautiverio a aquel terrícola.

»En esta época de mi juventud, Cores había sido poco investigado y la mayor parte de las expediciones -casi todas- lo excluían de su ruta, por lo que el desconocimiento del planeta, desde el punto de vista exploratorio, era absoluto.

»En lo que a estudios y tesis se refiere, el asentamiento temporal en Cores abrió infinitas posibilidades que aproveché a fondo para sustentar futuras teorías.

»Los bicéfalos emitían unos gruñidos característicos que uno podía apreciar entre todos los sonidos y alaridos de la selva. A veces semejaban -en éxtasis- algo así como el crujido de una rama que se quiebra. En mi corta estadía en el planeta no pude acumular una exhaustiva experiencia respecto a ellos y mis observaciones son primarias y dictadas más bien por los efectos de una aproximación comparativa. De haber estado más tiempo de seguro que habría podido recopilar un caudal amplio, mejor arraigado en el comportamiento social y las actitudes síquicas. Ese era precisamente el caso del huésped involuntario que rescatamos, aunque a nuestra llegada su sorpresa fue tan grande y el efecto desestabilizador del trauma ocasionado por nuestra aparición tan imprevisto que apenas pudo reponerse hasta mucho después de nuestra partida del planeta en que comenzó a ordenar sus reflexiones con avidez y un fervor que contribuyó a consolidar la recuperación de su entidad humana y a rescatar también su personalidad científica, agobiada por largos años de sometimiento.

»Personalmente no encontré, mientras estuve en Cores, una explicación válida (y suficiente) para el fenómeno biológico que habíamos develado. De haberla hallado, así hubiera dejado constancia en estas notas.

»De los integrantes de la Patrulla, casi todos bastante jóvenes, yo sobrellevaba la menor edad. Me había enrolado como parte de mi plan de estudios en la Licenciatura de Nuevas Culturas.

»Cores calificaba como un planeta de difícil aproximación, poco atractivo -como hemos visto para detenerse en un derrotero espacial. No invitaba ni era seductor. Pero, en la Patrulla, nuestra función exigía recorrer los lugares menos frecuentados y acudir a reparar situaciones anormales en aquéllos de uso común.

»Las flores y la fauna de Cores eran semejantes a las de la Tierra, a no ser por los bicéfalos, la exuberancia virgen de su vegetación con un intrigante predominio de tonos parduscos y cierto gigantismo en algunos simios. Aves carnívoras cruzaban el espacio y se arrojaban sobre el lomo de cualquier víctima, sin consideración a su tamaño. Los cuadrúpedos de mayor desplazamiento y poca agilidad debían tener cuidado de no ofrecer sus lomos a la tentación del apetito insaciable de estos pajarracos, entre buitres y águilas, algo mayores nada más, y mucho más audaces porque respondían a un instinto de satisfacer sus necesidades sobre individuos corpulentos a los que no tenían necesidad de aniquilar porque no podrían devorarlos por completo. Pero que soportaban después como una condena permanente aquella pérdida de un profundo pedazo de su organismo. Expuestos al ataque de los insectos y a la acción corruptora de los gérmenes y bacterias, subsistían por un tiempo indefinido, no siempre breve, pues las heridas también cicatrizaban y formaban un encallecimiento mucho más resistente que la propia piel. Por otra parte, esa señal era advertida por las aves carníceras que rechazaban saciar su voracidad en un animal cuya espalda no estuviera inmaculada, acrecentando los riesgos de los más afortunados y las posibilidades de que toda la población sufriera aquella cruel experiencia. Los cuadrúpedos procuraban permanecer rodeados de árboles y vegetación espesa, aunque a veces de nada les servía, porque la ferocidad de las aves las llevaba a atacarlos a través de cualquier resquicio, como fieras, introduciendo el pico y una garra simultáneamente en la carne inerme mientras se sostenían de la otra garra como único asidero, prendida de un tronco, una rama gruesa o un bejuco y -en su máxima desesperación- del propio suelo, para trepar por el cuerpo indefenso con una rapidez de serpiente. Estos vultúridos eran una verdadera pesadilla para todos y deben haber contribuido en no poca medida al proceso evolutivo y al orden ecológico que se nos reveló en Cores.

»Su origen se remontaba a los primeros tiempos del planeta; eran descendientes de las aves gigantescas que compartieron el habitat con la fauna de saurios primitivos.

»De hecho pensaba que estaban conviviendo dos épocas distintas: la de estos remanentes arcaicos y la de una etapa más avanzada, como la de los propios bicéfalos, que, pese a su conformación extraña, imponía un escalón superior al de los simios, extendidos en profusión por el planeta.

»No sólo por su antropomorfismo absoluto sino por su comportamiento social y condiciones próximas a las reacciones humanas, era necesario diferenciar a los bicéfalos de las demás bestias y considerarlos como un eslabón inmediato anterior al sapiens. Su estado elemental, su falta de lenguaje coordinado y comprensible, su sencilla inteligencia, ofrecían, en compensación, una sensibilidad y un sustrato síquico muy firme que entregaba demostraciones de su capacidad para las actitudes contemplativas y la observación, para el disfrute del panorama interior, a diferencia de lo que no hallábamos en ninguno de los demás ejemplares de la población coresiana.

»Incluso su reacción ante nuestra presencia fue afectiva y gregaria, aunque esto también pudiera atribuirse a los antecedentes de la convivencia con un terrícola.

HUECO NEGRO

De inmediato comprendió lo difícil que iba a ser subsistir, rodeado como estaba de ejemplares de una fauna inscrita en los orígenes. Logró preservar sus recursos de emergencia que le permitieron sobrevivir por largo tiempo y hasta mantenerse en óptimas condiciones de cuidado y atención.

—Observaba —le confesó a Lem y sus acompañantes cuando había transcurrido el paralizante síndrome del reencuentro— con detenimiento y alcancé a insertar algunos datos en la computadora reactivada, que me ofrecieron efectos comparativos. Sin embargo, todas mis apreciaciones o las que hiciera el banco de datos quedaron sin sentido y desaparecieron. La vida me condujo a sumir mi acción cotidiana en el mundo animal que me rodeaba. Afortunadamente alcancé a conocer a los bicéfalos, el único dechado en este mundo de megalomanía animal.

Miró a cada uno.

—No había dinosaurios, pero temí constantemente por mi vida, pues no tenía experiencia de cómo desenvolverme en Cores.

Los hombres de la Patrulla acogieron sus palabras con expectación.

—Cada cosa sorprendente que se alzaba ante mí ponía a prueba mi intelecto. Creí que estaba loco o que algún jugo vegetal me producía efectos alucinantes. Me aconsejé, y fui sensato. Traté de comprobar cada nuevo descubrimiento en situaciones diferentes de lugar, tiempo o metabólicas. Y aún atendiendo a mis estados de ánimo. Todo lo valoraba al intentar comprobar una experiencia.

La voz de Rotus cruzaba el silencio.

—Casi salté de alegría cuando pude acercarme y vi que no desaparecían y que —cosa extraña en este medio—, no me agredían ni aplicaban la violencia entre sí. Aún subsistía en mis reservas mnemónicas un resquicio por el que asomaba el temor de que cuando más confiado estuviera resultaran ser antropófagos, o alienófagos, pues -a decir verdad- me costaba considerarlos hombres a esa altura de nuestras relaciones.

»Los bicéfalos resultaron ser unos anfitriones impecables y en medio de sus gruñidos y de la confusión indescriptible que provocaba el ver dos rostros (terminé por fijar mi vista en uno) encontré la paz y la tranquilidad. Me habitué a lo particular de sus sonidos y llegué a descifrar muchos de sus sentimientos. La expresión es justa, porque respondían en gran parte a estímulos interiores aunque reaccionaran defensivamente frente a la crueldad de otras bestias y las asechanzas del medio. Pude observarlos cientos -miles- de veces, sin una razón externa y precisamente cuando los peligros circundantes eran mínimos, abandonados a la contemplación, ahogándose en el silencio y sumidos en algo que debía haber estado muy próximo a la poesía. Acudían, por lo general, al borde de los estanques -abundantes en el planeta, como las corrientes subterráneas- y parecían querer atrapar a través de una espera de largas horas el oculto canto de las aguas. O de hecho, como pensé después, percibían realmente y disfrutaban de la música de las aguas. Aún tranquilas, éstas tenían un ritmo que eran capaces de discernir y con el que quedaban arrobados. En no pocas ocasiones, a pesar de que tomaban precauciones al respecto, fueron sorprendidos por los peligros descomunales de una bandada de vultúridos que se adentró inexplicablemente en una región donde no había cuadrúpedos o, en otra ocasión, por una pareja de simios gigantescos extraviados en algún lance y cuyas pisadas, por fortuna, hacían retumbar el suelo.

»Lo más difícil era no poder hablar. Pretendí enseñarles algunas expresiones sueltas y, por último, terminé solo. No quería perder la posibilidad de dirigirme en mi propia lengua a mis futuros redentores. Al no poder escribir (nuestros desplazamientos eran continuos) tenía que hablar. Incluso llevaba a cabo ejercicios articulados todas las mañanas para encontrarme en condiciones de emitir palabras y frases. Repetirlas sólo no era suficiente, en un período tan prolongado de tiempo, sin tener una contraparte exigente que nos obligue a perfilar los términos. Terminaría por olvidar los matices musicales, sus valores conceptuales, el equilibrio de consonantes y vocales. El debilitamiento de los órganos llevaría a la imposibilidad de reproducir en lo físico las ideas. Me aterrorizaba la eventual incapacidad de organizar parlamentos. Ellos deben haber reparado, con aquella sensibilidad para percibir el conflicto de las emociones y las contradicciones íntimas, en que me abrumaba una honda dificultad.

»Los bicéfalos discurrían también a través de los bosques con gran algarabía, como para infundirse confianza, y daban gritos que estremecían la selva. Quizás pretendían así asustar a las rapaces y es posible que lo lograran, ya que no se apreciaban en sus espaldas aquellos desgarramientos impresionantes que estigmatizaban a los cuadrúpedos. En estas correrías me hacían acompañarlos y me estimaban como de la familia. Aprendí a atacar a otras bestias. No ofrecí

resistencia. En primer lugar, ya me identificaba con sus necesidades y, en segundo término, no contaba con otra alternativa. Aunque hacía tiempo que los archivos de la nave se habían destruido, sabía de memoria cómo en situaciones de peligro debía de alarme con los seres más inteligentes siempre que las circunstancias lo permitiesen. Esta opción, en un medio tan adverso como el de Cores, no fue difícil.

»En ocasiones los bicéfalos recorrían los campos derribando árboles sin que hubiera podido determinar el propósito. Quizás, instintivamente, pretendían que la selva no los devorara.

Pero los árboles caídos permanecían en el suelo, como un símbolo o una ofrenda. Los bicéfalos comían frutas y pequeños animales y entonces cuidadosamente les enseñé el fuego. Reflexioné mucho antes de decidirme y sólo perfilé ese paso cuando estuve convencido de que tenían una inteligencia apreciable y un componente síquico y emocional similar al del hombre. El conocimiento del fuego podía cambiar los presupuestos ecológicos, y valoré bien, con toda mi experiencia de científico y explorador, el alcance del poder que ponía en sus manos y el hecho de que hasta entonces nadie se había preocupado de verdad por visitar a Cores.

»Con el conocimiento del fuego y algunos elementos de alfarería, pudieron avanzar mucho más. La necesidad de elaborar sus alimentos los llevó a abandonar su condición errante y buscar asentamiento. Estuvieron vagando mucho tiempo hurgando en cada irregularidad del terreno en procura de un lugar seguro, para cambiar su condición de nómadas, pero se veían obligados a levantar de continuo los afincamientos. Escogían un lugar, tomaban medidas defensivas, de observación y vigilancia, sobre todo, y organizaban alguna caza en torno. Como eran pacíficos por naturaleza no entrevieron en mucho tiempo las posibilidades agresivas del fuego, y yo no quise ir más allá. Me limité a observarlos en su uso. Y ver cómo disfrutaban de su calor en el invierno.

»Hubo algunos accidentes, de menor cuantía porque ya conocían de incendios producidos en el bosque. Incluso rechazaban al principio tomar en sus manos aquello que se les ofrecía. Me miraban como a un hechicero, pero como me querían y sentían que era uno de ellos, siguieron los pasos que les indicaba con la confianza de quien atiende las enseñanzas de un padre. El respeto debe haber sido enorme, aunque no creo que alcancé la condición de dios.

»La posesión del fuego favoreció el equilibrio, sin que lo apreciáramos de inmediato, porque alejó del entorno a las fieras. Paulatinamente. Observé que apenas se aproximaban a donde estaban los bicéfalos. Existía un temor instintivo por parte de todos los seres que habitaban el planeta hacia este elemento. Únicamente lo habían contemplado en situaciones provocadas por fenómenos naturales, meteoros o catástrofes, surgiendo de forma incontrolada e incontrolable y exponiendo a todos a su aplastante poder de ardor que convertía las formas en un sueño negro. Y al comenzar a aparecer junto a los bicéfalos en fogatas, despertaron el temor ancestral de los monstruos, acentuado, si tuvieron oportunidad de repetir su observación, por el hecho de que los bicéfalos dominaban en distintos tamaños y formas aquel peligro.

ONCE AÑOS DESPUÉS: CRÓNICA DEL VILLAFICCIÓN 2013

Por Yoss



Corría junio de 2002 cuando Anabel Enríquez organizó el primer Villaficción con mucho entusiasmo... y algo menos de eficacia; bien que recuerdo la larga espera en La Madriguera, sede habanera de la AHS, por las guaguas que nunca llegaron. Lo mismo que lamento que, cuando la tropa decidió irse como fuera a Santa Clara, en lista de espera o hasta en botella, tras una paradita en el Coppelia para llenar los tanques de optimismo con helado, tuve que separarme del grupo con dolor de mi alma: Nancy, mi entonces esposa, nacida en Cuba pero ya mimada habitante de la Roma primermundista, se negó en redondo a ser partícipe de semejante aventura loca. Amén de que a mí mismo, tengo que admitirlo, la rabia que me dio el embarque del transporte fue tanta que no quedé en las mejores condiciones para emprenderla solo...

Pero, como nada detiene a los audaces, la voluntariosa y pequeña psicóloga y su fiel tropa sí lograron llegar a la capital villaclareña, con lo que el evento tuvo lugar contra viento y marea. Y como adoro esa ciudad, durante una década sufrió la envidia más azul (que es la buena, a diferencia de la verde y malsana) cada vez que Anabel, Sissi, Michel, Ricardo Acevedo y otros amigos me contaban de lo bien que la habían pasado...

Así que cuando en octubre del 2012 la autora de **Nada que declarar** me preguntó muy cortésmente si estaría dispuesto a ser partícipe de una segunda y mejorada edición de aquella iniciativa, al momento le partí el brazo a la idea, como se dice en buen cubano.

Muchas cosas han cambiado en esa década. Por ejemplo, ya no están con nosotros ni Fabricio González ni Juan Pablo Noroña; uno en Valencia, el otro en Miami. Ni gravitaría sobre la reunión del fantástico, como esa sombra beneficiosa y sapientísima que fue para mí y muchos otros durante tantos años, Agustín de Rojas. Notables

pérdidas... pero también ha habido ganancias, que han venido a reforzar las nunca demasiado nutridas filas del fandom fantástico: Sheila Padrón y su invaluable proyecto Dialfa Hermes; Carlos Duarte y Leonardo Gala, noveles escritores, pero ya con una obra reconocida el segundo (**Aitana y Cuentos de Bajavel**) por el taller literario **Espacio Abierto**, al que también pertenezco. Lo mismo que Raúl Aguiar, amigo entrañable de tantos años, con quien hemos vivido las altas y bajas del género en el país. Repetirían Michel Encinosa, demiurgo reconocido de Sotreun y Ofidia; y Sigrid Victoria Dueñas, Sissi para los amigos, autora de libros infantiles fantásticos como **Ciudad en Red, Inicio del cuento** y **Los noseniqué tienen la pancita rayada**. También vendrían nuevos nombres, como Yonnier Torres, también de Espacio Abierto, autor de **Delicados Procesos** y ganador hace poco del premio de cuento policíaco Fantoches convocado por Lorenzo Lunar desde su librería **La Piedra Lunar**. Irán fans diversos, historietistas... y en la sede, además de la infatigable Anabel y su inseparable y eficiente esposo Javier de La Torre, ensayista y estudiioso del género, se encargarían de todo Claudio Guillermo del Castillo, alias Ajímalayo, figura del género ya por derecho propio de quien pronto veremos su libro de cuentos **El vuelo del ilirith**, y la callada y modesta pero eficacísima Marlén López, de cuya novela esperamos mucho.

Como dicen los chinos, hasta el viaje más largo comienza con el primer paso... en la Terminal de Trenes, desde donde fue la salida el jueves 7 a las 9 y media en el tren espirituario. Checking a las 8, con una antelación que ni Cubana... y al que por supuesto, yo, que como buen hijo de mi madre soy capaz de llegar tarde hasta a mi propio entierro, me aparecí sólo a las 8 y media, por razones relacionadas con las artes marciales, bien que siendo estrictamente personales no viene al caso mencionar aquí.

Por suerte, la labia de Sissi, que tenía en sus manos todos los pasajes, resolvió el asunto sin mayores complicaciones y me encontré con mi asiento ya confirmado. Ah de alivio. Para borrar la mala impresión de mi tardanza reparto 5 ejemplares de **Marte inesperado**, una antología de CF costarricense publicada por el diario La Nación, de San José. Me las envió Iván Molina, adalid del género allá; guardo otros 2 para Anabel y Claudio. Fans de la CF de todos los países, uníos; es genial tener amigos que te envíen cosas así, sobre todo si es para compartirlas con otros amigos.

Cámara en mano, me dispongo a inmortalizar el momento, pero... mierda, descubro que la batería está descargada; demostración de la Ley de Murphy para viajeros: por muy meticoloso que sea uno, siempre se le olvida algo. El cargador, en este caso. Grrr...

Fandom entusiasta: somos trece ¿o catorce? Qué más da... Larga caminata por el andén, buscando cada uno su coche. Tenemos el tres; casi que hace falta una guagua para llegar hasta él. Hora prevista de llegada a la ciudad de Martha Abreu: las cinco y media de la mañana. Decisión de algunos (entre ellos yo): seguir la filosofía Jon Bon Jovi: dormiré cuando me muera. *Is my life, baby*. Algunos novatos de la aventura ferroviaria preguntan por qué raíles de algún universo paralelo viajará el tren que demora tanto para un viaje que por la autopista tarda sólo tres horas. Los cubículos, de seis personas, son cómodos. El olor que emana de los baños, todo lo contrario.

Carlos, Raúl, Leo, Michel y Adriana Zamora, editora de Letras Cubanas, escritora (aunque no exactamente del fantástico) y fan, caemos en un compartimento. Chistes, refrescos, bocaditos comprados a bordo en los que cuesta trabajo distinguir el pan de la mermelada de cerdo, vulgo spam, que contiene... y se inicia el juego a las películas. Sissi, Sheila y su novio Chuchi-Chuchi (que tiene nombre, pero como ella siempre le dice así...) se suman a los dos equipos de nuestra competición. Encuentro de titanes, y sin Sam Worthington; todo el mundo está afilado, no hay una que tarde más de un par de minutos en adivinarse, y eso que los títulos se las traen: **Paraíso en el juncal** es de los más suaves. **El reporte de la minoría**, un globito.

Ya en el cubículo de al lado la mitad de la expedición duerme desparramada, pese a la nube de polvo levantada por un ingenuo con buenas intenciones que sacudió un asiento. Como los filmes son cosa fácil, pasamos a libros, y la cosa se pone algo más dura con títulos al estilo de **Ciudad Permutación; La cantidad hechizada; El húsar y la muerte; Mímesis y Confabulaciones**... pero seguimos sin fallar una.

Aunque, como el juego de adivinar así ya no da más, según idea de Adriana, se buscan papelitos, cada uno escribe nombres de personajes conocidos, y a hacer que los demás los identifiquen, en tres rondas, el máximo posible en un minuto. Primero sin límite de palabras, luego con una sola palabra y al fin sin palabras. Todo el mundo sabe quién es Janis Joplin, pero fallan cuando dicen cantante, porque también están Compay Segundo y George Harrison. Raúl Aguiar, desde la ultratumba onírica, pronuncia la palabra clave: drogadicta. Hay quien no logra identificar al Corsario Negro en un tipo que recorría el mar Caribe tratando de vengar a sus hermanos difuntos. Un minuto de silencio por Emilio de Ventimiglia, el desconocido. Para otros, simplemente, el sueño ha incapacitado la mitad de las neuronas y tiene a bajas revoluciones a las demás. Raúl y Carlos, ya doblada la curva de los 50, se duermen tranquilamente. Los demás seguimos con el espíritu de Alegría de Pío: aquí no se rinde nadie

Termina el juego y aún faltan tres cuartos de hora para llegar. Sigo haciendo chistes. Raúl me odia entrañablemente. Leo cierra los ojos veinte minutos, dice que le bastan para recargar baterías. Vuelvo a recordar mi olvidado cargador.

Al fin, Santa Clara. Justo a la hora prevista. Jamás un tren cubano se adelantó; eso es seriedad.

Javier y Anabel nos esperan en la terminal. Todo muy profesional: se reparten carpetas con credencial, agenda, bolígrafo, programación del evento y diploma de participación, y acto seguido, todos a la guagua del evento. La mayoría irán a la casa de visitas de Cultura, lejos del centro del pueblo pero con buenas condiciones. Un pequeño destacamento, conducido por Claudio y Marlén, bien fresquecitos tras haber dormido en sus camas todas las horas que nosotros jugamos a las películas en el tren, nos apeamos antes, en el Hotel Modelo... que será todo lo contrario a lo que hace suponer su nombre, pero al menos ¡importantísimo! es bien céntrico.

Contra lo que nos advirtieron y mi bastante reciente experiencia de octubre del 2012, cuando me quedé ahí mismo invitado al festival de rock Ciudad Metal ¡hay toallas en las habitaciones! Me toca una doble... bueno, para compensar, no hay lavabo en el baño, ni tampoco lámpara. Pero sí una en el cuarto, gran closet, dos espejos, y ni sombra de cucarachas. Por 23 pesos la noche, no está mal, en fin ¿o seré yo demasiado feliciano?

Lo que tengo es hambre: Marlén, siempre solícita, sonriente y lacónica, me acompaña a lo único que se puede comer en Santa Clara a las seis y cuarto AM: hamburguesas y cola en un costado del parque Leoncio Vidal, corazón de la urbe, y por suerte bien cerca. Bien, ya soy otro... que mejorará cuando duerma dos horas horizontal.

Ni siquiera sueño. Eso es cansancio, hermano.

El despertador del celular me recuerda que la inauguración del evento, según el papelito del programa, será a las 9 y media... y son ya las y cuarto. Por lo que, activando hiperpropulsión y dilatación temporal, en diez minutos me baño con agua fría del cubito, me afeito y me visto, cambiando el t-shirt de *SWAT: Single Women Affective Teacher*, que llevé en el tren por uno blanquito con astronauta dibujado, para estar más a tono. Viva la CF.

Hago escala en una esquina del parque Vidal para desayunar pan con perro y TuKola (acólito convencido yo, ya se sabe) y llego a la Sala Caturla de la Biblioteca Provincial Martí, a tres pasos de allí, justo a las 9 y 45... o sea, temprano para la auténtica inauguración, que Anabel, Javier y compañía, en previsión de dormilones y adictos a la tardanza, colocaron media hora antes por si acaso.

Y ya arranca esto. Anabel, la madre de la cortesía y la hospitalidad, siempre por si algunos estaban demasiado cansados, colocó de primera su conferencia **Breve bitácora de lo fantástico; aproximaciones a la definición del género**. El viejo y bizantino problema de qué es y no es CF y fantasía, o fantástico y realismo, tal vez demasiado abstruso para sinapsis adormiladas tan temprano... y aunque sin dudas la Enríquez domina el tema, su voz de bajo volumen y su habla de altas revoluciones hace que muchos se pierdan parte del valioso contenido. No obstante, hay preguntas, en fin, esto marcha, y en serio.

A las 11 menos 20, con cronograma que Javier, alias La Parca, hace cumplir inmisericorde guadaña en mano desde detrás de su laptop, la segunda conferencia: Sigrid Victoria Dueñas a la carga con **Ellas como ellos y viceversa. Sobre el punto de vista de género en la literatura fantástica**; se regodea hablando de **La mano izquierda de la oscuridad** de la Le Guin; **Cuerpo divino** de Theodore Sturgeon y otros ejemplos en que la problemática de género es centro de la CF y la fantasía. Y también de los autores escribiendo en primera persona sobre protagonistas femeninas, como Michel Encinosa. En las preguntas, Leo Gala y un servidor señalamos otros ejemplos: **El hombre hembra** de Joanna Russ, **Venus plus X** de Theodore Sturgeon y algunos más. Alguien sugiere analizar el sexo en la CF, y es inevitable recordar la conferencia que la joven Elaine Vilar Madruga, premio Calendario de CF este año con su **Salomé** y una de las grandes ausentes al evento, diera hace años en un Espacio Abierto.

Ya hemos entrado en calor, son las once y media y sigue una conferencia de Gala (perdón por el inevitable juego de palabras): **La reinención constante. Una mirada a las distintas etapas de la CF**. Leo se luce contando la historia de las distintas fases de la historia del género. Ameno, instructivo, ilustrativo, que no exhaustivo... y un *powerpoint* con una animación de lujo. Aprendan cómo se hacen las cosas, fanáticos del corta y pega de ilustraciones con cartelitos (me incluyo)

Doce y cuarto, y tras las preguntas, todos a almorcizar. Me entero de que Yonnier, Iris, Roger y demás compañeros del Hotel Modelo se han retirado cobardemente y en masa, comentando que los pasillos del inmueble parecen los de **El Resplandor**... aunque ni siquiera hay niño en velocípedo. Ni Jack Nicholson. Además, ellos sí vieron cucarachas. Todos a la casa de visitas de Cultura, y me dejan solo: snif, snif. Bueno, como me llega esta noche la esperada compañía femenina desde La Habana, al menos tendremos más privacidad...

En cuanto a mí, habiendo recibido hace poco mi primer adelanto por **Tuerca de rosca izquierda**, mi novela ambientada en La Habana del universo de Metro 2033 de Dmitry Glukhovsky, me doy el lujo de invitar a almorzar conmigo a dos damas, Marlén y mi amiga Claudia, todavía afectada por reciente ruptura, a **La Casa del Gobernador**, en el bulevar junto al cine. Conocí al citado restaurante en octubre, también por el Ciudad Metal, gracias a Lorenzo Lunar, y se lo recomiendo a los que no lo conocen: comida de lujo, servicio amable, precios asequibles... ambiente, con manteles rojos y sillones de madera, ultracómodo. De veras de lujo, en fin. Aunque empaña un poco el ambiente de fiesta el que las muchachas, tal vez desconfiando de mis puras intenciones, apenas si coman. Bueno, menos es la cuenta, hagamos de la necesidad virtud...

Eso sí... se demoran en servir ¿o es que el tiempo vuela en buena compañía femenina, y más si es doble?

Una y media de la tarde y llegamos rayando a la Sala Caturla, así que me toca sentarme directo en el primer panel: **Creación de universos (worldbuilding) en el género fantástico**. Modera Raúl, y están además Leo, Javier, Sissi y Anabel. Durante hora y cuarto hablamos del tema. Yo me exployo sobre la biología y los lugares comunes, pero el héroe indiscutible del panel es Raúl, que se aparece con un bizarro sitio web generador de nombres, lugares, razas y hasta situaciones de fantasía heroica: ideal para juegos de rol, y ya uno comprende de dónde ha salido tanta novelita adocenada de elfos oscuros y compañías viajando en busca del próximo objeto mágico para derrotar al siguiente monstruo de edades perdidas.

Confesión: en los dos paneles siguientes no pude estar, pues habiendo aprovechado en el receso para ir a llamar por teléfono a mi casa desde la del padrastro de Claudia, me entero de que mi tía Nidia se ha fracturado la cadera. Como mi madre pasó hace pocos años por la experiencia y sé lo terrible que es para paciente y familiares, por poco regreso ahí mismo a La Habana. Sólo impiden la locura las palabras de mi padre advirtiéndome que en todo caso no la iban a operar hasta el miércoles, así que no era tan urgente...

Pero me pierdo lo de **Fantasía y CF en el manga y el anime**, con Orlando Martínez y Santiago Cabrera (del proyecto Tsunami Todoketai) por el equipo local, más Michel Encinosa y la moderadora Sissi por la capital. Y también el de **Los e-zines y las publicaciones digitales en el género**, moderado por Carlos Duarte, con él mismo por nuestro **Korad**, Raúl Aguiar con su **Qubit**, Leo con su **Cuenta Regresiva** y de nuevo los otakus villaclareños Orlando Martínez (con **Zero Sen**) y Santiago Cabrera (con **Akiba Tan**) que dicen quienes sí asistieron impresionaron mucho por su acabadísimo diseño, gracias a un mago local de la informática, al que me cruzo en su silla de ruedas, Stephen Hawking caribeño, cuando regresaba pensando en fémures partidos y convalecencias de meses.



De izquierda a derecha: Leo Gala, Adriana Zamora, Lorenzo Lunar, Michel Encinosa y Yoss en la Peña **Pasarás por mi vida**

Llego justo a las cinco y media, cuando la gente espera la guagua del evento para seguir con lo próximo: la peña **Pasarás por mi vida...** que tiene el inquieto y multifacético Lorenzo Lunar dos viernes al mes, en esta vez con apellido además de nombre: ...**en una nave espacial**, con motivo del Villa ficción y de ser yo mismo el invitado especial. Se presentarán y venderán mis novelas **Condonautas** y **Super Extra Grande** (caray, descubro la alusión sexual que surge al combinar ambos títulos) así como **Cuentos de Bajavel** de Leo Gala, **Ciudad en red** de Sissi y **Delicados procesos** de Yonnier. Tengo la mochila cargada de ejemplares; cómo pesa la cultura.

Lorenzo, tronco de presentador y conductor, hace chistes, me acrilla a preguntas, me recita cuatro décimas subidas de tono, la gente se divierte, el ron corre, se baila en los interludios musicales, territorio afortunadamente libre de reggaetón, Barry White manda... y el hambre me obliga a convoyar dos colas con una pizza local. Claudia, aún inapetente por su mal de amores, **me** traiciona: apenas le da un mordisquito tímido a su mitad, así que me toca dar el paso al frente con el entusiasmo espontáneo que nos orientó el partido: o sea, comérmela yo casi entera. Gran sacrificio, jeje.

Tras la peña, cuando iba con Claudia a casa de Rubén Artiles, fotógrafo, escritor y albacea literario del difunto Agustín de Rojas, suena mi celular: pienso que debe ser Dania, y que me llama desde el taxi que la trae casi entrando a Santa Clara como acordamos... pero ¡albricias! es un editor: dos nuevas novelas a publicar en España. Luego sí es Dania; le doy la dirección de casa de Rubén, llega, suelta matules, se refresca... y nos vamos a celebrar la llamada del editor. A una pizzería. Para no repetir, pido lasaña... pero se acabó, así que será crema Virginia y pizza de tocineta... con queso fundido. Perdonen, italianos.

No hemos sido los únicos en optar por la comida de la península con forma de bota: en la mesa de al lado, Javier, Anabel y los invitados (¡cuatro ya!) habaneros que tienen en su casa están terminando una masacre a la gastronomía del Bel Paese cuando llegamos... los invitamos a acompañarnos a **El Mejunje**, emblema de la tolerancia cultural de Santa Clara, y declinan la oferta, entre bostezos: demasiado cansancio.

Bueno, los viernes en **El Mejunje** son noches de la Buena Suerte... donde todo el mundo va y cualquier cosa puede suceder. Pero lo que pasó allí, considerando que no había nadie más del evento que Claudia, Dania y yo, no pertenece estrictamente a esta crónica. Por significativo que fuera el reencuentro de Dania con su primo de Placetas y fan al género, y divertido lo variopinto de la fauna que asiste al lugar y sus evoluciones...

Tampoco le interesa a nadie lo que hicimos Dania y yo de regreso al Hotel Modelo, ni antes, cuando nos encontramos con Lorenzo Lunar y su inseparable esposa Rebeca y la cerveza y la cola corrieron en el parque de madrugada, mientras hablábamos de concursos, jurados y disidencias literarias... en fin, del chisme, esencia misma de la cultura cubana.

Sábado; tras haber dormido la abrumadora cantidad de ¡seis horas! lo que suma 8... entre dos días, a las 9 y media nos levantamos Dania y yo... y nos bañamos estoicamente ambos, con sendos cubitos de agua frrrrría... menos mal que hace calor. Desayuno en un timbiriche cercano al Coppelio: yogurt de fresa y hamburguesa con queso. Buen principio para el segundo día del evento. Que debe ser aún mejor que el primero, por lo menos según el programa.

Evidentemente, allá en la lejana casa de visitas no hay mucho qué hacer. La gente luce bien repuesta tras una noche de sueño horizontal y tranquilo. Raúl Aguiar, de nuevo persona por la magia del descanso, comienza la mañana las 10 con **El terror fantástico**, y en vez de powerpoint va presentando distintos trailers de filmes emblemáticos del género para ilustrar sus tesis. Murmullos de aprobación ante **Hellraiser**; Stephen King estaba claro; Clive Barker es el futuro (ya presente) del terror fantástico. Y hay un montón de gente que no tiene ni idea de lo que asusta al público actual, que no es lo mismo a lo que temía el de los años setenta y ochenta.



De izquierda a derecha Raúl Aguiar, Carlos Duarte, Javier de la Torre, Sheila Padrón, Michel Encinosa, Adriana Zamora y Leo Gala en el Panel **Actualidad y perspectivas del movimiento fantástico en Cuba**

células grises: porque el tercero de la mañana es un servidor, con **Utopías y distopías en la CF cubana**. Y para empezar aclaro al público que se trata sólo de la versión 1.0 del trabajo que pienso presentar ampliado a finales de marzo en Espacio Abierto, y que si el diablo no mete el casco y las universidades yanquis colaboran con el presupuesto del artista cubano, también leeré, aunque bastante más resumido, en la reunión anual de LASA en Washington, a finales de mayo. Aunque el powerpoint sea básicamente el mismo.

Claro que es apenas un paneo, no una profundización en el tema. Definición de utopía y distopía, según Tomás Moro y John Stuart Mill, y el análisis de las obras de diez autores cubanos (entre los que no me incluyo ¡modestia, apártate!) que han cultivado ya sea uno o ambos géneros, con conclusiones veloces sobre la evolución del concepto paralela a la involución del sueño. Vaya, que hay tela por dónde cortar.

Y ya de nuevo es mediodía y toca el almuerzo... dicen que uno no debe nunca regresar a donde fue feliz, pero como me encanta llevarle la contraria a los proverbios, vuelvo a **La Casa del Gobernador**, ahora con Dania... y confirmo lo de la demora en servir: como a la 1 y 20 no nos han traído más que los cocteles de pescado de aperitivo (deliciosos, hay que decirlo) y a las y media tengo que presentar en el cine Camilo Cienfuegos el esperado filme **El hobbit** de Peter Jackson... pues, solución salomónica: vamos, hablo de la película más esperada de la década por los fans a

Luego le toca a Yaly, Alto Cronista... o sea, al demiurgo Michel Encinosa, hablar sobre la **Evolución de la fantasía heroica**. Y el Micho, aunque algo doctoral desde detrás del pupitre que han puesto en medio de la Sala Caturla, enseguida entra en materia, y como era de esperar brilla con luz propia en un tema que pocos dominan como él... mientras Dania, medio dormida sin haber tomado café según costumbre, sale a buscar su droga y al regreso me trae a mí también. Cafeína con burbujas: TuKola, para los akólitos.

Justo a tiempo para reactivar mis aún medio dormidas

Tolkien y del mérito del director de convertir en una obra para adultos lo que originalmente era una novela infantil, aunque alargándola mucho de paso... y regreso al bulevar a tiempo para caerle al plato fuerte. Ventajas de que todo quede tan cerca en Santa Clara.

Y tanto, que hasta nos da tiempo a volver al Hotel Modelo, darme el segundo baño del día (Ley de Murphy de nuevo en acción; cuando me estoy secando ¡llega el agua a la ducha!) y recoger algunos de los ejemplares de mis dos libros que no se vendieron el viernes, para seguirlos ofertando (odio el verbo, que conste) entre las 5 y las 6, en el último panel del evento: **Actualidad y perspectivas del movimiento fantástico en Cuba**.

Funge a la perfección como conclusiones. Moderadora, Anabel; integrantes: Carlos, Raúl, Leo, Sheila, Michel, Ernesto Peña, Adriana Zamora y un servidor. Resumen: esto va bien, se están publicando más libros del género que nunca, y las editoriales quieren más. O sea, que hay que aprovechar y escribir, y presentar libros, de cuentos o sobre todo novelas, para seguir en la brecha, y más ahora que recibimos el espaldarazo del ICL y el viejo sueño de una publicación periódica dedicada al fantástico también se concretará el año próximo con **AnticipArte**, cuatrocientas páginas de lo mejor de Cuba y el mundo, y que además se prevé anuario, así que si todo va bien habrá 2014, 2015 y *ad infinitum*...

En fin, manden gente, que estamos ganando.

Luego, como hasta lo bueno se acaba, llega la clausura del evento: el fandom de la CF y la fantasía, lo confirmo, está lleno de tragones: mientras dos amigos me muestran en un alejado rincón del patio la próxima espada que colgará antes de fin de año en la pared de mi cuarto, una katana hecha por ellos, con todas las de la ley... y tremendo secretismo, los asistentes al Villaficción no me dejan ni un dulce. Menos mal que alcanzo refresco, aunque sea de naranja ¡argh! que tanto alabar justamente el trabajo de los artesanos espaderos locales me ha dejado la boca seca.

Luego, la foto de grupo, en la que se nota que somos muchos, y calabaza-calabaza, cada uno a hacer un flan... aunque el domingo, en el postevento, se anuncia todavía un conversatorio: **Los juegos de rol de CF y fantasía**, en la sede provincial de la AHS del bulevar santaclareño.

¡Y qué queda, entonces, una noche de sábado en Santa Clara... sino irse al restaurante chino **Dichín** con Adriana Zamora y el primo de Dania, atracarse de arroz frito especial y rollitos de cerdo y pollo... y tras breve escala para dejar a la editora de Letras Cubanias en la casa en la que desde diciembre pasado viven (y brindan hospitalidad a los amigos) Javier y Anabel con su graciosa hija Melian, copia al carbón de ambos, con un mínimo aparte para copiar películas, ¡caer de nuevo en **El Mejunje**, a disfrutar la noche gay! Que todo el mundo habla de tolerancia, pero se tolera un grano en salva sea la parte...la diferencia hay que disfrutarla, y más en un lugar tan en estado de gracia como el que regenta San Silverio.

No obstante, el primo de Dania nos abandona antes de entrar en el divertido antro...



El domingo, al fin, dormimos hasta tarde... las diez de la mañana. Último baño con cubitos, pasar por la AHS donde ¡sorpresa! ya no hay nadie, comprar dos botellas de vodka Villa Clara en El Rápido **La Taberna** mientras desayunamos pan con jamón y queso... y a buscar los taxis cerca de la Terminal de Omnibus, que por sólo 10 cuc por

persona nos ponen en La Habana en cuestión de tres horas (dormí todo el camino), justo para almorzar en casita. Que buena es la comida de restaurantes en otras provincias, pero nada como la de mi madre.

Luego sabré que Javier, eterno entusiasta del rol, se robó el show ese domingo apareciéndose con manuales, tablas y datos de distinto número de caras en la AHS, y contando toda clase de anécdotas sobre partidas y campañas. Que muchos previsoramente aprovecharon la tarde para dormir, mientras otros se iban a pasear... y que tuvieron razón los primeros, porque el regreso en tren fue épico: en vez de salir a las 11 y media pm como estaba establecido, sólo lo hizo a la 1 y media, con lo que vinieron a llegar a las 9 y media del lunes, y hechos polvo, a nuestra capital.

También me contaron que Leo vio películas en su laptop durante el viaje, que otros durmieron, como Raúl y Carlos... y roncando con entusiasmo digno de mejor causa.

Entonces, como se dice al final de un juego, *Villaficción is over...* pero Anabel, Javier, Claudio, Marlén, Lorenzo y el resto del fandom santaclareño, siempre inquieto y entusiasta, no son de los que se duermen en los laureles...y ya están planeando el próximo; el tercero. En el 2014, claro, que no tengan que pasar otros 11 años antes.

Así que ahí estaremos, con nuevas ideas, los bríos de siempre, y ¡estoy seguro! con nuevos miembros de la gran familia del fantástico cubano, dispuestos a ser ponentes y público, en esa maravillosa dimensión de la mente que es la imaginación.

12 de febrero de 2013.

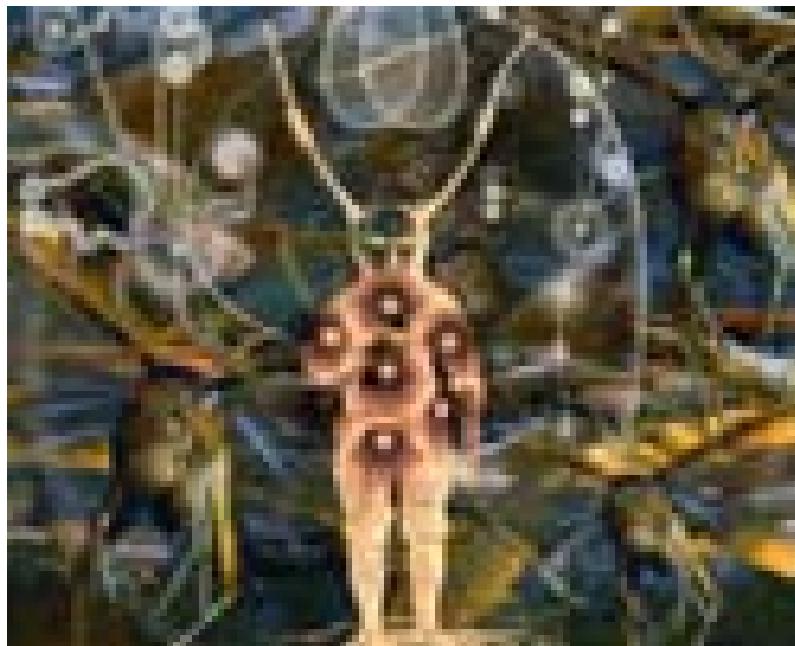


José Miguel Sánchez (YOSS) (Ciudad Habana, 1971) Licenciado en Biología. Miembro de la UNEAC. Ensayista, crítico y narrador de realismo y CF. Su obra ha obtenido diferentes premios y menciones, tanto en Cuba (David 1988 de CF; Revolución y Cultura 1993; Ernest Hemingway 1993; Los Pinos Nuevos 1995; Luis Rogelio Nogueras de CF 1998 y Calendario de CF 2004) como en el extranjero (Universidad Carlos III de CF, España 2002; Mención UPC de novela corta de CF, España, 2003, Domingo Santos de cuento de CF, 2005 y UPC de CF, 2010. Ha publicado **Timshel**, 1989; **W**, 1997; **I sette peccati nazionali (cubani)** 1999; **Los pecios y los naufragos** (novela de CF) 2000; **Se alquila un planeta** (cuentinovela de CF, en España, 2001); **El Encanto de Fin de Siglo**, 2001; **Al final de la senda**, 2003; **La causa che rinfresca e altre meraviglie cubane**, 2006; **Precio justo**, 2006 y **Pluma de león**, 2007. Ha sido asimismo antologador de los volúmenes **Reino eterno**, 1999 y **Escritos con guitarra** (2006). En Korad hemos publicado sus ensayos **Idiomas alienígenas (Korad 0)** y **Generación V (Korad 5)**, un fragmento de su novela corta **Super Extragrande**, premio UPC; **Entrevista inconclusa a Agustín de Rojas Anido (Korad 6)** y **La épica farsa de los sobrevivientes**, una crítica a la película cubana **Juan de los Muertos (Korad 8)**.

Fotografías:Anabel Enríquez Piñeiro

LANGOSTA PÁLIDA

Vladimir Hernández



PARTE 1: El nido

1- Nodriza

La primera impresión visual de Carles al nacer fue la de su nodriza. Emitiendo un tierno arrullo infrasónico para mantenerlo calmado, la nodriza rompió con sus mandíbulas el huevo silicatado y extrajo la crisálida que contenía el cuerpo larval de Carles; a través de la membrana translúcida de queratina podía verla afanarse alrededor, vomitando capas de lubricante vitaminado sobre la larva y manteniendo alejadas a las pequeñas arañas mako de la carcasa rota del huevo.

Las feromonas del Clan invadieron su sistema nervioso.

En el interior de la crisálida, Carles ronroneó complacido.

2- La preceptora

En las tinieblas, Carles forzaba sus ojos al registro infrarrojo intentado distinguir a la preceptora entre las celdillas hexagonales de la cámara. Con treinta días de nacido su etapa de nato ya estaba finalizando; ahora Carles poseía madurez suficiente para dejar de ser alimentado, ejercitado y estimulado sexualmente por una nodriza.

La materialización instantánea de la preceptora lo tomó por sorpresa: insectoide y segmentada, con la cabeza marrón terminada en pico curvo y desprovista de antenas, surgió luminosa frente a él sin correspondencia física ni signatura odorífera.

—¿Por qué no puedo percibir tu olor? —preguntó perplejo.

La aparición abrió los palpos cerrados en señal de concesión oral y dijo:

—Porque estoy en tu cabeza. Ahora estás conectado al Nexo.

—¿El Nexo? —repitió sin comprender. Cambió la posición y anuló su visión infrarroja, pero la imagen de la preceptora permaneció inmutable ante él.

La langosta retrajo los palpos al interior de la boca y giró los bulbos oculares.

—*Mientras te alimentaba, la nodriza sembró un óvulo en tu paladar; Tras días de maduración su eclosión sensorial te conectó al Nexo, permitiéndote invocarme. Estoy en tu cabeza... y en todos lados. Soy un aspecto del Nexo.*

3- Especie adoptada

El Nexo era un océano consensuado que contenía la conciencia colectiva del nido; capas y capas de relieve cognitivo langosta, mareas, islotes, arrecifes de memoria racial, abismos e infinitos de conocimiento/historia que Carles demoró casi un año en explorar con asistencia de la preceptora. Los langostas eran una especie formada por clanes que vivían en naves generacionales. Sus clanes, estratificados originalmente en varias castas —regentes, operarias, guerreros, preceptoras, nodrizas—, transitaban la tecnoevolución biológica modificando su propio genoma para beneficio de los nidos. Las existencia de las arañas mako —divididas en subespecies artificiales clonadas y decantadas para fungir como máquinas de cómputo, carroñeros coloniales, agentes inmunológicos o variedad enana de guerreros— y las descomunales nodrizas convertidas en astronaves biológicas de casi un kilómetro de diámetro, daban prueba del nivel de ingerencia genética practicada por los clanes.

A Carles le llamó la atención que entre tantas subclases de langostas no hubiera ninguna que se pareciera a él.

—Tú no eres una casta del Clan —le explicó la preceptora—. Perteneces a una especie adoptada recientemente. Alteramos tu cepa matriz con nuestros genes, por supuesto. Pero no eres el único; hay otros como tú en el nido.

4- Mascota de placer

—Quiero conocer a los *otros* —le dijo al Emperador. Carles tenía cinco años de edad, y hacía más de tres que mantenía intimidad con el regente insectoide; se había convertido en un adulto delgado y hermoso que sobrepasaba el metro noventa de altura.

—¿A qué viene tan repentino interés por los adoptados? —expresó el Emperador en su matizado lenguaje semioquímico mientras acariciaba la espalda de Carles con las antenas gestoras.

Apoyado sobre codos y rodillas, sintió el hormigueo de su piel al entrar en contacto con las placas abdominales del jerarca sobre él. El tórax negro de la criatura subía y bajaba como un fuelle, y la cloaca del langosta despedía un humeante reclamo sexual de feromonas; a su pesar, comenzó a sentirse excitado por la realimentación feromónica.

—No es repentino —respondió, haciendo un breve ejercicio respiratorio al sentir la sublime cercanía del Nexo—. Hace mucho tiempo que pienso en decírtelo. No quiero ser solamente una mascota de placer; quiero conocer a esos que son como yo.

El Emperador lo aferró por los hombros con sus espinosas patas manipuladoras y lo volteó hasta dejarlo en posición supina sobre la superficie acolchada del suelo. Sin abrir los bulbos oculares fotópticos, palpó con las antenillas de electrolocalización el rostro sudoroso de Carles hasta introducirlas en los orificios nasales, boca y oídos. Por debajo de los élitros esclerotizados de la criatura comenzó a derramarse un caldo alcaloideo que cayó sobre el pecho y el pene de Carles. El insectoide se arqueó sobre él, moviendo con pericia el enorme gáster inflamado para encontrar el camino hacia el ano de Carles y acomodarlo al chorro urticante que brotaba de su cloaca.

—*Ellos* no son como tú —dijo el Emperador—. Sus mentes están vacías.

Nexo, dolor y placer se abrieron paso a través de los amantes.

5- Simbiontes sociales

La preceptora lo guió hasta el gáster hipertrófico de la nave nodriza. La sección bullía con la actividad frenética de makos y operarias sumándole calor a la combustión orgánica de la ooteca donde se gestaba el clon naval para la Emperatriz. Carles había acudido a la cámara industrial con la secreta intención de encontrarse con los simbiontes sociales de la regenta. Se decía que algunos de ellos eran racionales.

Por el túnel central irrumpió flotando la Emperatriz de caparazón purpúreo, custodiada por decenas de feroces guerreros alados y un centenar de nodrizas. Entre tal gradación de violáceos y grises acorazados Carles advirtió las criaturas pálidas de miembros carnosos, rostros redondeados y ojos azules; idénticas entre sí.

En perspectiva, la escualidez de sus semejantes le hizo sentir vergüenza ajena.

PARTE 2: La guerra

6. Enemigos irracionales

—Estamos en guerra contra una especie voraz —expresó Tashia en los códigos semioquímicos del séquito imperial. Carles solía reunirse con ella para chismorrear sobre las novedades de la colonia, pero seguía sintiéndose incómodo ante un rostro tan perturbadoramente similar al suyo; ignoraba que Tashia y él compartían mucho más que el árbol filogenético, pues ambos eran variaciones diseñadas a partir de un mismo clon—. La misión de nuestro Clan es proteger el relicto a toda costa.

Hablaban de la Cruzada contra los intrusos, de la presencia del nido en aquella estrella, y del porqué la Emperatriz construía a toda prisa su propia nave generacional. Desde hacía siglos los langostas no habitaban mundos relictos por razones filosóficas y existenciales; consideraban los pozos de gravedad con biosfera mundos sagrados que generaban la vida y la exportaban al cosmos.

—Deberíamos intentar negociar con ellos para que abandonen el relicto—opinó él entrelazando los dedos de las manos—. Ayudarles a salir de su error.

—Imposible —recalcó Tashia encogiéndose de hombros y hurgando distraída en la docena de bolsillos de carne que le crecían sobre la piel desnuda del vientre y los muslos—. Los *humanos* son enemigos irracionales.

7. Control de calidad

El nido estaba decantando multitud de falanges de la cepa adoptada para usarlas como tropas de apoyo durante el despliegue planetario; eran efectivos con remodelación doblequímica para operar indistintamente en caída libre y entornos de gravedad. Clones Nakamuras de piel camaleónica, broncíneas Guzmanes de imponente musculatura, y variantes Kyles —bellamente esculpidos, pero duros y feroces— fluían por el laberinto de túneles como una riada viviente.

De pronto dos guerreros de coraza espinosa olfatearon la anomalía y se metieron en el torrente de clones para atacar a uno de los Nakamuras. Primero lo paralizaron con venenos neurotóxicos expelidos por los gásters, y luego sus colmilludas mandíbulas se encargaron de hacerlo trizas. Las burbujas de sangre nublaron el aire del túnel.

La imprevisible expresión de un gen recesivo había privado al Nakamura de la signatura feromónica del Clan, y corría el riesgo de volverse incontrolable.

Los makos carroñeros devoraron sus restos enseguida.

8. Lealtad genética

La Emperatriz se marchaba con todo su séquito. La nueva bionave estaba lista. Tashia pasó a despedirse de Carles y se hizo acompañar por uno de los Kyle. Orgulloso del rehilado linaje y de su sexualidad hacia la regenta, el Kyle se mostró altivo y locuaz al referirse a la misión en el pozo de gravedad.

—Tu excesivo entusiasmo está condicionado por la lealtad genética que te ata a la Emperatriz —le señaló Carles, molesto ante el exagerado positivismo del visitante—; una desilusión proporcional podría matarte.

Tal descortesía hizo enmudecer al Kyle, y Tashia creyó oportuno partir.

—Nos reencontraremos cuando termine la guerra —le dijo a Carles.

Nunca más volvió a verla.

9. Los vencedores

Nexo y preceptor se habían desintegrado tras el ataque enemigo; los humanos colapsaron el sistema nervioso de la nave nodriza mediante un depredador neurológico diseñado para tal propósito. Al parecer, llevaban meses anulando las flotas langostas valiéndose de ese recurso. Los clanes habían perdido la guerra.

Aturdido por el shock, Carles abrió los ojos. El tejido necrótico de las paredes del nido rezumaba toxinas. Respirar era una experiencia dolorosa; el aire se había enrarecido con el estrés feromónico de las castas supervivientes, la angustia del Emperador prisionero y el insoportable hedor de los guerreros y los makos masacrados por armas de plasma. Los vencedores sellaron el boquete por el que habían entrado a la nave y se plantaron frente a Carles. Eran una raza bípeda, y sus exoesqueletos resultaron ser trajes de combate. Cuando se le mostraron, se llevó la mayor sorpresa de su vida.

Los humanos eran langostas pálidas, como él.

PARTE 3: La vida entre los humanos

10- Abraza el paradigma

—Podemos ayudarle a salir del confinamiento —le propuso la proyección icónica del picapleitos—. Son sus derechos.

—¿Mis derechos? —vocalizó Carles confundido—. No sé si le entiendo.

Fue fácil aprender a hablar; con ayuda del carneware foniátrico de GenoTech dominó todas las lenguas importantes del Confin en menos de un mes. Carles vivía en el domo que el conglomerado tenía en el asteroide Linx, donde los embrioteks le habían desprogramado el sello anti-clan a cambio de las patentes derivadas de la investigación de su biología transgénica.

—Derechos humanos —le explicó el picapleitos—. Usted no es como la mayoría de los trans capturados. Es un caso especial. Tiene derecho a gozar de un estatus de ciudadano libre.

Resultaba arduo entender la complejidad del comportamiento social humano; las hipocresías, los dobleces del lenguaje hablado. Era muy difícil para él encajar allí.

—Pero tampoco soy un humano, por mucho que lo parezca.

—Sí que lo es —insistió el picapleitos sonriendo con suficiencia—. Su humanidad está ahí, latente, esperando a emerger. Sólo tiene que abrazar el paradigma.

11. Extraños compañeros de cama

Era libre. Con las demandas a GenoTech que el picapleitos había ganado para él, había sacado una cuantiosa tajada crediticia. Ahora era muy rico. Además, tenía la ventaja social de que fisiológicamente no necesitaba dormir y tampoco envejecía. Adinerado, sin las ataduras de la castidad bioquímica del nido, y con el atractivo adicional de ser un transhumano célebre, no tuvo dificultad en conocer sexualmente a mujeres y hombres. Pero muy pronto puso fin a su época de sana promiscuidad. Los humanos eran extraños compañeros de cama; la sexualidad con ellos, sin Nexo ni realimentación feromónica, era una experiencia vacua, insatisfactoria.

12. Diáspora

Carles tenía casi cincuenta años de edad cuando las primeras sondas de hiperimpulsión Riemann alcanzaron las estrellas de los Tah'zlin. Tras la experiencia humana con los Galactos y luego la guerra langosta, la sabiduría y benevolencia de los Tah'zlin les ganó el apodo de «La raza amable» entre los humanos; la antigua civilización tah'zlin estableció con la Federación un libre flujo de tecnología gratuita y asistencia de navegación por la red de estrellas que habían heredado de sus ancestros, los «trascendidos» T'zlin. Las redes de hypersalto abrieron nuevas rutas por el Brazo de camino al centro galáctico, y las facciones humanas de la periferia comenzaron una diáspora hacia el Núcleo.

—Puedo embarcarte en una de esas naves, si es lo que quieras —le dijo su viejo agente una mañana—, pero te costará todo lo que tienes.

—La sociedad Federada me aburre mortalmente —objetó él—. Ni sus redes audiovisuales ni su arte me interesan. No pienso volver por aquí jamás.

—Nunca digas jamás —señaló el agente—. Según tu genómica, eres un Eterno. Dispones de mucho tiempo para cambiar de idea.

13. El último Emperador

Llevaba dos siglos viajando en dirección al Núcleo en la nave sembradora THX, cuando Carles volvió a ver al Emperador de su antiguo clan langosta.

Fue a través de una extensión proxy a 300 pársec de distancia del nodo emisor —en esa época Carles estaba viviendo en un infoverso de bolsillo mientras su cuerpo permanecía en el banco de sueño-tibio de la nave—, pero contemplar el lastimoso estado del regente le resultó abrumador. Destronado, encerrado en un hábitat de la Vieja Tierra, el Emperador era una criatura marchita; la coraza bajo los élitros, otrora de un elegante lustre de color marrón purpúreo, ahora transparentaba y tenía un aspecto quebradizo. Se podía escuchar su lamento infrasónico. Carles trató de captar la semioquímica del viejo amante, y de expresarle su pena en el lenguaje de sus signaturas, pero el paquete de conexión del proxy convertía al insectoide en un sordomudo feromónico.

Un estremecimiento de empatía lo hizo reflexionar sobre la futilidad de su viaje.

14. Cambio de rumbo

El Pensante de la sembradora THX desplegó un mapa estelar en torno a Carles.

—Alrededor de esa estrella G2 —un punto luminoso entre constelaciones se tornó amarillo— orbita un planeta del tipo I en la escala Lem. Creemos que podría ajustarse a sus intereses.

La flotilla THX tenía como objetivo dispersar la semilla de la especie humana a través del Brazo mientras avanzaba hacia el núcleo galáctico en un viaje de 30000 años. Carles, harto de sus 2300 años de experiencia antrópica, había solicitado una sonda de femtociencia para establecerse en solitario en un mundo oxigenado.

—La sonda estará lista para partir en doce horas —le dijo el Pensante—. Podríamos añadirle un infoverso, para que no se sienta tan aislado.

—Podré resistirlo —respondió él con solapada complicidad—. La soledad es un sentimiento muy relativo.

—Es cierto, pero debe tener en cuenta que la próxima oleada humana tardará milenios en pasar por ese mundo. Diez mil años tal vez.

—No se preocupe. Les estaré esperando.

15. Vivir en soledad, morir en comunión

El lemoide tipo I era un mundo de naturaleza salvaje cuya superficie surgió como un lienzo de verdes opulentos bajo el techo de nubes. En el interior de la sonda, embutido en una vaina amniótica femtotech y protegido por los bots del sistema, Carles logró sumergirse por primera vez en el Nexo de su memoria racial mestiza, visitando un nivel de conciencia diferente, y adentrándose poco a poco en lo más profundo del substrato psicogénico langosta.

...una criatura de piel blanca que se abre paso en la cálida oscuridad del nido, buscando el contacto íntimo de unas antenas gestoras, el delicado entrechocar de palpos retráctiles, la bienvenida a la sinfonía feromónica del Clan...

...tan feliz como sólo puede llegar a serlo una langosta pálida.



Vladimir Hernández Pacín (La Habana, 1966) Se trasladó a España en el año 2000 tras quedar finalista del premio UPC con la novela **Signos de guerra**. Desde entonces publica en diferentes revistas europeas, y ha sido galardonado con un premio Alberto Magno (2009) menciones UPC, dos premios Manuel de Pedrolo (2004 y 2006) y un Terra Ignota (2001), entre otros. Ha publicado **Nova de cuarzo** (Ediciones Extramuros, La Habana, 2001) e **Hipernova** (Edit. Letras Cubanias, 2012).

Dioses como hombres: la ciencia ficción soviética y el Yo utópico

Elana Gomel



Traducción Rinaldo Acosta

Publicado en: *Science Fiction Studies*, Vol. 31, No. 3, *Soviet Science Fiction: The Thaw and After* (Nov., 2004), pp. 358-377.

La ciencia ficción occidental es vista a menudo como un terreno conveniente para las “identidades terminales” posthumanas que surgen como consecuencia de la muerte del sujeto humanista (Bukatman 9). En su inmensa mayoría, esas identidades están vaciadas en el molde del cyborg de Donna Haraway: son fluidas, múltiples, virtuales, virales, “sin fronteras claras, deshilachadas, insustanciales”, socavadoras de la lógica binaria (Haraway 177). En contraposición, el yo [self] humanista “tradicional” se supone que es no problemático y ahistórico. Es unificado, masculino, individualista, liberal y autónomo, la “figura” foucaultiana del Hombre de la Ilustración.

La oposición binaria humano/posthumano, sin embargo, es tan sospechosa como la mayoría de los binarismos. Ignora la historia de la subjetividad, que es mucho más compleja de lo que sugeriría la simple declaración de la muerte postmoderna del Hombre. Para empezar, la tradición utópica ha generado muchas versiones alternativas de subjetividad. Entre ellas, el lugar de honor le pertenece al Hombre Nuevo soviético, el héroe de la CF clásica soviética.

Slavoj Zizek examina las raíces de lo que él llama la subjetividad “sublime” del Hombre Nuevo en el caldero de las utopías en conflicto del último siglo.¹ El Hombre Nuevo tiene su origen en el sueño de una reestructuración radical tanto de la sociedad como del individuo, un sueño compartido por el comunismo y el fascismo (a pesar de sus diferentes visiones de lo que supondría tal reestructuración). La historia de la violenta gestación del Hombre Nuevo y su nacimiento abortado indica que el cyborg no es la única alternativa al Hombre de la Ilustración. El Hombre Nuevo desafía la noción occidental tradicional del yo al ofrecer una alternativa que es simultáneamente humana y violenta, utópica y apocalíptica, familiar y extraña.

En las páginas siguientes, examinaré las representaciones del Hombre Nuevo en la CF soviética de los años 60 con vistas a cuestionar la oposición binaria humano/posthumano. Argumentaré que el sujeto de la CF soviética representa una modalidad definida y única del yo, informada por la ideología del humanismo utópico, cuyo triunfo imaginativo en la CF soviética (aunque no necesariamente en la sociedad soviética) paradójicamente anuncia también su disolución.

Las paradojas del Hombre Nuevo soviético que bosquejaré a continuación expresan las aporías de la ideología que sustenta su creación.² Esas aporías son el producto de la relación autocontradictoria entre utopía e historia. Por un lado, la utopía soviética se inscribe en la historia como la consumación inevitable de esta. Por el otro, el comunismo, tal como es imaginado en la ciencia ficción soviética, cancela la historia y suprime el cambio. Así pues, el sujeto utópico es a la vez dinámico y estático, a la vez una potencialidad fluida y una meta definida. Una paradoja concomitante tiene que ver con el llamado “humanismo socialista”, la filosofía oficial del régimen, uno de cuyos eslóganes era “Siento orgullo de ser hombre” (*Chelovek—eto zvuchit gordo*). El Hombre Nuevo soviético, en oposición al *Übermensch* nazi, se suponía que fuera a la vez ordinario y sublime, enormemente mejor y a la vez igual al ciudadano promedio. Eso llevó a algunas extrañas contorsiones, pues el sujeto utópico tenía que estar asido a su humanidad al mismo tiempo que la trascendía.

La ideología del texto que estaré examinando en las siguientes secciones no es lo mismo que los criterios políticos de su productor. En el análisis de la CF occidental se da por sentado que lo que Jameson llamó “la ideología de la forma” es relativamente independiente de las intenciones del autor. Pero en relación con la CF soviética, y con la literatura soviética en general, todavía se supone que “ligar política y literatura cuando hablamos de la [Unión Soviética] es natural”, entendiendo la política en el sentido reductivo de las opiniones disidentes u ortodoxas del autor (Brown 1). Como resultado, a menudo la CF soviética es leída mal de dos modos complementarios, ambos derivados del rechazo a analizar el texto soviético en términos de sus propios códigos intrínsecos.

La primera mala lectura consiste en interpretar los textos de CF como alegorías disidentes. Aunque un elemento alegórico es indudablemente importante en la CF soviética, en particular en la obra de los hermanos Strugatski, la alegoría y la CF trabajan en sentidos mutuamente opuestos, y cuando predomina el elemento alegórico, este puede fracturar el texto en su totalidad (véase mi “The Poetics of Censorship”). La ciencia ficción construye mundos ficcionales auto-coherentes, mientras que la alegoría requiere una “red de actualidad dentro de sí para presentarse como ese Real que ella se dedicará a neutralizar” y de este modo el mundo ficcional del texto está “amenazado por la profusión de alusiones a acontecimientos actuales que amenazan con disolverlo totalmente” (Jameson, “Of Islands and Trenches” 82). Pero es el nivel cienciaficcional del texto el que es determinado por esas suposiciones ideológicas que son compartidas por el régimen y la oposición y que posibilitan que su confrontación tenga sentido.

La segunda estrategia problemática de lectura de los textos soviéticos supone que ellos son “marxistas” por definición. Pero esto es, en el mejor de los casos, un modo muy reductivo de describir el aparato ideológico del gigante estado soviético, que penetraba en cada grieta de la vida cotidiana y daba forma a los cuerpos, emociones, pensamientos y deseos de la gente en no menor medida de la que controlaba los medios de producción. La naturaleza de esta ideología ha de ser dilucidada mediante el estudio de las producciones culturales soviéticas en vez de hacerlo mediante una clasificación de los textos de acuerdo con el grado supuesto de compromiso ideológico del autor.³ La ideología no está localizada en los eslóganes obligatorios del régimen, sino en la economía corporal a través de la cual el sujeto, con sus impulsos, placeres, prohibiciones e identidades, es construido en el discurso.

Mi examen se concentrará principalmente en el período comprendido entre finales de los años 50 y comienzos de los 70. Este es un período central de la historia de la Unión Soviética. Calentado todavía por el “deshielo” de Jruschov, y sin haber comenzado aún el largo deslizamiento hacia el ocaso de los 80 que terminó con su ignominioso colapso, el régimen soviético parecía ser estable, permitiendo así a su *intelligentsia* hacer un balance de las bases ideológicas del socialismo y aceptar el Terror, cuya extensión fue revelada parcialmente por Jruschov en el XX Congreso del Partido en 1956. La generación de los 60 estaba en el vértice de un cambio político: caldo de cultivo del movimiento disidente, aún no había abandonado el proyecto utópico de la Revolución. De hecho, muy a menudo los ataques al régimen eran hechos en nombre de un comunismo “puro” u “original” distorsionado por los que detentan el poder. Vsevolod Revich, autor de una de las pocas historias de la ciencia ficción soviética, titulada significativamente **La encrucijada de las utopías** (1998),⁴ describe el entusiasmo de la “generación de los 60” cuyo intento de construir un

 “socialismo con rostro humano” él defiende ante el desdeñoso cinismo de la Rusia post-comunismo (7). Revich muestra cuán central fue la ciencia ficción para “la experiencia de los 60” y le atribuye el haber “roto las cadenas” que habían atado a la cultura soviética durante la era de Stalin (199). El yo utópico del Hombre Nuevo soviético halla su articulación más integral en los textos de ciencia ficción publicados en ese período.

Tres escritores dominaron sin lugar a duda la CF de los años 60 y su influencia en el subsiguiente desarrollo del género en la URSS y en Rusia es incalculable y rebasa la influencia de cualquier figura occidental comparable, con la posible excepción de H. G. Wells. Esos escritores son Iván Efrémov (1907-1972) y los hermanos Arkady y Borís Strugatski (Arkady Natanovich Strugatski, 1925-1991; Boris Natanovich Strugatski, n.

1933), que escribieron en colaboración.⁵ La importancia de esos escritores en la ciencia ficción soviética fue tal que su “popularidad entre los lectores soviéticos era vista casi como una ley de la naturaleza, separada y más allá de las estadísticas que barajaban los índices relativos de popularidad de todos los demás escritores de ciencia ficción” (Howell vii). Vsevolod Reivich señala que la publicación de **La nebulosa de Andrómeda** (1957) tuvo “el efecto de una explosión” que puso en movimiento el vertiginoso desarrollo de la CF en los años 60, dominado primero por Efrémov y luego por los Strugatski (198).

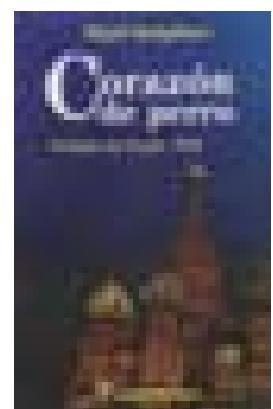
Los Strugatski son todavía tenidos en alta estima en la Rusia post-comunista, mientras que Efrémov ha sido identificado con el sueño utópico perdido.⁶ Pero no existe una evolución ininterrumpida desde la utopía soviética a la CF rusa contemporánea, que está fuertemente influida por los modelos occidentales y todavía está en estado de cambio constante. La distancia entre las dos viene medida no en años, sino en convulsiones políticas, ideológicas y sociales que han abierto un abismo entre sus contextos culturales. Lo mejor de la CF rusa contemporánea se parece más a la fabulación occidental postmoderna o al realismo mágico que a su predecesora (y lo peor de ella igualmente se parece a la fantasía comercial occidental, probando que es tan fácil escribir infinitas imitaciones de Tolkien en ruso como en inglés). Puede ser tentador construir una historia literaria que descarte la CF soviética como una reliquia de una era pasada, reemplazada ahora por una ficción postmoderna ideológicamente astuta y artísticamente sofisticada. Pero eso es una enorme y excesiva simplificación. La CF soviética es un cuerpo coherente de escritura que refleja las suposiciones culturales e ideológicas de una civilización que no es simplemente mejor o peor que la aldea global postmoderna, sino radicalmente diferente de ella.

El futuro del pasado

La Revolución de Octubre de 1917 no solo derrocó el orden de la sociedad, sino también el orden de la literatura: mientras que la tradición clásica rusa está dominada por el realismo psicológico, los años veinte están marcados por la experimentación de vanguardia, una parte significativa de la cual está vaciada en el molde utópico y fantástico. Escritores como Vladimir Mayakovski, Evgueny Zamyatin, Mijaíl Bulgákov, Aleksei Tolstoi y Andrei Platónov, contribuyeron en su conjunto al fermento literario que fue en pos de nuevas formas y estilos para captar el nuevo mundo en gestación. **Nosotros** (1924) de Zamiatin, **Aelita** (1923), de Tolstói, **Los huevos fatales** (1926) y **Corazón de perro** (1925), de Bulgákov, **Chevengur** (1929), de Platónov expresan de diferentes modos el sentimiento de la Revolución como un cambio ontológico que ha inaugurado nuevas formas de subjetividad humana. La vanguardia artística rusa estaba marcada por la creencia compartida en que “el arte es un medio para la organización de la vida y la creación del Hombre Nuevo” (Heller 53). Incluso en el caso de los escritores que se oponían a la emergente ortodoxia soviética y fueron finalmente purgados, la respuesta a la promesa utópica de la Revolución no fue idéntica a la respuesta a las políticas violentas del gobierno soviético. Un ejemplo que viene al caso es Platónov, cuyo enigmático **Chevengur**, brillantemente analizado por Jameson en **The Seeds of Time** (1994), equipara la búsqueda de la utopía con la muerte, mientras que al mismo tiempo reimagina la muerte como el horizonte siempre en retroceso del deseo humano.

La principal preocupación de la literatura fantástica de los años 20 y comienzos de los 30 era la fluidez de lo “humano” y la frontera permeable entre el cuerpo/yo individual y el cuerpo político. Corazón de perro de Bulgákov, una variación satírica sobre Frankenstein y La isla del doctor Moreau donde un perro callejero es transformado quirúrgicamente en una estrella proletaria en ascenso, es un buen ejemplo. Su protagonista, Sharikov, no es precisamente una imagen positiva del Hombre Nuevo, pero al igual que los sujetos humano-animales del Dr. Moreau, refleja el vértigo de la autotransformación, en que los límites de la humanidad son violentamente infringidos.

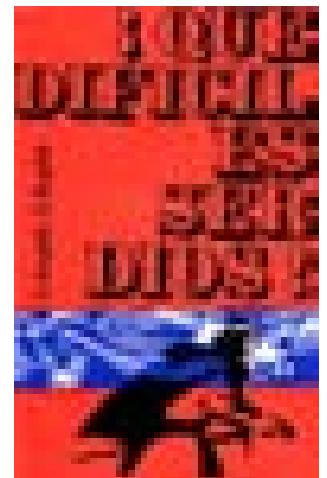
A medida que el Terror y sus concomitantes campañas ideológicas se intensificaba, la CF se tornó en objeto de vigilancia, lo cual limitó severamente sus opciones artísticas. El vigor imaginativo de los años 20 perdura ligeramente solo en las fantasías de Alexander Belayev y Alexander Grin que son trasladadas prudentemente a un escenario “occidental” abstracto. Pero comparada con la experimentación artística de la década precedente, la ciencia ficción a la que se le permitió existir entre finales de los 30 y comienzos de los 50 parece conservadora y dócil, una versión suavemente fantástica del realismo socialista prescrito. De hecho, la diferencia entre realismo socialista y CF socialista se torna insignificante hacia esa época. Muchos de los textos pretendidamente “realistas” del estalinismo son desenfadadamente utópicos, no solo en el sentido de brindar una imagen de la vida en la URSS que no tiene nada en común con la sórdida y violenta realidad, sino también en sus tentativas de desarrollar un nuevo concepto del personaje que reflejara el proyecto en curso de crear el Hombre



Nuevo. La CF, por otro lado, limitada por la nueva doctrina crítica del “objetivo próximo”, puso sus miras en el futuro muy cercano. El resultado de esta convergencia es la creación de un mundo literario compartido que enmascara el horror del Gulag en dos sentidos: ocultándolo y no obstante también trazando sus contornos como una máscara traza los contornos de la cara. Es un mundo que es a la vez tierno y brutal, a la vez paradisíaco y paranoico. Las novelas utópicas de Grigori Adámov y las fantasías infantiles de Arkadi Gaidar son lo que cabría llamar los idilios del Terror.⁷

Durante los años de la guerra y el período inmediatamente subsiguiente se publicó poca CF. La muerte de Stalin, el XX Congreso del Partido y la publicación de **La nebulosa de Andrómeda** en 1957, son los acontecimientos que inauguraron el florecimiento de la CF en los años 60. La tarea principal de la CF de los 60, como de la literatura soviética en general, sigue siendo la representación del “nuevo héroe positivo” forjado por el “nuevo sistema de relaciones sociales” (Heller 142). La CF de Efrémov y de los Strugatski describe al Hombre Nuevo soviético en su hora mejor, libre del temor aplastante del Terror y de la devastación de la guerra, pero todavía sin enfrentarse al fracaso económico y político del socialismo de estado. Pero, al mismo tiempo, su utopía está al borde de la disolución, y finalmente será socavada por el ocaso de los 70 y los 80, reanimada brevemente por la chispa febril de la perestroika, para finalmente deslizarse en las sombras del olvido histórico.

La CF soviética no desconocía a su contraparte occidental. La Cortina de Hierro era permeable tanto a las ideas occidentales como a los bienes occidentales. La intertextualidad transcultural desempeñó un importante papel en la CF soviética. **Qué difícil es ser dios** (1964), de los Strugatski, está enfrascada en un diálogo con **Los tres mosqueteros** de Alejandro Dumas, **El corazón de la serpiente** (1963), de Iván Efrémov, con **First Contact** (1945) de Murray Leinster, y la obra maestra de Efrémov **La hora del toro** (1968), con **A Voyage to Arcturus** (1920), de David Lindsay. Y, a la inversa, muchos textos soviéticos de CF, a partir de **La nebulosa de Andrómeda**, fueron traducidos al inglés y disfrutaron de un éxito moderado. Pero la influencia mutua de los dos tipos de literatura fue atenuada por las malas interpretaciones y las malas traducciones, que provocaron, por ejemplo, que **Qué difícil es ser dios** fuera leída en Occidente como espada y brujería de rutina, mientras que el relato sobre la Guerra Fría de Leinster fue leído por Efrémov como una meditación filosófica sobre las formas de vida inteligente. Esta mala traducción cultural es un ejemplo de la sutil pero profunda diferencia entre el sujeto humano y humanista occidental y el Hombre Nuevo soviético.



El sujeto de la CF occidental vive en el espacio, el Hombre Nuevo soviético, en el tiempo. Los fundadores de los diversos imperios galácticos desprecian por completo la historia en búsqueda de nuevas fronteras, y esta dispersión espacial de la humanidad, como sostiene Jameson, conduce finalmente al “descentramiento” del sujeto occidental (“Postmodernism” 319). El Hombre Nuevo soviético, por el otro lado, avanza a lo largo de la vía unidireccional del progreso histórico hacia la revelación de su propio yo glorioso. Pero esta íntima conexión con la temporalidad conduce a su propio tipo de “descentramiento”, pues el sujeto nunca coincide completamente con el ideal. Y, además, la historia misma se desvía de repente de su ruta utópica y serpentea en extraños y dolorosos meandros.

La historia que da nacimiento al Hombre Nuevo finalmente deviene su Némesis. A medida que la brecha entre la ideología soviética y la realidad de su implementación se vuelve imposible de ignorar, el Hombre Nuevo pasa de ser una promesa milenaria a una amenaza apocalíptica. Y, sin embargo, al mismo tiempo, la lucha del Hombre Nuevo con la historia socava lo que Tom Moylan llama “la instrumentalización del deseo” (Moylan 28). La utopía retorna precisamente en el punto de su disolución, pero como nostalgia desenfocada antes que como proyecto burocrático.

El cuerpo cósmico



En **Cor Serpentis** (**El corazón de la serpiente** (1963)), una nave espacial de una Tierra Comunista varios milenios en el futuro se encuentra con su contraparte alienígena. Se trata de una clásica situación de ciencia ficción, cuya naturaleza paradigmática es subrayada a través de la discusión, por los personajes, de la historia de Murray Leinster **First Contact** de 1945, en la que los humanos y los alienígenas, a fin de eludir una aniquilación mutuamente asegurada, intercambian sus naves espaciales para evitar tener que “matar o ser matado por razones estrictamente lógicas” (155). La revisión que hace Efrémov de **First Contact** propone una lógica de interacción entre los alienígenas y los humanos diferente y extremadamente extraña [p. 363]. En vez de lanzar misiles, las dos partes se desnudan y desfilan una frente a otra.

Las razones de este *strip tease* cósmico se ofrecen en una larga conferencia sobre convergencia evolutiva, la cual insiste en que los seres racionales deben necesariamente ser humanoides y que no son posibles los “monstruos inteligentes” (37). Así pues, la desnudez funciona como una validación de la inteligencia que tienen en común. Los alienígenas y los humanos son idénticos en su perfección física, que es descrita en términos que más bien recuerdan el discurso eugenésico que sustentaba los desnudos nazis con músculos sobresalientes (varón) y anchas caderas (mujer). Pero a pesar de sus mutuas atracciones, los cuerpos humanos y alienígenas no pueden tocarse: los alienígenas respiran flúor. La historia concluye con la sugerencia de parte de uno de los tripulantes humanos de que el código genético de los alienígenas pueda ser ajustado para convertirlos en respiradores de oxígeno, con la perspectiva de la subsiguiente mezcla sexual y reproductiva de las dos razas.

A pesar de su aparente oposición ideológica, los cuentos tanto de Efrémov y de Leinster están estructurados por el intercambio, que está incrustado en y posibilitado por la matriz de la semejanza. Pero mientras que para Leinster esa semejanza es mental (el físico de sus alienígenas ni siquiera es descrito), para Efrémov el parentesco mental debe estar avalado por la identidad física. La misma inseparabilidad de la inteligencia y la forma física humana (y no meramente humanoide) es el quid de **La nebulosa de Andrómeda**, en la cual el Gran Anillo de las civilizaciones comprende exclusivamente seres humanos, dado que el universo no contiene otros.

¿Cuál es la conexión entre la utopía —dado que tanto **La nebulosa de Andrómeda** como **Cor Serpentis** son ante todo utopías— y este antropomorfismo cósmico, que es característico de la CF soviética como un todo, aunque Efrémov sea su portavoz más elocuente? Mucha CF soviética normal y corriente simplemente da por sentada la humanidad del Otro cósmico, como, por ejemplo, en **Kallisto** (1957), de Gueorgui Martynov, una pedestre novela de primer contacto que finalmente se convierte en una igualmente pedestre utopía. Declara simple y llanamente que no hay nada de sorprendente en el hecho de la identidad biológica entre humanos y alienígenas y deja las cosas ahí. Tal vez más sorprendente, o al menos más revelador, es el hecho de que los alienígenas tienen piel negra pero rasgos caucásicos, un *lapsus calami* que traiciona el incipiente racismo que cundía en la Unión Soviética (Martynov 136). Una notable excepción son los Strugatski, cuyas novelas contienen alienígenas no humanoides; volveré más adelante sobre esta aparente paradoja. Lo que me preocupa aquí es la matriz ideológica que está en la base de la representación del cuerpo utópico en Efrémov.

Cor Serpentis está basada en la economía corporal de lo Mismo, personificada por la escena simétrica de la observación, en la que los cuatro participantes, un hombre y una mujer desnudos por cada lado, se miran mutuamente a través de la división transparente, sustituyendo la identificación del “estadio del espejo” lacaniano por los intercambios Simbólicos de la comunicación verbal. En esta escena, la mirada cancela la alteridad mediante la duplicación narcisista. El intercambio propuesto al final —flúor por oxígeno— está destinado a borrar la última diferencia restante, conduciendo al equilibrio perfecto de los simulacros que proliferan constantemente.

El mundo efremoviano de lo Mismo, sin embargo, no carece de Otro. Más bien niega la diferencia espacial haciendo énfasis en la temporal. Su lugar de la alteridad no es otro planeta sino otra edad. La uniformidad de la forma humana en Efrémov es el producto de la evolución convergente en vez de la dispersión a partir de un punto de origen común, como en las novelas HAINISH de Ursula K. LeGuin. El borrado de la diferencia no es una restauración de alguna unidad primordial, sino el resultado final de un proceso histórico que comienza con unos planetas salvajes ampliamente dispersos y biológicamente diversos. La narración invierte la historia de la Caída en sus encarnaciones tanto teológicas como freudianas: la gloria pre-edípica de la mismidad está situada al final del tiempo en vez de al comienzo.

Así pues, es el tiempo, en lugar del espacio, el que asume esa prioridad que, de acuerdo con la definición de CF en Broderick, se le concede a lo desconocido y lo diferente sobre “lo individuado, lo reconfortantemente cotidiano, lo conocido” (Broderick 156). Los cuerpos cincelados de Efrémov arrastran sombrías historias evolutivas, tan absolutamente amenazantes como las formas grotescas de los “monstruos inteligentes” de la CF occidental. El himno a la perfección de la forma humana en **Cor Serpentis** está precedido por una apasionada denuncia de los horrores de la evolución biológica, con su crueldad ciega, derrochadora y aleatoria. Similarmente, la heroína de **La hora del toro**, la novela más madura de Efrémov, sostiene:

[S]olo el hombre tiene el derecho a juzgar a la naturaleza por el sufrimiento excesivo en la vía del progreso. El proceso evolutivo, enormemente largo, no había logrado hasta entonces ni librarse al mundo de la angustia ni hallar el camino correcto hacia la felicidad. Si no es vencido por los seres inteligentes, el océano del dolor inundará el planeta hasta la extinción final de la vida... (422)

La imagen efremoviana de la temporalidad es lo que él llama “la flecha de Ahriman”: la tendencia de la naturaleza y la historia a maximizar el sufrimiento. Pero si la flecha de Ahriman apunta sin vacilar hacia el infierno, ¿cómo nace el paraíso de una utopía humanista? Dado que se excluye cualquier idea de una intervención sobrenatural, el sujeto humanista parece ser necesariamente producido por el proceso evolutivo anti-humanista, que es simultáneamente aleatorio en sus adaptaciones locales y sin embargo estrictamente teleológico en el sentido de que al final está obligado a producir un cuerpo humano perfecto.

En la CF soviética esta paradoja recibe el nombre de dialéctica: Hegel diluido por dosis de marxismo-leninismo de escuela primaria. Pero como las utopías soviéticas demuestran, el núcleo del problema es ético más bien que filosófico o científico. Los Hombres Nuevos se erigen a sí mismos en jueces del tiempo y de la historia. Pero al mismo tiempo derivan su legitimidad del mismo proceso evolutivo que encuentran moralmente aborrecible. Validados por la historia (evolutiva), están en la cumbre de la pirámide de la vida y denuncian sus fundamentos en la depredación y el sufrimiento. Pero si en verdad el hombre juzga a la naturaleza por su ciega y rapaz contingencia, ¿por qué el cuerpo humano no habría de ser visto como nada más que un azaroso conglomerado de partes? La sugerencia de ingeniería genética al final de **Cor Serpentis** allana el camino para la creación de “monstruos inteligentes”, dado que encubiertamente ataca el criterio de belleza que Efrémov coloca en los cimientos de su antropología. Si se puede juguetear con el metabolismo, ¿por qué no con los ojos, los senos, los genitales?

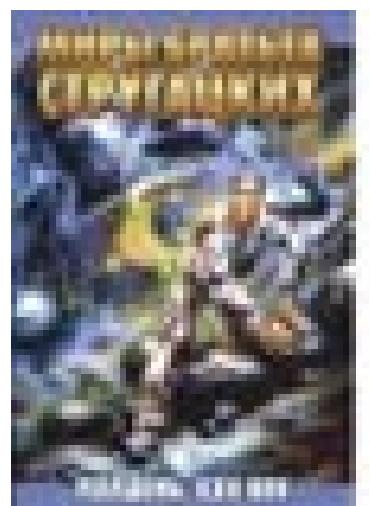
Esta aporía, en la que la flecha de Ahriman debe ser curvada de algún modo hacia el Gran Anillo sin perder su direccionalidad, refleja la doble relación del Hombre Nuevo con la historia. Si, como promete con confianza la ideología soviética, la utopía debe surgir del caos sangriento de la lucha de clases y la violencia de estado, debe ser tanto la consumación como la negación del proceso histórico. El cuerpo perfecto del sujeto utópico, que simultáneamente recapitula y repudia el proceso evolutivo que lo ha hecho nacer, es esta paradoja encarnada. El sujeto utópico halla a su Otro en su propia historia, cuya rúbrica es a la vez invisible e inerradicable. Las fisuras ideológicas del discurso utópico producen el extraño cuadro de los hombres y mujeres desnudos mirándose unos a otros a través del golfo del espacio y, mediante la mutua confirmación de su perfección, tratando de disipar la ansiedad generada por otro golfo: el del tiempo. Y quizás el aspecto más extraño de este cuadro es el empeño que pone en pasar por simple y natural.

Mujeres y otros superhombres

En su antropomorfismo, la CF soviética neutraliza al Otro (de la historia) mediante el Mismo (del cuerpo). En su representación del género lleva a cabo la maniobra opuesta: usa la diferencia sexual para estabilizar su definición de la humanidad.



La historia del feminismo en la Unión Soviética es un tema complejo y enmarañado, pues mientras que la Revolución proclamó la completa igualdad de los sexos, arraigadas actitudes sociales y las políticas familiares de la era de Stalin (aproximándose a las del paradigma nazi) crearon la paradójica realidad de la plena participación de las mujeres en la fuerza de trabajo mientras que a la vez seguían llevando la carga de los roles domésticos tradicionales. La política de género de la utopía soviética parece ser, a primera vista, simplemente un reflejo de esta dualidad: las mujeres están presentes, desde luego, en la futura sociedad comunista y son en apariencia iguales, aunque mayormente aparecen como las esposas y novias de los protagonistas. Sin embargo, una investigación más detenida revela una imagen mucho más paradójica. Las mujeres pueden o no ocupar la escena principal, pueden o no estar representadas en términos de los estereotipos de género, pueden o no estar sexualmente liberadas. Pero cualquiera sea el modo en que cada escritor particular interpreta la línea divisoria entre los géneros, la presencia de esta línea divisoria es ineludible. En otras palabras, cualquiera sea la forma que adopte la diferencia sexual (y ella incluso puede favorecer a las mujeres), es imperativo que exista una diferencia. Esto es tan cierto en la obra de las escritoras mujeres de CF de los 60, como Olga Larionova y Valentina Zhuravleva, como en la de sus homólogos masculinos. En el libro de Larionova **Leopard s vershiny Kilimandzharo** (**El leopardo en la cumbre del Kilimanjaro**, 1965), por ejemplo, el protagonista masculino es más bien débil, mientras que las dos mujeres que lo aman son fuertes e inquebrantables ante la perspectiva de la muerte próxima (la premisa de



la novela es que en la futura sociedad comunista es posible, si se lo elige, conocer la fecha exacta de la muerte propia). Pero la estructura básica del triángulo amoroso romántico tradicional no es perturbada, mientras que las mujeres, a pesar de su fuerza, se corresponden estrechamente con los estereotipos femeninos de la Reina de las Nieves y su rebelde pero leal hija.

En la utopía de los Strugatski **Noon, XXII Century (The Return)** (1966), la futura sociedad comunista está deliberadamente “privada de *glamour*”: a pesar de todas las maravillas de la tecnología, de la abolición de la propiedad privada y las profundas transformaciones socioeconómicas, la gente es ordinaria, humilde inclusive. Una de las historias de la novela de los Strugatski, compuesta por episodios independientes, está titulada programáticamente **Casi lo mismo** (como nosotros). Cuando un astronauta que ha viajado en el tiempo hasta esta utopía se encuentra con sus “tataranietos”, queda sorprendido al ver “gente completamente ordinaria. De edad mediana y jóvenes, altos y bajos, hermosos y poco agraciados. Hombres y mujeres” (85). Esta “ordinariedad” es subrayada en la representación del amor. Las parejas se cortejan y se casan exactamente del mismo modo que los hombres y mujeres soviéticos educados se cortejaban y se casaban en los años 60, con los mismos rituales de persecución masculina, timidez femenina y cohabitación amistosa final, en donde las referencias públicas a la sexualidad están reducidas discretamente a un beso ocasional. Las penas del amor no correspondido son reflejadas en la fórmula que un personaje de otra novela de los Strugatski, **Escape Attempt** (1962), resume así: “Amo a una muchacha, la muchacha no me ama pero le gusto y me trata bien” (28). Las mujeres, como objetos de deseo, están marginalizadas a fin de mantener el equilibrio de las amistades homosociales, mientras que las mujeres como sujetos de deseo están simplemente ausentes.

Lo peculiar a propósito de esta persistencia de los roles de género tradicionales, sin embargo, es el hecho de que su matriz principal, la familia, ha sido desmantelada. Como en todas las utopías comunistas, los niños desde una temprana edad son educados comunalmente en los internados. En otra novela, **The Surge of the Star Seas (Plek zvezdnykh morei**, 1967), de Voikunski y Lukod'ianov, donde se hace énfasis en el vínculo emocional del matrimonio, el vínculo padres-hijo es no obstante extremadamente débil. El patriarcado tradicionalmente se ha justificado a sí mismo sobre la base de que la maternidad es la “carga” natural de las mujeres. Pero en la CF soviética esta carga es suprimida y, sin embargo, los roles de género, en vez de desaparecer, parecen osificarse.

La representación de las mujeres en la obra de Efrémov está en el polo opuesto de la de los Strugatski. Los personajes de mujeres son muy importantes en **La nebulosa de Andrómeda** donde —a diferencia de los Strugatski— forman parte de las tripulaciones de las naves espaciales. Y la distopía/utopía de Efrémov **La hora del toro**, estructurada como **Los desposeídos** de LeGuin mediante la oposición de dos sociedades, puede reclamar el título de ser uno de los textos más feministas jamás escritos, si el feminismo significa el trazado de personajes femeninos fuertes y memorables. Son los hombres en la novela los que sufren de “invisibilización” femenina, mientras que las mujeres, incluida la formidable comandante de la expedición espacial, Fai Rodis, son tanto vívidas como centrales al argumento. El amor romántico es sustituido por el magnetismo erótico, representado con sorprendente franqueza y analizado con igualmente sorprendente detenimiento. Pero este magnetismo, simbolizado por el mito frecuentemente invocado de Circe, es un producto de una femineidad biológicamente perfecta, necesariamente diferente de y opuesta a la masculinidad biológica.

El argumento de la novela enfrenta a la utópica Tierra (más vieja que la Tierra de **La nebulosa de Andrómeda**) con la sociedad distópica del planeta Tormance, poblado por humanos, cuyo nombre está tomado de la fantasía alegórica **A Voyage to Acturus**. La novela de Lindsay explora el tema metafísico del sufrimiento, que Efrémov traslada en términos sociales. Ambos, sin embargo, establecen una conexión entre el dolor y la diferencia sexual. Para Lindsay, la sexualidad es parte del confinamiento del espíritu en la materia, del cual su protagonista sueña con escapar, solo para caer en un círculo vicioso de atracción y repulsión sexual. La lógica del sexo en Efrémov es igualmente circular, pues mientras que insiste en que la diferencia sexual, tal y como es conceptualizada en las sociedades capitalistas, es dolorosa y perversa, solo se puede oponer a ella con más de lo mismo. El infierno social de su Tormance produce la dinámica sadomasoquista de la dominación masculina y la sumisión femenina, mientras que la utopía de la Tierra crea un Eros libre e igual en apariencia. Pero esta utopía no es matriarcal en ningún sentido; más bien empodera a las mujeres al hacerlas “mejores” hombres que los propios hombres. Y ese empoderamiento toma la forma de intercambios corporales fantasmagóricos, en que la Nueva Mujer es identificada con el fantasma de la madre fálica.

La madre fálica en Freud es una fantasía creada por el miedo a la castración masculino, el cual dota a las mujeres con un fallo imaginario a fin de no tener que hacer frente a la perturbadora “ausencia” de sus genitales. El uso de la imagen de la madre fálica, en otras palabras, es un modo de preservar la oposición binaria macho/hembra mediante la creación de cuerpos fantasmagóricos que unen los polos de esta dicotomía sin cuestionarla o socavarla. En la novela de Lindsay, por ejemplo, hay un personaje llamado Oceaxe, que combina el “audaz e imperioso egotismo de la actitud

masculina” con “la fascinante y perturbadora femineidad de su voz” (88). Resulta que Oceaxe, una mujer fatal fantástica, “absorbe” machos débiles, robando simbólicamente sus falos. Las mujeres de Efrémov también parecen haber absorbido a sus pálidos homólogos masculinos. Su poder “circemórfico” tiene un aspecto sombrío y perturbador, evidente en el hecho de que su ejercicio sobre los machos de Tormance termina invariablemente en estallidos de violencia y suicidio. No solo el poder sexual sino incluso el físico de las mujeres de Efrémov está informado por una fantasía de plenitud de género que recupera la diferencia sexual en el acto mismo de escapar aparentemente de ella. Antes del aterrizaje en Tormance, por ejemplo, los cosmonautas se sellan en caparazones de metal que se adhieren tan bien como una segunda piel. Sus cabezas no están protegidas, de modo que los caparazones son inútiles como filtros bacteriales (su propósito aparente). Envuelven el cuerpo en una película brillante de metal, que es a prueba de “cuchillo, bala y rayo térmico” y de penetración sexual (107, 191). Aunque tanto hombres como mujeres usan los caparazones, los cuerpos metálicos que se describen con lujo de detalle son exclusivamente femeninos. Esta femineidad utópica, dura, inexpugnable, cautivante pero intocable, siempre en erección, es la madre fálica encarnada.



Y mientras que las mujeres son transformadas en falos ambulantes de acero, los hombres exhiben características tradicionalmente femeninas. Cuando Rodis sugiere que lleven un varón de Tormance a la astronave terrestre para cambiarlo en el molde utópico, enseñarle “cómo controlar [su propio] cuerpo y sentimientos y cómo dominar a otros, de ser necesario”, el hombre elegido no acepta, prefiriendo dedicarse a “la bondad, el amor, la caridad y el cuidado de los otros”, todas tareas tradicionalmente femeninas (303). Incluso cuando los hombres son violentos, su violencia es representada como un resultado de la debilidad. Cuando una mujer terrestre es herida por un hombre de Tormance, éste inmediatamente vuelve el cuchillo contra sí mismo. Y no son solo los dañados varones de Tormance, sino también sus homólogos utópicos, quienes son más emocionales e impulsivos que las mujeres. En *La nebulosa de Andrómeda*, por ejemplo, el científico Mwen Mass, influido por su atracción incontrolable hacia una bonita mujer alienígena vista en las pantallas del dispositivo de comunicación del Gran Anillo, lleva a cabo un precipitado y peligroso experimento que resulta en las muertes de varias personas. Es redimido por dos mujeres fuertes y firmes: su amante Chara Nandi y su amiga Evda Nal.

Esas inversiones pueden parecer muy atractivas cuando se las opone a los personajes femeninos débiles o ausentes de otras utopías soviéticas, pero ellas están igualmente atrapadas en la lógica binaria del género. La utopía de Efrémov invierte la misoginia sin trascenderla. Si la madre fálica es una suerte de hombre hembra, para apropiarnos de la expresión de Joanna Russ, su contraparte es una mujer varonil. Pero sea cual fuere el modo en que los atributos de género son cambiados, el propio género nunca es cuestionado como la característica necesaria y suficiente de un ser humano. Las heroínas musculares de Efrémov y las viudas mustias de los Strugatski son dos caras de la misma moneda. Ambas son imágenes del género como “matriz” ineludible de la humanidad.

Judith Butler afirma que “la matriz de las relaciones de género es anterior a la aparición de lo ‘humano’” (7), y la ciencia ficción utópica soviética proporciona una estupenda ilustración de esta tesis. Ya sea misógino o quasi-feminista, el Hombre Nuevo lucha denodadamente para preservar su humanidad ante las fuerzas corrosivas de la historia que al mismo tiempo que lo originan, lo amenazan constantemente con volverlo algo “nuevo y extraño”. La diferencia sexual es un modo importante de mantener a la humanidad en su lugar casándola con la red del género. La jerarquía entre los sexos es menos importante que su diferencia, ya que esta diferencia es lo que asegura la supervivencia del sujeto humano. Pero la utopía soviética excluye absolutamente “una economía sexual... fundada sobre la indeterminación sexual antes que en la diferencia sexual” (Hurley 213). La CF soviética de los años 60 no es ni necesariamente mojigata ni conservadora; puede imaginar roles sociales alternativos para hombres y mujeres, pero no puede tornar a la propia diferencia sexual en un sujeto de “extrañamiento”, “explorando y cuestionando los modos en que la ‘mujer’ y el ‘hombre’ son literal, y literariamente, construidos dentro de la sociedad” (Broderick 55). Y la razón para esa incapacidad es la insistencia en la humanidad del hombre nuevo. En *The Surge of the Star Seas*, por ejemplo, la futura sociedad comunista queda desconcertada cuando resulta que los colonos de Venus se desvían de la norma humana. El conflicto es resuelto simbólicamente cuando el protagonista, llamado Ulises, regresa al seno de su familia venusina, hallando en los roles de género tradicionales la reconfirmación de la esencial humanidad, tanto suya como de otros colonos. El abrazo de la madre valida la masculinidad del Hombre Nuevo, aun si la madre en cuestión es fálica.

El Otro

La inscripción del género en la ciencia ficción soviética compendia su dinámica general: cuanto más cambia, más sigue siendo lo mismo. La utopía, como **Alicia en el País de las Maravillas**, se lanza hacia delante a fin de permanecer en el mismo lugar. Al final de **Noon, XXII Century** uno de los personajes imagina la historia como una espiral que inevitablemente vuelve sobre sí misma: “El hombre comienza con el comunismo y regresa al comunismo” (318). Sintomáticamente la novela es subtitulada **Regreso**. El Gran Anillo de Efrémov es otra imagen de este estancamiento energético.

Pero la historia se niega a quedarse quieta, como la propia dramática historia de la URSS demuestra contundentemente. La CF soviética transmite la creciente alienación del sujeto respecto de la temporalidad mediante las imágenes recurrentes de los monstruos extemporáneos [*out of time*].

En **La hora del toro** una antigua astronave que lleva abordo una tripulación enmascarada de muertos, un Holandés Volante galáctico, pasa cerca de Tormance. El episodio de esta nave, cuyo terrorífico paso a través de la oscuridad del espacio llena a los observadores humanos de una “incomprensible repugnancia”, está desconectado del argumento: se inmiscuye en el diálogo utópico/distópico como una frase en una lengua extranjera, sin sentido y que sin embargo significa un horizonte de significado otro e inalcanzable (296). Es el único momento en el libro en que tanto los personajes terrestres como los de Tormance reaccionan exactamente igual a los acontecimientos, con depresión y ansiedad, unidos momentáneamente por la común “resistencia a este inhumano” (Lyotard 7).

Jean-François Lyotard distingue entre “dos clases de inhumano” de la historia y de la psique: la “inhumanidad del sistema” y “la infinitamente secreta de la cual el alma es rehén” (2). La CF a menudo usa las dos de manera intercambiable, como metáforas una de la otra. La astronave alienígena de Efrémov remueve el sedimento común de temores atávicos en las almas de aquellos que son testigos de su paso. Pero la imagen más impresionante de la conexión entre las “dos clases de inhumano” es la evolución de los Peregrinos alienígenas en la obra de los Strugatski. Como la astronave de Efrémov, los Peregrinos vienen del espacio sideral, se convierten en un símbolo de la historia y terminan alojados en el núcleo del sujeto utópico, deviniendo lo “no humano [que está] ubicado dentro de la humanidad” (Rose 33). Raza misteriosa que deja sus artefactos en docenas de planetas pero con la cual nunca se produce un encuentro cara a cara, los Peregrinos aparecen por primera vez en **Noon, XXII Century** como una nota discordante en la insulsa sinfonía de aburrimiento utópico de la novela. En una de las historias que incluye la novela, el explorador espacial Gorbovski advierte sobre el shock y la humillación de encontrarse con una inteligencia verdaderamente alienígena. Haciéndose eco de la preocupación de Lem en **Solaris** con los límites cognitivos y morales del “humano, demasiado humano” de Nietzsche, Gorbovski reflexiona sobre la mutua incomprensibilidad de los diferentes tipos de inteligencia. Su interlocutor se consuela con el pensamiento de que si lo totalmente Otro existe, será al margen del universo cognitivo humano y por ende irrelevante para este. Resulta, sin embargo, que al igual que el océano viviente de **Solaris**, los Peregrinos alienígenas se inmiscuyen con la humanidad: al propio Gorbovski le implantan su transmisor.



La influencia de los Peregrinos aumenta a través de la obra de los Strugatski, culminando en las dos novelas tardías **Beetle in the Anthill** (1979-80) y **The Waves Still the Wind** (1985-86). De un dilema epistemológico, los Peregrinos devienen uno moral, pasando de la complejidad indiferente de lo que Lyotard llama “un azar cosmológico”⁷ a la complejidad alienante de la historia. Ya en **Escape Attempt** (1965) los Peregrinos son utilizados como una metáfora para el tema prohibido del genocidio. En la novela, un prisionero soviético de la Segunda Guerra Mundial, Saul, escapa hacia el futuro comunista y se embarca en una excursión interestelar con dos jóvenes. Descubren un planeta poblado por humanos salpicado de campos de concentración, cuyos brutales señores usan el torrente ilimitado de extrañas máquinas abandonadas por los Peregrinos para torturar y matar a los prisioneros de los campos. Saul trata de detener

las máquinas y fracasa y luego regresa a su propia época y muere heroicamente en una batalla con los nazis. “La historia”, dice. “Nada puede detenerse” (1 18). La historia en la novela deviene no la espiral del humanismo, sino una corriente extraña, ajena, que arrastra a sus indefensos sujetos hacia las fosas comunes y el crematorio.

En la obra maestra de los Strugatski **Picnic extraterrestre** (1972), los alienígenas (innominados, a diferencia de los Peregrinos, pero parecidos a ellos en su índole misteriosa) aterrizan en la Tierra y despegan nuevamente, dejando detrás disperso un conjunto de artefactos incomprensibles y sumamente peligrosos en seis Zonas definidas claramente. La novela se ocupa de las reacciones humanas a este evento cósmico, y especialmente de la

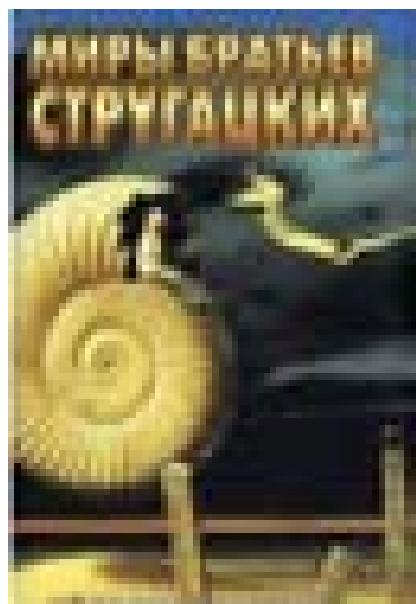


cultura de contrabando y explotación que se desarrolla en torno a las Zonas. Termina ambigüamente con el protagonista, Red Schuchart, que se ha adentrado profundamente en la Zona para enfrentarse a la mítica Esfera Dorada, que se supone que puede conceder todos los deseos. La narración se detiene precisamente en el momento en que grita: “¡FELICIDAD PARA TODOS, GRATIS, Y QUE NADIE QUEDA INSATISFECHO!” (152). Stanislaw Lem, en su análisis de **Picnic extraterrestre**, afirma que los alienígenas representan lo “no humano” cósmico, cuya opacidad al intelecto humano surge como resultado del hecho de que la naturaleza es incommensurable con nuestras tentativas culturalmente contingentes de entenderla (244-5 1). Fredric Jameson, por otro lado, ve en el final de la novela “el surgimiento inesperado, por así decirlo, más allá de ‘la pesadilla de la Historia’ y a partir de los anhelos más arcaicos de la raza humana, del Impulso utópico imposible e inexplicable pero no obstante fugazmente vislumbrado aquí” (“Progress Versus Utopia” 157). Esas dos lecturas no son mutuamente excluyentes: sugieren una conexión metafórica entre la opacidad de la naturaleza y “la pesadilla de la historia”.

La Zona, en la novela, es un lugar de horrores, cuyos artefactos alienígenas parecen no tener otra función que mutilar el cuerpo humano en una variedad de maneras sumamente imaginativas. La lectura epistemológica de Lem no puede explicar la contradicción entre la indiferencia de la inteligencia alienígena y la mala intención de sus dones. Una clave para esta contradicción se encuentra en la palabra “zona”, una de las más cargadas en el vocabulario soviético, un nombre en jerga del universo del Gulag. La zona alienígena es el lugar de la historia que se torna difícil de controlar y perverso, produciendo campos de concentración en vez del paraíso prometido.

En las novelas de los Strugatski escritas cerca del final de la Unión Soviética, el “inconsciente político” de sus primeras utopías es puesto al descubierto. Los Peregrinos están ahora claramente ligados a la creación del sujeto utópico, un proyecto que es condenado como peligroso e inútil. En **Beetle in the Anthill** (1979), los Peregrinos intentan interferir en la evolución humana, dejando un “regalo” consistente en huevos fertilizados que se convierten en niños especialmente dotados. Cuando uno de esos niños está a punto de recibir su herencia sobrehumana es matado por un agente del Servicio Secreto, que justifica el asesinato con la necesidad de salvaguardar la humanidad de la sociedad comunista. Pero tales medios desesperados tan solo subrayan el fracaso del Hombre Nuevo, fracaso que en este momento es evidente para la intelligentsia soviética, aun cuando la URSS todavía se aferra a los viejos eslóganes que ahora suenan cada vez más vacíos.

En **The Waves Still the Wind** (1985), secuela a esta novela, se abandonan todos los intentos de ocultar el horror de la historia mediante metáforas cósmicas. Lo inhumano es firmemente ubicado dentro de la humanidad. Se revela ahora que los superhombres son el resultado natural de la evolución humana y se insinúa que los propios Peregrinos no son alienígenas sino “*ludens*”, el término de los Strugatski para los Hombres Nuevos, que juega con la palabra rusa que significa “personas” [*liudi*]. Lo inhumano es un producto de la historia, dado que el tiempo, en vez de preservar la humanidad, la aleja inexorablemente de sí misma, produciendo auto-alienación y auto-diferencia.



Las aporías de la utopía soviética inscriben la contradicción entre la oposición estática de lo humano/inhumano y la continuidad dinámica de lo humano-como-inhumano, entre la teleología histórica y la apertura-clausura [*open-endedness*] evolutiva, entre progreso y contingencia. Lyotard describe esta contradicción como la que se da entre un concepto “mítico” y uno “moderno” de diacronía. En el concepto mítico el final está predeterminado y “los seres humanos tienen como única tarea desplegar identidades ya constituidas en la sincronía o la acronía” (67). La “modernidad”, por el otro lado, es “un modo de dar forma a una secuencia de momentos de tal modo que esta acepte una alta tasa de contingencia” (68). La utopía soviética está atrapada en un doble vínculo*: al aceptar “la contingencia y libertad propias del proyecto humano”, corre el riesgo de alcanzar resultados opuestos a su *ethos* humanista (Lyotard 69). Pero esa contradicción central de la modernidad se vuelve una fea paradoja en la URSS,

* “Un doble vínculo [double bind] es un dilema emocionalmente angustiante en la comunicación, donde un individuo (o un grupo) recibe dos o más mensajes en conflicto, uno de los cuales es la negación del otro. Eso crea una situación en que una respuesta satisfactoria a un mensaje tiene como resultado una respuesta fallida al otro (y viceversa), de modo que la persona estará automáticamente equivocada con independencia de la respuesta.” (“Double Bind”, en *Wikipedia, the Free Encyclopedia*, consultada el 11 de agosto de 2011). (N. del T.)

en la medida en que la Zona demuestra gráficamente los horrores que la historia puede producir cuando se sale fuera de control.

El enemigo

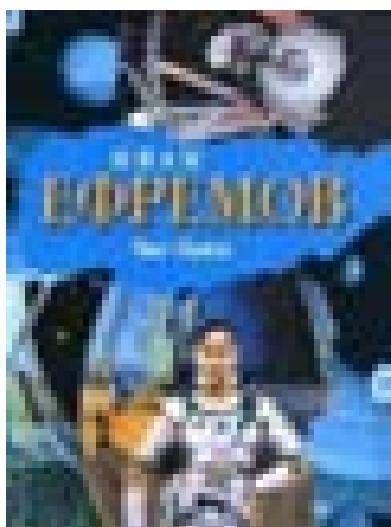
El único territorio aceptable para representar la violencia masiva en la ciencia ficción soviética de los años 60 (como en buena parte de la literatura popular soviética en general) era la Segunda Guerra Mundial, o Gran Guerra Patriótica, al igual que el verdadero enemigo, aquel cuya representación negativa estaba respaldada por una pasión real, eran los fascistas, los *Übermensch* nazis. El fascismo, más bien que el capitalismo despersonalizado, era odiado de veras, y durante la Guerra Fría Estados Unidos y sus aliados fueron etiquetados a menudo de “fascistas”. La mayor parte de las distopías soviéticas toman el fascismo y el nazismo como su punto de partida, describiendo ya sea la supervivencia de un enclave nazi o, con más frecuencia, construyendo sociedades imaginarias basadas en el modelo nazi.

La ironía, desde luego, está en el hecho de que tanto el comunismo como el fascismo en sus muchas variedades (incluyendo el nazismo) son ideologías del Hombre Nuevo. Sus modelos de sujeto utópico son diferentes, lo cual condujo a frecuentes incomprendiciones y representaciones erradas de los nazis en la literatura soviética. Refiriéndose a la imagen del “fascista” en la URSS, el estudioso ruso Mijaíl Ryklin escribe: “Los dos sistemas totalitarios resultaron ser totalmente opacos entre sí, dado que la dirección y la lógica del terror era completamente diferente en cada caso” (815). Pero especialmente durante el Gran Terror hubo un perceptible acercamiento entre el Hombre Nuevo soviético y lo que el estudioso de la psico-dinámica del fascismo Klaus Theweleit llama el “hombre de acero” nazi. Stalin eligió deliberadamente un nombre derivado de la palabra usa para “acero” (el verdadero nombre de Stalin es Dzhugashvili, “Stalin” es un *nom de guerre*).

Las utopías de los años 60, escritas después de la revelación de las atrocidades de Stalin, por lo general tratan por todos los medios de oponer la arrogante violencia de los *Übermensch* al humanismo del sujeto soviético. Ocasionalmente, sin embargo, esta oposición colapsa y los dos Hombres Nuevos se revelan como dos modalidades diferentes del mismo sujeto utópico.

El relato de Sever Gansovsky **El demonio de la historia** (1966) sugiere que los horrores del Holocausto son intrínsecos al tejido de la historia, a la cual, conforme a la visión marxista, se la representa como guiada por leyes ineluctables. Pero esas leyes son demoníacas en vez de providenciales, y el destino final del progreso no es la utopía sino la fosa común. El protagonista de la historia viaja al pasado para asesinar a un dictador anónimo que ha construido campos de exterminio, solo para descubrir a su regreso que sin querer ha hecho posible el ascenso de Hitler y la existencia de Auschwitz y Treblinka. El dictador, un alter ego de Hitler, es llamado Padre de la Nación, un sobrenombre que recuerda a los títulos de Stalin. El tenor trágico del argumento, para usar las palabras del **Doctor Fausto** de Thomas Mann, refleja la desilusión de la *intelligentsia* rusa que estaba empezando a darse cuenta de que la Gran Guerra Patriótica no era una lucha entre el bien y el mal sino un choque entre dos tiranos sangrientos.

Ya me he referido a una similar fusión encubierta entre nazismo y estalinismo en **Escape Attempt** de los Strugatski, donde el campo de concentración común a ambos régímenes funciona como lo “reprimido” de la utopía. En **Beetle in the Anthill**, la obsesión con el poder y la manipulación del aspirante a superhombre Lev Obalkin también insinúa a los *Übermensch*. Pero son los eugenéticamente perfectos terrícolas de **La hora del toro** quienes más asombrosamente se parecen a sus homólogos nazis, algo tanto más notable cuanto que este parecido es claramente no intencional.



Con sus cuerpos impecables cubiertos de acero y sus mentes llenas de imágenes de la mitología “indo-aria”, Fai Rodis y su tripulación se pavonean entre los habitantes vagamente asiáticos de Tormance como la realización de un sueño húmedo de las SS. Hablan de “degeneración” mientras que los acobardados nativos adoran su belleza “inhumana” (157). Cuando el gobernador de Tormance le pide a Rodis que le dé un hijo superhumano, ella se niega desdénosamente, explicando que la aparición de un superhombre en una sociedad caída solamente crearía más sufrimiento (322). Pero desde el punto de vista de Efrémov esto no constituye racismo. No hay racismo en la Tierra comunista porque no hay razas: toda la diversidad ha sido abolida, toda la diferencia física y mental ha sido reducida deliberadamente para encajar en un tipo divino, el hombre con los “anchos hombros del luchador y el constructor” y la mujer con las “anchas caderas” de la madre de la raza (**Cor Serpentis** 64).

Al presentar esta utopía eugenésica, Efrémov se desvió del consenso soviético lo suficiente como para que **La hora del toro** se topa con cierto desagrado oficial.

La ideología soviética, en tanto que opuesta al nazismo, estaba basada en la “educación” más bien que en la “naturaleza” y tenía un fuerte elemento lamarckiano, evidente en el estatus deificado del biólogo charlatán Trofim Lysenko durante el período estalinista. La llamada “escuela de Efrémov” de los años 80 magnificó estos elementos quasi-nazis de la herencia del maestro hasta una verdadera ideología derechista y nacionalista. Pero no hay razón para dudar de la sinceridad del propio compromiso comunista de Efrémov. La superioridad biológica del Hombre Nuevo en **La nebulosa de Andrómeda** y **La hora del toro** es un resultado de la tensión inherente entre humanismo y perfeccionismo, entre historia y utopía, en la propia ideología soviética. La tentación de la eugenésica, tanto en sus variedades positiva (bioingeniería) y negativas (exterminación), está ineludiblemente presente en la estructura del sujeto soviético, como Bulgákov lo reconociera clarividentemente en **Corazón de perro**. La belleza inhuma de los protagonistas de Efrémov es el anverso de la inhumanidad de los campos. Y hay una amarga ironía en este emparejamiento siamés para una sociedad cuya identidad colectiva estaba basada en la victoria sobre el nazismo. Hemos derrotado al enemigo solo para descubrir que él es nosotros mismos.

Los fines del hombre

Así pues, el *ethos* humanista de la CF soviética evoluciona hacia su propia posthumanidad. Esta es la paradoja central e insoluble de la CF soviética, basada en la mutua ruptura, y la mutua interdependencia, entre historia y utopía. Para preservar su frágil humanidad, el sujeto de la CF soviética emprende una desesperada batalla contra el tiempo. El Otro definitivo no es el capitalista fantasmal, después de todo, ni el espectralmente familiar *Übermensch*, sino la temporalidad misma. En **La nebulosa de Andrómeda** la meta del heroico experimento de Mwen Mass es vengar a las incontables generaciones desperdiadas, cuyas vidas perdidas demandan “una batalla con el tiempo” (149). Y en **La hora del toro**, las oscuras “raíces del universo” con las que se topa en la frontera del espacio-tiempo ordinario son asociadas con las imágenes omnipresentes, casi obsesivas, de la guerra y la atrocidad (51). El esplendor del éxito utópico está flotando precariamente en el lado sombrío de la historia, simbolizado por las imágenes gemelas de la “flecha de Ahriman” y el “avero”, el infierno social que se autoperpetúa.

Pero si la historia es el infierno, ¿cómo puede nacer la utopía? El gobernador de Tormance le pregunta a Rodis: “¿Cómo pudo ocurrir que un planeta violado, asaltado, se transformara en un jardín maravilloso y sus salvajes y desleales habitantes en amigos cariñosos?” (175). Y ni la CF soviética ni la historia soviética pueden ofrecer una respuesta a esa pregunta.

El relato del Hombre Nuevo todavía está por escribirse: este ensayo tan solo proporciona una instantánea. Pero lo que incluso este breve examen indica es que la utopía contiene las semillas de su propia ruina. Su sujeto no puede ser constreñido dentro de una matriz inmutable, ya sea de humanismo soviético o de biotranscendencia nazi. Como señalara Nietzsche, el Hombre Nuevo es un proceso más bien que una meta, abierto y contingente, arrastrado por la corriente de la historia, la cual no puede ser represada arbitrariamente cuando se alcanza el estado deseado. La historia, en las palabras del Saul de **Tentativa de escape**, no puede ser detenida. Lo no humano, dentro y fuera de la psique, es el fundamento de la humanidad.

Pero el flujo de la historia también contiene las semillas de la regeneración de la utopía. La distinción que hace Jameson entre la utopía estática y lo que él llama “el impulso utópico”, ampliada por Tom Moylan, Krishnan Kumar y otros, sugiere que las raíces de la utopía se encuentran en el deseo de “algo distinto”, que trascienda su instrumentalización en los esquemas normativos de un mundo feliz [*a brave new world*]. Las identidades terminales posthumanas de la CF son menos importantes como proyectos para el futuro que como indicadores de insatisfacción con el presente. Y esta insatisfacción vincula al semiolvidado Hombre Nuevo soviético con sus sucesores cyborgs. La desintegración del Hombre Nuevo, documentada por los mismos textos que pretendían representar su triunfo, atestigua la supervivencia del impulso utópico incluso en la cárcel de la utopía institucional soviética. Esto no es simplemente un asunto de resistencia al régimen. Más bien es la auto-desintegración de una ideología confrontada con sus propias paradojas internas, de un humanismo que es el preludio de su propia negación. El Fin del Hombre en la ciencia ficción soviética ilustra la paradoja enunciada por Jameson del deseo de muerte de la utopía: “La utopía es... anonimato como una fuerza intensamente positiva, como el hecho más fundamental de la vida de la comunidad democrática; y este anonimato en nuestro mundo no-utópico o pre-utópico se conoce con el nombre de muerte” (*Seeds of Time* 128).

La utopía, entonces, no es una imagen específica de la perfección sino más bien la disolución de todas esas imágenes en el ácido del deseo. La muerte de la utopía libera la imaginación para concebir alternativas a la identidad normativa que no estén limitadas por las dicotomías viejo/nuevo, varón/hembra o humano/posthumano. Tal vez las imágenes verdaderamente utópicas en los textos que he examinado no sean los Hombres Nuevos eugenéticamente perfectos y las supermujeres cubiertas de acero, sino los anónimos Peregrinos, las tinieblas del espacio y el vértigo del tiempo, en

que los nombres y las identidades se vuelven borrosos y se disipan. Esas imágenes indican que el sujeto utópico no es ni el Uno humanista ni el Muchos postmoderno, sino más bien ese mismo proceso temporal que ambos crean y que socava todas las modalidades de la subjetividad humana. Paradójicamente, el único camino hacia la utopía está señalado por la flecha de Ahriman.

NOTAS

1. Todas las ideologías radicales de inicios del siglo veinte, ya sean de “izquierda” o de “derecha”, tenían en común el sueño utópico del Hombre Nuevo, que Zizek describe como “el hombre como un ser armonioso... un Hombre Nuevo sin tensión antagónica” (5). Tanto el nazismo como el comunismo tenían como objetivo una revolución antropológica, o lo que el pensador fascista francés Drieu La Rochelle llamó “la revolución del cuerpo”. Espoleado por el pensamiento evolutivo de finales del siglo XIX, el deseo de una sociedad perfecta fue transmutado en añoranza de un hombre más perfecto. La meta del nazismo, reiterada hasta la saciedad, era el nacimiento del nuevo sujeto de la historia, que Otto Strasser, uno de los ideólogos *völkisch*, llama “el nuevo tipo de ser humano” (cit. en Griffin 115). Una retórica similar, con similar énfasis biológico, formaba parte del discurso soviético, especialmente en los años veinte, pero con una diferencia importante: que hacía énfasis en la flexibilidad hereditaria lamarckiana. Aron Zalkind, un prolífico y popular escritor político del período, afirmaba en **Pedología** que los proletarios están predispuestos genéticamente al pensamiento filosófico correcto. Pero incluso aparte de esos casos extremos, la creación del Nuevo Hombre Soviético era una meta declarada del Estado Soviético y el examen de Zizek de este nuevo sujeto ideológico se aplica tanto al fascismo, en sus muchas variedades, como al comunismo. Véase también Griffin y Theweleit para un análisis del Hombre Nuevo fascista.
2. El Hombre Nuevo tanto del nazismo como del comunismo es, desde luego, un hombre, de modo que el pronombre masculino está completamente justificado. Más adelante discutiré la relación entre el sujeto utópico y el género. [En el original inglés se emplea el pronombre *his*, de ahí la aclaración —N. del T.]
3. Deliberadamente, hago caso omiso del trasfondo político extratextual de los escritores que examino, como el supuesto grado de conformidad con el régimen, la rivalidad entre Iván Efrémov y los Strugatski, y los gestos disidentes de estos últimos. Tampoco examinaré el ascenso en los años 80 de la llamada “escuela de Efrémov” de CF, que incluía escritoruelos con agendas políticas francamente neo-fascistas y conservadoras, aun cuando la cuestión de la relación entre su plataforma ideológica declarada y la estructura ideológica intrínseca de los textos de Efrémov es fascinante. Tal trasfondo político es indudablemente importante para un estudio integral de la CF soviética. Pero mi meta aquí no solo es más estrecha sino por completo diferente: estudiar la “ideología de la forma” intrínsecamente utópica del género en relación con su trazado del sujeto humano.
4. Todos los títulos y citas del ruso son traducción mía, a menos que se indique otra cosa. La transliteración está conforme con el sistema de la US Library of Congress.
5. Una afirmación similar aparece en Heller, uno de los primeros estudios integrales de la CF soviética antes del colapso de la URSS.
6. El escritor post-soviético Vyacheslav Rybakov escribió una parodia de **La nebulosa de Andrómeda** de Efrémov titulada *Proshchanie slavyanki s mechtoi* (traducible aproximadamente como **Adiós a un sueño**, 1991), que es un amargo ajuste de cuentas con la fallida utopía soviética. La obra, no obstante, está dedicada a Efrémov, cuya creencia en la posibilidad de un futuro cualitativamente diferente es contemplada con una mezcla de nostalgia y cinismo.
7. Adamov escribió tres novelas de ciencia ficción cuyo asunto es la “conquista” de la Naturaleza, entorpecida por pérfidos enemigos disfrazados, que reflejan perfectamente la combinación estalinista de romanticismo y paranoia. Las novelas son *Pobedityeli nedr* (**Los conquistadores del interior**, 1937), *Taina dvuch okeanov* (**El misterio de los dos océanos**, 1939) y *Izgnaniye vladyki* (**Exilio del rey**, 1941-46).
8. Esto, desde luego, intensificó la mutua animosidad entre los escritores: Arkady Strugatski sostiene que **El regreso** fue escrito como una respuesta polémica a **La nebulosa de Andrómeda** de Efrémov, la cual los hermanos sentían que carecía de “gente” (cit. en Revich 246).

OBRAS CITADAS

- Broderick, Damien. **Reading by Starlight: Postmodern Science Fiction**. London: Routledge, 1995.
Brown, Edward J. **Russian Literature Since the Revolution**. Cambridge, MA: Harvard UP, 1982. Bukatman, Scott. **Terminal Identity: The Virtual Subject in Post-Modern Science Fiction**. Durham, NC: Duke UP, 1993.

- Butler, Judith. *Bodies That Matter: On the Discursive Limits of "Sex."* London: Routledge, 1993.
- Efremov, Ivan. *Chas byka (The Hour of the Bull)*. Moscow: MPI, 1988.
- Efremov, Ivan. *Serdtsye zmei (The Heart of the Serpent)*. In *Biblioteka fantastiki I. puteshestvi*. Vol. 3. Moscow: Molodaya gvardia, 1965. 7-77.
- Efremov, Ivan. *Tumannost Andromedy (The Andromeda Nebula)*. Moscow: Molodaya gvardia, 1959.
- Gansovsky, Sever. *Demon istorii (The Demon of History)*. In *Fantastika 1967*. Moskva: Molodaya gvardiia, 1967. 159-178.
- Gomel, Elana. **The Poetics of Censorship: Allegory as Form and Ideology in the Novels of Arkady and Boris Strugatsky.** *Science Fiction Studies* 22.1 (March 1995): 87-106.
- Griffin, Roger, ed. **Fascism**. Oxford: Oxford UP, 1995. Haraway, Donna J. **A Cyborg Manifesto: Science, Technology, and Socialist-Feminism in the Late Twentieth Century**. 1985. *Simians, Cyborgs, and Women: The Reinvention of Nature*. London: Routledge, 1991. 149-83.
- Heller, Leonid. *Vselennaya za predelami normy (Soviet Science Fiction)*. London: Overseas Publication Interchange, 1985.
- Howell, Yvonne. *Apocalyptic Realism: The Science Fiction of Arkady and Boris Strugatsky*. New York: Peter Lang, 1994.
- Hurley, Kelly. **Reading like an Alien: Posthuman Identity in Ridley Scott's Alien and David Cronenberg's Rabid. Posthuman Bodies**. Eds. Judith Halberstam and Ira Livingstone. Bloomington: Indiana UP, 1995. 203-25.
- Jameson, Fredric. **Of Islands and Trenches: Neutralization and the Production of Utopian Discourse. The Ideologies of Theory, Vol.2: Syntax of History**. London: Routledge, 1988. 75-103.
- Jameson, Fredric. **Postmodernism, Or The Cultural Logic of Late Capitalism**. 1984. *A Postmodern Reader*. Ed. Joseph Napoli and Linda Hutcheon. Albany: SUNY, 1993. 312-33.
- Jameson, Fredric. **Progress Versus Utopia; or, Can We Imagine the Future?** *Science Fiction Studies* 9.2 (July 1982): 147-59.
- Jameson, Fredric. *The Seeds of Time*. New York: Columbia UP, 1994.
- Kumar, Krishan. **The End of Socialism? The End of Utopia? The End of History?** In *Utopias and the Millennium*. Ed. Krishan Kumar and Stephen Benn. London: Reaktion, 1993. 63-81.
- Larionova, Olga. **Leopard s vershiny Kilimandzharo (The Leopard on the Summit of the Kilimanjaro)**. In *NF - Almanach nauchnoi fantastiki (SF - Anthology of Science Fiction)*. Moskow: Znanie, 1965. 1-120.
- Leinster, Murray. **First Contact. 1945. The Best of Murray Leinster**. Ed. J.J. Pierce. New York: Ballantine, 1978. 131-67.
- Lem, Stanislaw. **About the Strugatskys' Roadside Picnic**. Trans. Elsa Schieder and Robert M. Philmus. *Microworlds*. Ed. Franz Rottensteiner. London: Mandarin, 1991. 243-79.
- Lindsay, David. *A Voyage to Arcturus*. New York: Ballantine, 1963.
- Lyotard, Jean-François. *The Inhuman*. 1988. Trans. Geoffrey Bennington and Rachel Bowlby. Palo Alto: Stanford UP, 1991.
- Martynov, Georgi. *Kallisto*. Leningrad: Izd. detskoj literatury, 1957.
- Moylan, Tom. *Demand the Impossible: Science Fiction and the Utopian Imagination*. London: Methuen, 1986.
- Revich, Vsevolod. *Perekrestok utopii (The Crossroads of Utopias)*. Moscow: Iv Ran, 1998.
- Rose, Mark. *Alien Encounters: Anatomy of Science Fiction*. Cambridge, MA: Harvard UP, 1981.
- Ryklina, Mikhail. **Nemetz na zakaz: obraz fascista v sotsrealizme (The German Made to Order: The Image of the Fascist in Socialist Realism)**. *Sotsrealisticheskiy kanon (The Canon of Socialist Realism)*. Ed. Hans Gunter and Evgeniy Dobrenko. Saint-Petersburg: Obscuri viri, 2000. 814-29.
- Strugatsky, Arkady and Boris. *Zhuk v muraveinike (Beetle in the Anthill)*. Moscow: Znanie-sila, 1979.
- Strugatsky, Arkady and Boris. *Piknik na obochine (Roadside Picnic)*. Moscow: Avrora, 1972.
- Strugatsky, Arkady and Boris. *Polden, xxii vek (Vozvrashchenie) (Noon, XXII Century [The Return])*. Moscow: Detskaya literatura, 1967.
- Strugatsky, Arkady and Boris. *Popytka k begstvu (Escape Attempt)*. In *Khishchnye veshchi veka (Predatory Things of the Age)*. Moscow: Molodaya gvardia, 1965. 9-129.
- Strugatsky, Arkady and Boris. *Volny gasyat veter (The Waves Still the Wind)*. Moscow: Znanie-sila, 1985.
- Theweleit, Klaus. *Male Fantasies II. Male Bodies-Psychoanalyzing the White Terror*. 1978. Trans. Chris Turner and Erica Carter. Cambridge, MA: Polity, 1989.
- Voikunski, Evgeni and Isai Lukod'ianov. *Plesk zvezdnykh morei (The Surge of the Star Seas)*. Moscow: ACT, 2001.
- Zizek, Slavoj. *The Sublime Object of Ideology*. London: Verso, 1995.

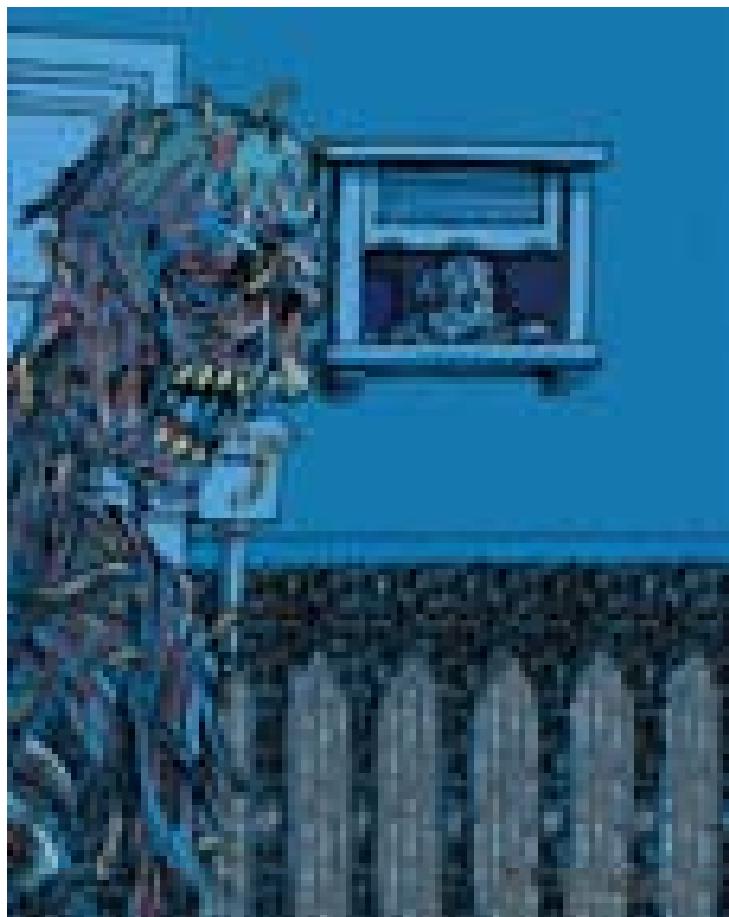


Elana Gomel es profesora del Departamento de Inglés y Estudios Americanos, en la Universidad de Tel Aviv, Israel. Es autora de tres libros académicos, entre los que se encuentran **The Pilgrim Soul: Being Russian in Israel**, **Bloodscript: writing the violent subject** y numerosos artículos, con temáticas relacionadas desde la ciencia ficción y la teoría narrativa hasta la evolución de la poética en la novela Victoriana.

EL ZOMBI DE SU INFANCIA

Tom Crosshill

Traducción: Carlos A. Duarte Cano



Cada mañana Bobby visita a Chuck. Baja hasta el sótano y golpetea en su caja con un bastón. Chuck solo gruñe, escupe y muele los tallos podridos de sus dientes: gnish, gnash, gnish, gnash. Es todo un vejestorio, ese Chuck. Pero deberían haberlo visto en sus buenos tiempos. En el mundo ya no hay zombies como Chuck.

Cuando era niño, a Bobby le gustaba subir a los muros de la ciudad y ver a los adultos luchar afuera contra la gente de Chuck. *Splurt*, brotaba la sangre, *whee*, volaba la cabeza de un zombi, pero Chuck seguía adelante. Un fresco zombie jugador de fútbol, tenía el promedio más alto de mordidas en el condado, y a todos los niños nos encantaba odiarlo.

—Quiero ser un hachero, mami —suplicó Bobby en el desayuno—. Quiero descerebrar a Chuck.

Su madre negó con la cabeza, cansada y sabia.

—No hay dinero en eso, Bobby. Nada.

Las ballestas estaban de moda en la escuela, y Bobby logró una o dos cabezas de zombis en las perezosas tardes doradas del verano, pero nunca tuvo una oportunidad con Chuck. Llegó la universidad, una novia, y luego varios niños hambrientos. Bobby se convirtió en actuario y trató de olvidarse de Chuck. De vez en cuando veía algún compañero en la calle con cerebros goteando de su hacha, y regresaba melancólico a casa pensando en cambiar de carrera. Pero siempre existía la hipoteca y la matrícula de los niños, y los honorarios de exterminio para su esposa (después de que ella fuese mordida en el estacionamiento del *Trader Joe*).

Llegó la Marea; por todo el país los hacheros descerebraron zombies día y noche. Bobby nunca se había sentido tan deprimido. Observó abatido como los puntos rojos de difuminaban en el mapa de la televisión (mientras al cintura de Bobby engrosaba), y se hacían cada vez más escasos (mientras el pelo de Bobby se tornaba cada vez más gris), y más escasos. Un día, Bobby estuvo libre de deudas, y su casa libre de esposa y niños. Podría haber tomado el hacha entonces, pero su pueblo era ya territorio libre de zombis.

Excepto, según se enteró, de un espécimen que quedaba en un zoológico local, preservado para la posteridad en una jaula de metal. Bobby fue a visitarlo. Maravilla de maravillas, allí estaba Chuck! Acre, sin carne en sus muslos, el ojo izquierdo colgando, pero a pesar de todo, Chuck

—¡En qué estado penoso se encuentra! —dijo Bobby a los guardianes de Chuck—. ¿Es que no saben quién es? Vamos, por lo menos denle cerebros de oveja en el desayuno.

Ellos no le escucharon.

Por una vez, Bobby tomó la decisión más difícil. Por una vez hizo lo correcto. Se jugó todas sus cartas. Sobornó al sereno. Fue con su camión, cargó con la caja y se llevó a Chuck a través de las fronteras estatales.

Bobby se siente culpable de vez en cuando, pero piensa que un hombre tiene derecho a cumplir su sueño. Sus rodillas no se doblan bien y la espalda le duele bastante, pero todavía puede golpetear bien la jaula de Chuck. Entonces Chuck le gruñe y Bobby ríe, y ambos fingen que llegaron otra vez los buenos tiempos.

Pronto Bobby decidirá. Tal vez descerebre a Chuck. Quizás lo crema. O tal vez... tal vez una noche, cuando todo esté tranquilo lo transporte hasta la ciudad, abra la jaula y lo reintegre a la sociedad.

Ya no hay zombies como Chuck en el mundo. Alguno que otro podría ser útil.

Ilustración: M.C. Carper



Tom Crosshill creció en Riga, Letonia. Cuando niño subsistió con una dieta de Heinlein, McCaffrey y Tolkien. Habiendo verificado que todos los libros de ciencia ficción publicados en su propio idioma podían resumirse en un tomo pequeño, no tuvo otra alternativa que aprender a leer en inglés desde edades tempranas. Tom escribió su primer texto en Del Rey Online Writing Workshop en los lejanos 90. Luego viajó a Estados Unidos para estudiar Física en el Reed College y decidió quedarse por allí después de graduarse. En la década pasada ha sido operador de un reactor nuclear, empleado de Wall Street, director de una obra teatral y trabajador en una mina de zinc. Recientemente regresó a Letonia para escribir a tiempo completo. Es miembro satélite del grupo de escritores **Altered Fluid** (Fluido Alterado). Desde que ganó el premio Escritores del Futuro en 2009, Tom ha vendido relatos a revistas como *Clarke's World*, *Beneath Ceaseless Skies*, y *Lightspeed*. Su cuento **Mama, We are Zhenya, your Son** (**Mamá, somos Zhenya, tú hijo**) fue nominado para el Premio Nébula 2011 como mejor relato corto. Su obra ha sido también nominada para el Premio Anual de Literatura Letona, Mejor Debut. En la actualidad trabaja en una novela y numerosos relatos cortos.

SECCIÓN POESÍA FANTÁSTICA

LISANDRA NAVAS

Herederos de la culpa

Todo lo planificaron a su antojo
Se escondieron tras aquellas paredes
Donde sin saberlo despertaron secretos
Cubrieron de papel sus añoranzas
Rasgaron su piel
Peregrinaron por cada celda
un intento de salvarse
pero ya habían deseado esas paredes
y todo fue inútil
A mí me enuncian las voces de la soledad
sus memorias
mientras ellos se repiten en sus cuerpos de fantasmas
Tatuaron nuestra suerte
Programaron mis angustias
Ocultos los espejos para no verse a sí mismo
no hallar su vergüenza

Cayó una lluvia de miserias
la ciudad se hizo polvo
el pan se pudrió dentro de la boca
el vino agrio en la despensa
Fueron descubiertos
encadenados
jamás se les perdonó
Cortaron sus dedos en una espera infinita
Se creyeron a salvo y se engañaron
Al final ellos mismos lo desearon
sus coronas de mendigo
espejos rostros donde ocultar la maldad
Nosotros

Príncipes

Herederos de la culpa
Generación del final

A nosotros nos legaron los harapos
por fisura en otras mentes
No hubo aviso
pero siempre supimos la verdad
Caímos sobre números y días cabalísticos
Almas inocentes en trozos
buscando ilusiones no otorgadas
Nuestro error fue nacer
aún nos persigue el Apocalipsis

Inercia

Brisa
brisa de invierno en mi piel
En la soledad de estas páginas
convoco nombres
Rostros pálidos se asoman a mi ventana
voz que me asfixian
Intento añadir un color

y mis sentidos se bloquean
Ya no hay magia
solo códigos que se acentúan en mi cabeza
Los descifro con exactitud
logro ver imágenes de un mundo extinguido
tengo todas las respuestas
la llave para salir
pero se me ha prohibido hablar
Pudiera sacrificarme
contarlo todo
¿Y si no me creen?
Brisa
solo brisa en mis entrañas
El mundo convulsiona y yo me agoto
inútilmente esbozo sílabas
mejor quedo callada
inerte
pálida
en esta casa invernal.

Un cuadro llama mi atención

Muchacha vestida de azul
dentro del cementerio
Confundes tus salmos con espinas
Seduces indefensa
Me presientes desesperas temes
Desapareces entre las tumbas
lo permito como un juego
Me divierte tu intento de escapar
sin darte cuenta te sigo
Falso perdón cabalístico
Te cansas no tienes otra opción
Sobre el mármol pulido te desvaneces
a tu lado solo dos velas negras
una capa roja te cubre
Estoy encima de ti
mis colmillos piden sangre
tu pides clemencia
yo calmo mi apetito



Lisandra Navas, (1986, Holguín) Poeta. Ha publicado en las revistas Diáresis y Ámbito. Obtuvo el premio Primitivo Arcos, 2008 y el premio provincial de encuentro de talleres en poesía para adultos, 2008. Recientemente publicó su poemario Herederos de la Culpa. Ha sido publicada en antologías poéticas diversas como El Sol Eterno (2009) Ediciones La Luz, Las isla en versos (2011) Ediciones La Luz y por la asociación cubano –canadiense con El Sagrado Silencio del Valle (2010). Miembro de la AHS. Técnico medio en Contabilidad y Finanzas. Técnico medio en Promoción Cultural.

Sección Plástica Fantástica

Ray Respall Rojas



Ciudad Habana, 1987. Pintor y grabador, graduado de la academia de bellas artes San Alejandro, especialidad de grabado. Miembro de la AHS.

Trabajos de Ilustración: *Calidoscopio*, Emilse Zorzut, ed. Cumacú, Argentina, 2003. *Tonos de verde*, Marié Rojas, ed. Yoescribo, 2004. *Imágenes*, Santiago Eximeno, ed. Parnaso, España, 2004. *Antología Poética Arbitraria*, México, 2005. *Adoptando a Mini*, Marié Rojas, ed. Drac, España. 2005. *Los Maravilladores*, Marcela Sabio, Ed. Ciudad Gótica, Argentina, 2005. *Café Guadix*, Luis Asenjo y *Antología Ron y Miel*, Ed. Comala, España, 2005. *Habaneros*, Julio Pino, ed. El Salvaje refinado, E.U., 2009. *Morada del primer encuentro*, *Morada de los sueños*, Emilse Zorzut, Argentina, 2010. *Otras condenas inventadas*, Yordán Rey, Inventiva Social, 2011. *Viaje a los astros*, *Locuras temporales*, *Algoritmos y Ciudades*, *El vuelo del pez*, *Serendipias*, poemarios de Marié Rojas, Inventiva Social, Argentina, 2010 al 2013. Ha ilustrado más de 50 revistas de diversos países del mundo de habla hispana.

Exposiciones personales:

Dos caras de la moneda, Unión Francesa de Cuba, 2011 (con Ricardo Labarca).

Quimera, Unión Francesa de Cuba, 2008

Convergencia, Galería 23 y 12, Ciudad Habana, 2007

Alegantropía de un mundo al revés, Fundación Drac, Mallorca, 2004

Exposición dibujos y grabados en Mundoculturalhispano, España, 2004

Exposiciones de dibujos en Casa da Cultura.org, Brasil (2003 y 2004)

Varias exposiciones colectivas de pintura y grabado en Cuba y el exterior

Como escritor ha publicado **Un extraño en la cocina**, Inventiva Social, Argentina (Texto e ilustraciones); **Amigo de las doce de la noche**, Ed. Yoescribo.com, Mallorca. **Un verdadero dolor de cabeza**, Ed. Extramuros (Texto e ilustraciones), **El potro indomable**, Ed. El salvaje refinado, así como diversos trabajos en revistas, periódicos y páginas web.

Ha obtenido más de 50 reconocimientos en concursos literarios y de artes plásticas. Sus textos aparecen publicados en 15 antologías literarias.





Pájaro a lo amarillo



Gente de arena



Argos a orillas del arroyo

SANTÉ¹

por Yaly, Alto Cronista



Santé se detuvo al borde de una laja más sobresaliente que las otras, y miró al vacío tras la niebla. La laja, el abismo, el silencio... Todo invitaba al salto. Caer, caer, caer... Pero en vez de saltar, prestó oído, y un viento preguntó:

—¿Quién eres?

—Soy Santé —respondió él.

Una mano de aire atrapó al instante las palabras nacidas en su boca. Sintió los dedos, la palma, la carnosidad bajo el pulgar de esa mano que, cerrada en puño, se llevó su voz. Y el puño del viento viajó de confín a confín por las montañas, abriéndose de vez en vez; “Soy Santé... Soy Santé...”.

—¿Qué buscas en lo alto?

—A quien domina lo alto.

—Hablas de Serojjo. La Dama Serojjo, la Reina Serojjo, la Diosa Serojjo.

—Soy Santé, hijo de Serojjo, la Dama, la Reina y la Diosa.

—Ven, entonces.

Santé dio un paso, y se dejó caer. El viento lo abrazó, y lo llevó a la altura.

“Es Santé... El hijo de la Diosa... El soplo perdido... Es Santé... Es la Esperanza...”, dijeron muchas voces desde las laderas desnudas.

“Es la Desdicha”, dijo una voz desde el abismo. Nadie la escuchó.

El viento lanzó a Santé a través de una raja en una ladera, lo llevó por corredores tortuosos, y lo depositó en el suelo ante un trono vacío. Luego el viento se sentó a los pies del trono, y sacudió el polvo de sus pestañas y mejillas.

Santé la sintió a su espalda. Ella pasó a través de él, y ocupó el trono:

¹ Este relato pertenece a la cuentinovela *Haramanaz*, inédita.

—Como ves, nada ha cambiado.

—De niño jugué en estos pasillos —dijo él—. Mis marcas siguen en las paredes, y los manantiales fluyen aún de las rocas... —tras una pausa, se cruzó de brazos—. Pero el trono siempre estuvo allá afuera, en los hombros de Ignalé, esa que los hombres llaman La Divina.

—El trono estaba en el lugar apropiado para el trono de una Reina. Pero si bien soy aún la Dama y la Diosa, mi reinado ha concluido. Por eso te he llamado.

—Entonces querías al sucesor, no al hijo —Santé bajó los ojos—. Entiendo.

—Tan pronto devuelvas este trono a la cumbre de Ignalé, y te sientes en él por unos años, entenderás.

—He crecido lejos de la altura. El aire es para mí olores y sonidos. Solo eso. Nunca será la palma de mis manos.

—Tú mismo elegiste la vida de los mortales.

—Así es.

Santé giró sobre sus talones e inició el regreso por los tortuosos corredores. Al doblar el tercer o cuarto recodo, algo sopló en su oído. Se detuvo y miró por sobre su hombro:

—Veo que los vientos son aún sus emisarios fieles.

—No vengo en su nombre —susurró el viento, el mismo que antes lo condujese hasta allí—. Necesitamos un rey en las alturas. Te necesitamos.

—¿Tienes nombre? —él se volvió del todo.

—Yhi.

Él miró al viento en los ojos:

—Serías una mujer muy bella.

—Tú eres un hombre muy bello. ¿Por qué lo quisiste así?

—Curiosidad. Primero, curiosidad —él se encogió de hombros—. Fui de nación en nación, aprendí los caminos de la tierra. Y un día ocurrió, en la plaza de una gran ciudad. Supe que sería así para siempre. No sé si lo habría elegido al final. Pero ya está hecho.

—Aún así, eres el heredero. No importa si la carne te ata a la tierra. Nosotras seremos tus alas.

Otros vientos llegaron por los corredores, cual si aguardasen una señal. Cuidando de no levantar polvo en torno a Santé, se irguieron con suavidad, y sus rostros de muchachas lo miraron suplicantes:

—Por favor, rey. Déjanos ser tus alas.

—No me digan rey —él sacudió la cabeza—. Y no necesito alas.

Echó a andar de nuevo. Pronto llegó hasta la raja en la ladera. Abajo, el abismo. Cerró los puños con fuerza. Luego sintió aquel soplo en su mejilla.

Yhi pasó junto a él y se sentó en un saliente, un poco más arriba, abrazándose las rodillas. Tras un instante de silencio, ella habló sin mirarlo:

—No quieres ser nuestro rey. Nada importamos, no nos quieres. Te dejaría ahí a morir de hambre, o hasta que te tirases de cabeza y las alturas olvidasen tu nombre.

Él no respondió.

Al cabo de un rato, ella siseó con rabia, vino a él y lo abrazó.

Lo llevó hasta la misma laja donde antes lo recogiese, y abrió sus brazos antes de tocar el suelo, de modo que Santé rodó y quedó a gatas sobre la roca.

—Gracias —masculló él.

—No quiero verte nunca más —dijo ella, y se alejó hacia lo alto.

Santé se alzó, frotó sus rodillas y codos, e inició el descenso.

“El soplo perdido nos abandona... Ay de nosotros... Santé nos ha rechazado... La Esperanza se marcha...”, dijeron las voces desde las laderas.

“La Desdicha nunca se marcha”, dijo la voz desde el abismo.

Santé recorrió sin prisa las quebradas. Halló una señal tallada en las rocas, luego otra. Siguiendo el rastro descendió hacia el abismo. Una vez abajo, rodeado por la niebla y el frío, llamó:

—¡Eokil!

Una silueta deforme nació de la niebla:

—La Desdicha llama a Eokil. Una vez más.

Santé encaró a la anciana encorvada:

—Sigues pensando que seré la perdición de este reino. Quizás sepas que fue precisamente por tus augurios que decidí marchar.

La anciana se apoyó en su cayado:

—Sí, lo sé.

—Sabes muchas cosas, Eokil. Acaso demasiadas.

La anciana soltó una risita:

—¿Y qué puedes hacer al respecto? ¿Acaso te crees capaz de cerrar la boca de la vieja Eokil?

—Pienso que el reino lo agradecería. Es raro que no te hayan desterrado. Solo profetizas desgracias, y todas resultan ciertas.

—Si las profecías no fueran ciertas, ¿de qué valdrían?

—Eokil, por una vez, profetiza algo bueno.

—Desde que elegiste la sangre de los mortales, estás a salvo de mi magia, Santé. Ahora eres tu propia profecía.

—No quiero este reino, Eokil.

—Ciento. No lo necesitas. Ya tienes uno.

—Un reino grande y hermoso.

—Un reino mortal. Será polvo y memoria escasa algún día. El reino del viento es eterno.

—Yo también seré polvo. Junto a esa a quien amo y es mi reina. He aprendido a conformarme con los destinos breves, las glorias perecederas de los hombres. Junto a ella tengo cuanto necesito.

—Entonces vete de una vez —la vieja sacudió su cayado—. Tu madre aún es joven. Siempre lo será. Su vientre es tibio y fértil. Habrá un heredero. Yo sabré convencerla.

—Tú eres infalible, Eokil. Siempre infalible, ¿no es cierto?

—Ciento —la vieja dio media vuelta y volvió a la niebla.

Santé regresó a las quebradas.

Entre unas rocas, el viento llamado Yhi sollozó. Luego, partió en una racha iracunda.

Santé, adormilado por el paso bamboleante de la carreta, escuchando las voces de alerta de sus escoltas, jugueteaba con la corona entre sus manos. La puso a un lado, cerró los ojos, y escuchó la voz:

—No nos dejes.

—Yhi...

El viento se agazapaba en un rincón de la carreta, entre las armaduras y los botijos de vino. Con un movimiento gentil, se deslizó por las pieles que le servían de lecho a Santé, se apretó contra su costado. Yhi un viento de praderas en la tarde, oloroso a rocío sobre la hierba y lomo de caballo sin domar.

—¿Cómo puede el amor de una mujer compararse siquiera a las pasiones de un viento libre? Dime, Santé. ¿Cómo puedes rehusar...? —le acarició el pecho—. No, en verdad, ¿cómo podrías? —le acarició el vientre, los muslos—. Imposible rehusar los reclamos de un viento.

—Solo mírame.

Santé empujó con suavidad a Yhi fuera de las pieles, y pronto su respiración fue la de un hombre dormido.

Yhi permaneció encogida durante largo rato en un rincón del carromato, mirando a Santé, llorando en silencio.

Afueras, mientras corrían al ras de la hierba seca, en la ancha pradera desierta en derredor de la lenta caravana, las incontables hermanas de Yhi lloraban también.

—¿Eres tú, mi Señor?

—Soy yo, mi Señora.

Él salió de las sombras del corredor, y ella se apartó de la ventana. Sin otras palabras, se buscaron las manos, los hombros, las bocas.

—¿Volverás a partir?

—Ya no hay más partidas para nosotros, mi Señora.

—Las fronteras del sur están inquietas. Me lo dice tu Ballestal Mayor.

—Para algo es mi hombre de confianza. Que se las entienda él con las fronteras del sur, del norte, del este y el oeste. Que se las entienda como mejor sepa con las intrigas y los dioses. Por mucho he retrasado mi descanso.

—Descansarás poco —replicó ella—. En breve te verás correteando por estos pasillos en pos de tu heredero.

Esta vez las bocas se buscaron con menos prisa y más suavidad, y él tocó el vientre de ella con manos ligeras, asustadas por vez primera desde hacía mucho.

En la ventana, invisible, Yhi siseó rabiosa. De un salto se lanzó hacia el pasillo, golpeó la pared con su cuerpo y corrió hacia las escaleras. Su paso levantó polvo y hojas secas, que bailaron en torno a la reina. Esta se cubrió el rostro, riendo. Santé rió también, pero fríamente, y frunció el ceño, atento al rastro del viento.

Conforme el vientre de la reina crecía, Santé dispuso protecciones una tras otra en torno a ella.

Por supuesto, sabía que nada palpable supondría obstáculos para los vientos. Puertas y barrotes serían inútiles. Y su reina no habría de vivir encerrada en una recámara de los subterráneos del castillo.

Si lo palpable no ayudaba, lo impalpable, pues.

Convocó a su corte a los mejores magos de las comarcas vecinas, y les exigió sortilegios en las ventanas y troneras, en los muros y paredes, en las cortinas y los estandartes. Pronto, solo brisas sin pensamiento corrían por el castillo y sus patios.

Un día se dijo que tal vez sus temores eran demasiado vagos, acaso tonterías. Pero subió a los muros, y desde allí vio, o mas bien sintió, el corro de vientos en torno al castillo, girando incansables y ofendidos. Oyó sus voces lejanas, y entre ellas, la voz de Yhi, la más fuerte de todas. Tuvo certeza entonces y se congratuló a sí mismo por su prudencia. Pero conocía demasiado de los vientos como para sentirse confiado.

Por ello entabló secretos diálogos con los vientos del mar, y les encomendó custodiar las fronteras de su reino, atentos a los vientos mensajeros de las montañas, escuchar las voces de sus rivales para adivinar conjuras, y acechar prestos a una batalla. No necesitó pagarles por sus servicios, pues los vientos del mar quieren mal a los vientos de la montaña, hacen provecho de cualquier oportunidad de entablar escaramuzas con ellos, y solo necesitan el simple permiso de un

señor de la tierra, un noble o un rey, para visitar su dominio, pues los vientos del valle y del bosque son débiles y nunca protestan por su territorio invadido. Durante mucho tiempo, el aire en la tierra de Santé conoció los olores del mar lejano, y campesinos, artesanos y soldados, inquietos por el cambio insólito, rumoreaban en las calles y tabernas, y aprendían plegarias en los templos.

Santé se sintió al fin seguro, y pudo respirar en paz entre los cabellos de su Señora, al tenderse junto a ella en los jardines, tras los breves paseos que su condición le permitía. Los médicos de la corte auguraban felices destinos para la Señora y el heredero, y Santé, por las noches, recorría las murallas silenciosas sonriendo a los vientos invisibles e impotentes que acechaban en derredor.

Yhi era lista, pero un viento tan joven jamás podría deshacer por sí solo las protecciones y alianzas de Santé. Por eso bajó al abismo y llamó a Eokil.

—Has causado mucho ruido tú sola —dijo la vieja, mirándola con fijeza—. Te has llevado a los vientos, los has encolerizado. Te creen su líder... ¿Qué dice la Reina de esto?

—Sabes bien que la Reina no asoma la cabeza de su gruta desde hace mucho. Yo veo por sus intereses.

—Sus intereses, tus intereses... —Eokil balanceó su cayado—. Santé se protege bien. ¿Para qué quieres romper sus barreras?

—Solo quiero hablarle una vez más. Tal vez lo convenza.

—¿Qué puedes ofrecerle que no hayas... que no se le haya ofrecido ya?

El viento se sonrojó, pero levantó la cabeza con altivez:

—Mis ofrendas son dignas, Eokil. Son ofrendas de un viento libre. Y si mi cuerpo no basta, mi corazón será suficiente.

—Los hombres aman distinto.

—Santé no es un hombre. Hay en él mucho de viento aún.

—Lo sabes, lo adivinas, lo supones o... lo quisieras así?

—Lo sé —dijo ella con voz firme.

—Lo que ha de ser, será —dijo Eokil—. Ven.

Y Eokil, acaso el viento más viejo del mundo, abandonó su forma humana, en la que solía reclinar el cansancio de tantos cielos y travesías, y partió hacia lo alto. Voló suave y velozmente. Y Yhi la siguió.

Santé ocupó el trono junto al de su Señora, y alzó la mano.

Por el pasillo alfombrado y flanqueado por guardias y cortesanos, los enviados de las provincias se acercaron a los tronos, portando las ofrendas anuales.

Algunos traían pieles; otros, armas. Orfebrerías, tallas en maderas preciosas, esculturas. Y muchos regalos para el futuro heredero. Juguetes, ropas, adornos para su cuarto. Los hijos de los enviados se inclinaban ante el vientre de la Señora, ante su rey aún por nacer, del mismo modo en que sus padres se inclinaban ante Santé.

La procesión terminó pronto, pues la Señora mostraba cansancio. Santé despidió a sus súbditos e invitados, y se retiró con ella a las cámaras reales. Tras ellos iban sirvientes de confianza, portando los regalos. Aquellos destinados al heredero fueron depositados en el que sería su cuarto, inmediato al de sus padres. Santé había hecho retirar las hojas de la puerta que los comunicaba, y dispuesto una cortina en su lugar.

Santé y su Señora despidieron a los sirvientes, se acercaron a la pila de regalos y la contemplaron pensativos, abrazados por la cintura.

—Son tantos regalos, mi Señor. ¿No te da envidia?

—Verdad que no tuve muchos regalos de niño. Pero ya no los necesito.

—Mira ese pájaro de madera. ¡Mira ese plumaje!

Ella se apartó de él, y alzó el ave en sus manos.

—¡Y mira este barco! —añadió—. ¡Y este cofrecito...! Ah... Está cerrado.

—Joyas, seguramente —Santé tomó el cofrecito de manos de su Señora, y pasó un dedo por sus bisagras.

El cofrecito se abrió... no, se partió como un huevo, en dos mitades, y un viento esbelto y vivo nació entre las manos de Santé.

La Señora retrocedió, con un gemido de susto. Santé permaneció firme, y alerta:

—Eres astuta, Yhi.

El viento adoptó su forma de muchacha y se irguió ante él:

—Soy osada. Eokil es astuta.

—Eokil —murmuró Santé—. Por supuesto.

—Vengo a hablarte por última vez —dijo ella—. Tras este encuentro, todos los vientos de la montaña te dejaremos en paz, o seremos tus súbditos.

—Yhi...

—Antes hablé a tu corazón con la ofrenda inadecuada —Yhi dio un paso hacia él—. Pero ahora te ofrezco más. No debes rehusar, mi Rey. Es el corazón de un viento libre lo que entrego a tu corazón. Tómalo, Rey. Seré tus alas hasta que vuelvas a ganar las tuyas. Toma mi corazón, Rey, y seamos un solo viento. ¿Qué puede ofrecerte este mundo mortal que se compare a eso? Toma mi corazón, mi Rey.

—No.

Ella parpadeó. Luego cerró los ojos:

—Toma mi corazón, mi Rey.

—No.

Ella apretó los puños:

—Mi corazón, mi Rey. Tu corazón. Un solo viento. Tú y yo. Mi Rey.

—No soy tu rey.

Yhi se quedó quieta. Muy quieta.

La Señora de Santé habló:

—¿Quién eres, niña querida? ¿De dónde vienes? ¿De qué le hablas a mi Señor?

Yhi abrió los ojos. No miró a la Señora. Solo a Santé:

—Si no eres nuestro Rey, entonces no tendrás reino alguno.

Santé extendió una mano para asirla por el brazo, pero Yhi abandonó de golpe su forma humana y estalló:

—¡Nadie rehusa el corazón de un viento libre, Santé!

Santé vio la silueta de Yhi abalanzarse sobre su Señora. Trató de interponerse, pero nada es tan veloz como un viento de muerte.

Yhi pasó a través de la Señora, cuya piel se tornó gris en un instante. Yhi siguió de largo, aullando por los pasillos, y la Señora cayó al piso antes de que Santé pudiera retenerla.

Fría y gris en sus brazos. Dura como la madera quemada. Los ojos abiertos, sorprendidos, apagados.

Santé dejó a su Señora allí tendida, y salió a las murallas.

Divisó a Yhi, girando enloquecida en torno a una torre:

—¡Nadie rehusa el corazón de un viento libre! ¡Nadie, nadie, nadie...!

Los vientos de la montaña, desconcertados, se acercaron a las barreras mágicas del castillo. Luego se juntaron en una sola tromba, y embistieron.

Santé respiró hondo, y llamó a los vientos del mar.

La batalla duró días y noches. Los sortilegios protegieron el castillo, pero el reino sufrió la devastación más cruel. Los vientos del mar y la montaña se enzarzaron con saña, desgarrándose unos a otros, haciendo volar techos y ganados, arrancando de cuajo árboles y cosechas, desprendiendo rocas y columnas.

Los vientos de la montaña sobrevivientes se retiraron al fin, débiles y horrorizados por sus propias pérdidas y los desmanes cometidos sobre el dominio de los hombres; los vientos del mar partieron también, riendo y cantando; y Santé salió del castillo, seguido por soldados y cortesanos, a contemplar el reino destruido.

Algunos nobles hablaron a los magos con timidez, pidiendo explicaciones por el desastre. Pero los magos callaron, hicieron una reverencia ante Santé, y se marcharon por los caminos cubiertos de escombros, despojos y cadáveres. Los nobles se volvieron entonces hacia Santé, pero este saltó a lomos de un caballo y emprendió el galope.

El corcel murió reventado por el esfuerzo, subiendo las montañas. Santé siguió a pie, a gatas, ciego a los precipicios que dejaba atrás, sin comer ni beber, sin detenerse.

Eokil lo esperaba en las alturas:

—Tal como dicen los sabios, la Desdicha no tarda, siempre anda de prisa.

—Apártate —Santé pateó el cayado de la vieja, quien se vino al suelo de roca sin un grito.

Santé se detuvo ante el abismo, con las manos temblorosas.

—¿Y ahora, qué? —rió la vieja Eokil—. ¿Volarás con esos brazos, ese cuerpo de hombre necio y pesado?

—Solo mírame —replicó Santé, y se lanzó al vacío.

En algún instante entre la altura y el abismo, Santé gritó.

—¡Soy el Viento! ¡Soy el Amo del Viento!

Con un dolor colosal, se desprendió de la carne, y la dejó seguir rumbo abajo, hacia las agudas piedras del fondo, mientras su esencia ganaba de nuevo las alturas.

Serojjo estaba erguida junto al trono, y acariciaba su respaldo con una mano perezosa:

—Ojalá hubieras regresado por tu propio deseo.

—No he regresado. No tengo lugar al que regresar.

Santé se aproximó a ella. Serojjo solo esperaba, en silencio. Santé alzó una mano de brisa hacia su pecho, su cuello, su rostro... y deslizó una caricia por su mejilla.

La madre aceptó al hijo en su abrazo:

—Por favor... Perdónala.

Los hombros del hijo se volvieron de roca bajo el abrazo de la madre.

—Por favor —repitió ella—. Perdona a Yhi.

Santé se apartó de ella, con una mueca en la cara:

—¿Perdonarla? Mató a mi mujer, madre. Mató a mi hijo. Mató a mi reino y su gente...

—Eran vidas mortales, Santé. Solo eso.

Santé se alejó de ella, con los hombros encogidos:

—Tampoco tú... Tampoco tú entiendes... —se llevó las manos a la cara—. Maldita sea la vida inmortal, madre. Maldita, maldita.

—No te maldigas a ti mismo, Rey.

Santé se descubrió el rostro de golpe.

Yhi de rodillas en el umbral del salón. Tras ella, los vientos sobrevivientes. Muchachas asustadas, hincadas de hinojos.

Una rabia tranquila inundó los ojos de Santé. Avanzó un paso hacia Yhi. Otro paso. No llegó a dar el tercero.

Gritos de guerra afuera, en los pasillos de roca, en los picos y abismos. Gritos de vientos de mar. Gritos de victoria.

Una tromba olorosa a sal y lejanías irrumpió en el salón, apartando brutalmente a los vientos de la montaña.

Un viento de mar rió más alto que los otros:

—¡Aún somos tus invitados en la tierra, Santé!

Lo habían seguido hasta allí, sigilosos y pacientes.

Con rostro indiferente, Santé vio cómo los vientos del mar reducían a los vientos de la montaña a retazos de aire sin vida. Yhi logró llegar hasta él, y se abrazó a sus rodillas:

—¡Sálvanos, Rey! ¡Salva tu Reino!

Los vientos de mar vinieron por ella. Santé dejó que la arrancaran de sus rodillas y la llevaran lejos.

Miró atrás.

Serojjo se sentaba en el trono.

Apenas lo hizo, un retumbar de mil tempestades dominó el mundo.

—Nacerán otros vientos —dijo.

Su cuerpo se diluyó en hilos de brisa, y estos hilos buscaron a los vientos del mar, uno a uno, y, al tocarlos, los vientos se deshicieron a su vez en llantos diminutos, vocecitas que se fueron apagando lentamente. Algunos intentaron escapar, mas no hubo salvación posible.

El salón quedó vacío. También el trono.

Santé miró en derredor. Silencio. Soledad. Alzó el trono sin esfuerzo y lo llevó afuera, arriba, a la cumbre de Ignalé, esa que los hombres llaman La Divina.

Allí colocó el trono, miró en derredor una vez más, se sentó, cerró los secos ojos con fuerza, y luego los abrió para ya jamás volver a cerrarlos.

Abajo, en el abismo, lloró una vieja voz.

Nadie la escuchó.

Ilustración: Stefano Valente



Michel Encinosa Fu. (La Habana, 1974). Es licenciado en lengua y literatura Inglesa por la Universidad de la Habana (1998), graduado del segundo curso del taller de creación literaria Onelio Jorge Cardoso, miembro de la Asociación Hermanos Saíz y de la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba, actualmente se desempeña como editor en Ediciones Extramuros. Los textos del joven narrador transitan entre el realismo social, la fantasía épica y la ciencia ficción, se adentran en historia de amistades torcidas, fidelidades mal entendidas, violencia, sexo, amores traicionados y humor. Los personajes se ven enfrentados a situaciones extremas que ponen a prueba su capacidad de respuestas y sus valores morales. El autor por otra parte extiende la mirada hacia zonas complejas de la realidad, o hacia el interior de los seres humanos entreteniendo y haciendo pensar. Ganador de numerosos premios literarios tiene publicados los títulos **Sol negro** (Ediciones Extramuros, 2001); **Niños de neón** (Editorial Letras Cubanias, 2001); **Veredas** (Ediciones Extramuros 2006); **Dioses de neón** (Editorial Letras Cubanias, 2006); **Dopamina Sans Amour** (Casa Editora Abril, 2008); **Enemigo sin voz** (Casa Editora Abril 2008); **El Cadillac Rojo y la gran mentira** (Ediciones Loynaz, 2008); **Todos tenemos un mal día** (Ediciones Loynaz, 2008); **Vivir y morir sin ángeles** (Ediciones Unión , 2008); **Casi la verdad** (Ediciones Matanzas, 2008); **Sol Negro II: La guerra sin ti** (Letras Cubanias, 2012) y **La Cuarta Estrella,** (Editorial Gente Nueva, 2012). Piezas narrativas suyas se incluyen en numerosas antologías de Cuba, Italia, Brasil, Argentina y España.

Sección humor

POLLITOS EN EL ESPACIO

Marié Rojas Tamayo



Los labios de la sabiduría permanecen cerrados,
excepto para el oído capaz de comprender.

El Kybalión

Presentíamos que se traía algo entre manos, pero nunca pensamos que fuera a hacer realidad lo de los pollitos capaces de crecer en el espacio. Cada vez que hablaba del tema, reímos, pensando que era una broma de mal gusto. Ni siquiera nos enteramos cómo logró entrar los huevos en la nave. Solo sabemos lo que nos iba enviando diariamente en sus informes.

No solo consiguió que los pollitos crecieran en ambiente de ingravidez y pudieran sobrevivir sin oxígeno, alimentándose apenas de una gota de sopa primordial, como llamaba a aquel cóctel de aminoácidos, sino que con las sucesivas generaciones, fueron creciendo sin plumas, acortando las patas hasta quedar en protuberancias romas, disminuyendo la talla de las cabezas hasta hacerlas casi indiferenciables del cuello... Crecían listos para entrar en el microondas, apenas hasta el tamaño de una codorniz. Se alineaban para ser seleccionados, él tecleaba sus números en la pizarra electrónica y allá iban, mansos, saltando sobre sus muñones hasta el horno, de donde salían dorados, tiernos y apetitosos, comestibles hasta el último huesecillo.

Fue un logro innegable: mejoraría la dieta de los cosmonautas, aligeraría las cargas de alimentos, pues con llevar algunos ejemplares era suficiente para crear una pequeña colonia. Llegó a tener más en la nave de los que era capaz de usar en su alimentación y los recicló como jugo primordial, logrando especies que ya nacían con la piel dorada y crujiente.

El primer síntoma de locura lo notamos cuando nos dijo que se sentía observado por ellos, o que al despertar había visto a uno frente a la computadora, mirando la pantalla, pues era obvio que con la reducción progresiva de las cabezas, los había dejado virtualmente ciegos...

Lamentablemente, no supimos más de él, de su experimento o de su nave, ni siquiera tenemos modo de probar que el proyecto puede ser viable, porque solo nos quedan sus mensajes, que pueden ser tomados por los delirios de un

demente. Era un buen colega; algo loco, es cierto, pero lleno de ideas y del optimismo suficiente para llevarlas adelante.

.....

Pollito 990514 chequeó los controles a través de sus sensores, ubicados en toda su piel dorada, capaz de soportar desde temperaturas extremas bajo cero hasta el calor del contacto con una estrella.

Pollito 870417 confirmó que la enorme entidad de otra especie había sido reducida a jugo primordial, lo cual les daba una amplia reserva.

Pollito 630523 comprobó que habían sido destruidos los localizadores, a partir de ahora sería imposible rastrearlos.

Al tener la ventaja de poder sobrevivir en las condiciones extraordinarias en que fueron creados, no importaba cuán largo fuera el viaje: Tenían el universo para explorar y conquistar. Lo importante era irse abasteciendo de jugo primordial para no tener que sacrificar compañeros. Las mejoras introducidas al programa de vuelo les garantizaban saltos al hiperespacio, más adelante utilizarían los agujeros gusano para trasladarse con más facilidad.

Embargados de emoción, unieron sus mentes y dieron la orden de despegue. Pollito 220272 oprimió un botón. La nave partió, rumbo a lo incógnito.

Ilustración: Ray Respall



Marié Rojas Tamayo (Ciudad Habana, 1963). Miembro de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba, UNEAC, Sección de Escritores. Licenciada en Economía del Comercio Exterior, Universidad de la Habana, 1985. Graduada de inglés y francés. Libros publicados: **Tonos de Verde**, 2004, **Adoptando a Mini**, 2005, ed. Fundación Drac, Mallorca, reeditado por Gente Nueva, Cuba, 2011. **De principes y princesas**, 2006, Editorial El Far, Colección El Viajante, Mallorca. **Cinco minutos a solas con las musas**, **Viaje a los astros**, **Locuras temporales**, **Algoritmos y ciudades**, **Incerteza cuántica**, **El vuelo del pez**, **Serendipias**, Inventiva Social, Argentina, 2010 al 2013. **En busca de una historia**, Colección Mundo Imaginario, Editorial Andrómeda, España, 2011. **Villa Beatriz**, Editora Abril, Cuba (en proceso de edición). Su obra ha merecido varios reconocimientos internacionales, entre ellos: Mención Especial en el Premio Lazarillo de Tormes, OEPLI, España, 2009; XX Premio Ana María Matute 2008 de Ediciones Torremozas, Premio Novela Expresiones, Venezuela, 2004 y Novela Andrómeda de Ficción Especulativa 2008. Sus cuentos y poemas aparecen en más de 60 antologías. Sus obras han sido llevadas a la televisión, la radio y el teatro. Colabora con revistas, periódicos y proyectos culturales. Dirigió la revista **Dos islas, dos mares**. Coautora de los libros-arte: **Choco y Mujer, Soledad y Violencia**. Compiladora de las antologías internacionales: **Criaturas mágicas**, **Travesía en el mar de los sueños** y **Homenaje a Hans Christian Andersen en su bicentenario**. Nominada por el American Biographical Institute en el 2004 entre las mujeres destacadas por su relevante aporte a la sociedad. Miembro de Honor de la Academia Brasileña Virtual de las Letras, ABVL. Miembro de la Red Mundial de escritores en español, REMES.

TREINTA DÍAS DE *WORLDBUILDING*

Stephanie Cottrell Bryant



Traducción por Victoria Isabel Pérez Plana y Carlos A. Duarte Cano

En octubre del 2004 publiqué treinta días de ejercicios de world-building para el foro de debate NaNoWriMo. Éstos son ejercicios cortos, de quince minutos que le pueden ayudar a tomar decisiones cruciales acerca de su mundo, y lo que quiera decir sobre su historia. Estos ejercicios han sido revisados para uso general y vuelto a poner aquí.

Muchas veces, las personas quieren escribir una novela y piensan “quiero escribir fantasía, pero es mucho lo que tendría que hacer para construir mundos, ¡Nunca he hecho eso!” Como aprende rápidamente todo el que se inscribe en NaNoWriMo o en cualquier otro reto de escritura, este es realmente el auto-editor hablando; es otra forma de decir “yo no puedo”.

Así es que tómese siete horas y media este mes —quince minutos al día— para construir un mundo. No va a ser Perfecto o Definitivo. ¿Por qué tendría que serlo? Usted realmente no ha escrito la historia aún, no ha probado sus límites. Pero le dará algo para comenzar, algo para sentirse a gusto cuando empiece.

Por cierto, necesitará registrar estas cosas de algún modo. Un cuaderno de apuntes es conveniente, pero igual lo puede hacer en la computadora, un blog, cualquier cosa. Para los objetivos de los ejercicios, me referiré a un cuaderno de apuntes, pero entienda que solo significa “el lugar donde escribe las notas de su novela”.

DÍA 1: CLIMA Y VARIEDAD

¿Con qué frecuencia ha leído un libro o historia en “el planeta de hielo” o “el planeta desértico”? Estas cosas simplemente no existen. Los humanos son inmensamente adaptables; si hay un pedazo del mundo donde no viven, se esmerarán en resolver cómo llegar allí. Ahora mismo hay gente viviendo en plataformas sobre el mar, así como otras personas viven en hábitats bajo este. El Oriente Medio, la región más disputada en el mundo, está en medio de un desierto.

La razón por la que los libros y las historias tratan de limitar el clima a un tipo u otro es porque el autor quiso lograr una atmósfera o un tema determinado y para esto presentó la historia en un escenario que está en cierta forma relacionado con esa atmósfera. ¿Quién no tiene alguna respuesta emocional ante una tierra salvaje congelada o un campo exuberante, frondoso?

Ejercicio: Saque un mapa o visite un sitio Web internacional como el National Geographic. Mire a todas partes: Antártida, Arabia Saudita, la selva tropical de Brasil, la selva tropical de California Central. Mire cómo se comportan los diferentes climas.

El primer ejercicio de quince minutos es para que escriba todos los climas diferentes acerca de los que puede pensar; si necesita decir un nombre de ciudad, hágalo. Algunas veces “Seattle” es más evocativo que “el clima templado húmedo del norte”. Ponga por escrito estos nombres en una lista.

Luego, revise esa lista y escriba uno o dos palabras que describan cómo es ese clima, ya sea la palabra misma o la forma en que dicho lugar le hizo sentir si estuvo allí antes. Trate de apegarse a adjetivos abstractos; palabras emocionales, si puede, aunque los sustantivos también sirven.

Ponga esta lista en su cuaderno de apuntes. Mañana, realmente la necesitará, así es que manténgala a mano.

DÍA 2: EL PLANETA FÍSICO

Uno de los mejores cursos que tomé en la universidad fue Geografía Física (www.physicalgeography.net/home.html) (lea especialmente el capítulo 10), que me enseñó por qué la Tierra es de la forma que es, y cómo se forman las montañas, los lagos y los desiertos. El sitio Web que enlazo aquí no es del curso que tomé, pero está lleno de buena información.

La mayoría de los climas se forman por la interacción de la tierra, el agua, el aire y el efecto Coriolis (el efecto Coriolis tiene bastante que ver con por qué un litoral particular tiene agua fría, mientras otra parte del mismo mar tiene agua caliente). El efecto Coriolis es esencialmente lo que ocurre cuando la tierra gira en su órbita, y el agua y el aire sobre la roca giran a una frecuencia ligeramente diferente que las rocas.

Si el planeta estuviera cubierto sólo con agua, básicamente tendría corrientes oceánicas circulares interconectadas en los trópicos, regiones subtropicales, y regiones polares, y cada corriente movería agua y aire más calientes hacia lugares más fríos, o agua más fría (y aire) para lugares más calientes (ciertos lugares donde estas corrientes se interceptan tienen poco intercambio de movimiento, y se les llama abatimientos. Pero cuando usted agrega grandes extensiones de tierra, esas corrientes entran a la tierra (donde vive la mayoría de la gente) y llevan aire frío o aire caliente con ellas, así como la humedad asociada).

Las estaciones se deben a la inclinación de la tierra. Se puede crear un mundo sin inclinación, pero el clima variaría menos estacionalmente. Esto, a propósito, es una forma para crear un mundo en el cual hay un estado crónico de invierno, o es siempre verano, etc. Usted todavía puede tener clima, pero este no es dictado por la estación, así es que tiene más probabilidad de tener un mismo clima todo el año con tendencia a ser tempestuoso o frío, o calmado, etc.

Cuando se agrega la tierra, aparece el alzamiento orográfico, lo cual enfriá el aire. Esto a menudo provoca que la humedad se condense en lluvia, nieve o hasta en niebla.

Ejercicio: ¿Qué papel anticipa que jugará el clima en su historia? ¿Tiene un montón de viajes que quiere complicar con malas tormentas? ¿Va a nevar sobre sus poderosos héroes? ¿Habrá una batalla imponente, cuyo resultado es determinado por una inundación repentina? En este momento no necesita saberlo. Su ejercicio para hoy es anotar diez tramas que guarden relación con el clima, y piense que pueden tener un significado en su historia (por ejemplo: una nevada puede volver la atmósfera muy claustrofóbica... o muy íntima).

DÍA 3: ATMÓSFERA Y ESCENARIO

Como debe haber notado ya, una gran cantidad de mis ejercicios no tratan simplemente acerca de construir un mundo realista. Son acerca de construir un mundo en el cual pueda contar una historia. Después de todo, la construcción de mundos es entretenida, pero si usted está haciendo estos ejercicios, probablemente no está interesado en gastar 2000 horas construyendo mundos sin alguna aplicación práctica para su historia, ¿no?

Así es que, saque su lista de climas del sábado y examínelos. Debería tener un montón de climas, tal vez incluso lugares, y una o dos palabras describiendo cómo se siente cuando está allí.

Pues bien, es hora de tomar la primera decisión verdadera acerca de su novela. ¿Qué clase de atmósfera quiere que tenga? Vamos a poner en su novela el tipo de clima que contribuye con la atmósfera y el tema predominantes.

La atmósfera de una novela es cómo uno se siente al leerla. La alta fantasía se sitúa tradicionalmente en un clima parecido a Europa o Inglaterra, gracias al padre de la fantasía heroica, el propio J.R.R. Tolkien. Sin embargo, no tiene que ser de ese modo, y usted puede captar un sentimiento completamente diferente en un escenario desértico del Medio Oriente o en una tundra como la de Rusia.

Puede adaptar su escenario a lo que realmente ocurre en la novela, la clase de mensaje que su novela tiene que trasmitir. Por ejemplo, si usted quiere que todo el mundo en la novela esté en un constante estado de incertidumbre, tal vez los debería situar en una región volcánica sísmicamente activa (escribo esto a setenta y siete millas de distancia del Monte San Helen, que aparentemente está dispuesto a hacer erupción a cualquier hora). O quizás quiere que su historia se sienta muy “escapista”. Nada dice “escape” como una isla tropical con días balsámicos, tormentas de media tarde, plantas de un verde exuberante, y un clima que no varía estacionalmente pero puede traernos algún tiempo tormentoso excitante.

Si ya sabe que “quiero escribir algo oscuro y bárbaro” y mira su lista de atmósfera y allí están “oscuro” o “gótico”, está hecho. Ha encontrado su clima predominante, y después de esto todo lo demás se trata de construir un mundo alrededor de esa atmósfera y ese clima.

Si usted está pensando ahora mismo “no tengo idea de qué clase atmósfera quiero, esta persona está chiflada para pensar que sé eso en este momento”, entonces el ejercicio de abajo es SUYO; le tomará diez minutos y habrá hecho una primera gran decisión acerca de su novela. Y no se sienta mal si no conoce la clase de novela que va a escribir; nadie realmente lo hace hasta que la escribe.

Ejercicio: Lea su lista del Día 1 y luego tome un pedazo de papel en blanco. Cierre sus ojos y piense acerca de la clase de sentimiento que le gusta tener cuando escribe o lee. Escriba cuatro palabras que encajen con ese sentimiento: dos adjetivos, un verbo, y un sustantivo. Ahora regrese a la página donde escribió su lista de climas y emociones. ¿Alguno de ellos es equivalente? Si lo es, tiene su clima. En caso de que no, trate de encontrar palabras más cercanas.

Si emplea diez minutos completos pensando acerca de esto y todavía no puede decidirse, escoja dos climas que expresan estados de ánimo que le agraden. Puede tomar una decisión más tarde, y puede incluso construir su mundo con ambos climas y que contenga sitios igualmente probables para su historia.

EL DÍA 4: ACONTECIMIENTOS CATASTRÓFICOS

Ya tiene su atmósfera. Tiene, generalmente, el clima que desea. Si lee el sitio del enlace incluso podría tener alguna idea de cómo obtener ese clima.

Ahora, introduzcámonos en la historia.

No, no las fechas y los nombres; eso es demasiado reciente. Estamos hablando de la historia planetaria. ¿Desde cuándo existe su mundo? ¿Qué edad tenía cuando sus especies inteligentes aparecieron (ya sea a través de evolución directa o descubrimiento)? ¿Hubo otras especies previas dominantes, como los dinosaurios, que dejaron un registro fósil? ¿O es la evolución humana(oíde) la primera especie importante que deja un registro duradero? Si existió antes alguna otra especie inteligente, ¿también dejaron artefactos de su sociedad?

Un registro fósil puede ser malinterpretado en muchas formas creativas. Podría terminar con leyendas de dragones basado en registros de dinosaurios; a menos que, claro está, que existan dragones “reales” en su mundo. Sus seres inteligentes actuales podrían creer en una raza antigua que “construyó” todo, cuando de hecho esa raza antigua en realidad lo que hizo fue destruirlo.

Piense también en los registros no-biológicos de cambios físicos. La mayoría de la geografía cambia lentamente. Encontrará que a las cadenas de montañas les toma una eternidad crecer, excepto cuando no lo hacen. Cuando cambian repentina y dramáticamente, las personas recuerdan, y sus actitudes acerca de tales lugares también cambian. Pueden surgir leyendas mundiales acerca de estos cambios bruscos; casi cada cultura de la Tierra tiene una historia sobre una inundación. Puede existir un registro histórico, o en lugar de eso contarse una parábola. Pero todas ellas tienen alguna y, por consiguiente, hay alguna clase de cicatriz de lo que los humanos perciben como la historia de su planeta.

Considere, por ejemplo, terremotos y volcanes. Cualquier región sísmicamente activa ganará una reputación, quizás como un lugar donde los registros geográficos pueden ser rápidamente desbarajustados (como es el caso de los movimientos tectónicos que pueden traer un fósil hacia la superficie), pueden destruirse o enterrarse rápidamente

(quizá por avalanchas de lodo volcánicas), o pueden ser alterados rápidamente (como por una explosión volcánica más dramática que no sólo entierra sino que también reacomoda escombros en varias millas; o un terremoto que abre una falla en el centro de la ciudad). En una sociedad científicamente adelantada, las causas sísmicas no provocarán tanta sorpresa para sus personajes, a menos que quiera introducir una pregunta especulativa acerca del cataclismo geológico (como una causa poco terrenal o algo desenterrado que sea inesperado). Para sus personajes de fantasía, claro está, una explosión volcánica puede ser un asunto enorme: la furia de los dioses, el despertar de un dragón, o incluso una catástrofe inducida por magia.

Otros cataclismos mayores, que se mueven rápido incluyen huracanes e inundaciones, fuegos (aunque recuperarse del fuego es un proceso medianamente rápido, cuestión de años), terremotos, volcanes, fallas y meteoritos. Menos rápido pero todavía rápido en la escala geológica son glaciares, épocas glaciales, y calentamiento global. Un buen ejemplo de un acontecimiento que cambia el planeta de forma muy lenta es el desplazamiento tectónico de placas que esencialmente movió India en Asia, formando los Himalayas y causó un cambio masivo de clima en África, secó el continente y alteró por siempre (o quizás solo empezó) el curso de la evolución humana.

Si bien no estamos aún construyendo la cultura, comience a pensar ahora qué clase de cicatrices podría tener su planeta de grandes acontecimientos catastróficos. ¿Qué cordilleras quiere o necesita poner en su historia, qué cañones profundos, qué llanuras marcadas por un cráter? ¿Son naturales todas esas cicatrices, o algunas fueron hechas por el hombre a través de fuerzas tecnológicas o mágicas?

Ejercicio: Por 15 minutos, apunte una cierta cantidad de las Grandes Características Realmente Terrestres que quiere en su historia y simplemente la idea “qué ocurre si eso fue hecho por...” Escriba un par de causas para esas características y las cicatrices, y póngalo todo en su cuaderno de apuntes. Cuáles cicatrices fueron provocadas por fuerzas lentas (como la tectónica de placas), y cuáles por fuerzas rápidas (cualquier cosa que tome menos de diez mil años es mediano o rápido en las escalas geológicas).

EL DÍA 5: EL MAPA

Debo advertirle que el ejercicio de hoy puede tomar más de quince minutos. Estoy todavía coloreando el mapa a gran escala de un mundo que usé dos años atrás, pero el mapa en pequeña escala sólo tomó cerca de una hora.

Hoy es el día en que debe tomar sus lápices y papeles y comenzar a dibujar El Mapa.

Estoy segura de que los que no tienen inclinación por el dibujo estarán a punto de echar a correr gritando por las calles, pero, por favor, ¡espere! ¡Usted no está solo! Hacer mapas es un trabajo arduo. Se requiere paciencia, dedicación, y una incapacidad completa para dibujar una línea recta.

¿Qué dice? ¿Qué no puede dibujar una línea recta para salvar su vida? ¡Bien, adelante, porque entonces usted puede dibujar un mapa de un mundo inexistente!

La naturaleza tiene muy pocas líneas rectas y aun menos ángulos rectos. ¡Tal vez por eso a los humanos les gusta tanto usarlas en los artefactos hechos por el hombre! La naturaleza está llena de líneas serpenteantes, curvas y tambaleantes.

A estas alturas tiene ya una idea general de lo que quiere en su planeta o mundo. Tiene una lista de climas y algunas características generales que va a incluir en su mundo.

Incluso podría tener un mapa general bosquejado. Usualmente empiezo con algo así como “quiero el área desértica por acá, y una cadena de islas suficientemente cerca para viajar del desierto a la isla y regresar en la historia”. Podría hacer un mapa que tiene cuadrantes básicos, tal vez una colección no muy estricta de los grupos de personas que voy a usar en la historia. Si usted no tiene este boceto, haga uno ahora. Haga círculos grandes y feos si tiene que indicar dónde está algo.

Ahora es el momento de poner algo más específico, un poco más concreto.

Empleo algunos métodos para llenar mis mapas. El primero y más fácil es lo que llamo “trampas desde la Tierra”. Tomé una clase de geografía en la universidad, donde un estudiante había fabricado un póster de un mapa de un cierto país insular y lo había colocado en la pared del aula. Toda persona que hizo una observación sobre la isla dijo “diablos, ese es un buen mapa de Cuba”. Si se hubieran acercado lo suficiente para leer la leyenda, habrían visto que era un mapa de Japón, pero rotado de forma que el norte no quedaba en la parte superior del mapa.

¡Los estadounidenses están tan acostumbrados a ver el norte por encima! Puede rotar casi cualquier gran extensión de tierra y cambiar su escala y repentinamente, se convierte en el mejor creador de mapas en el mundo. Acostumbro a usar el Atlas Mundial de Goode y papel de calcar. Coloco el papel de calcar encima de un mapa que me guste y hago un trazo alrededor de la característica que quiero copiar. He convertido lagos de Sudamérica en continentes, copiando su forma pero alterando la escala, la orientación, y la composición (convertirla de una masa de agua a una de tierra).

Si tiene poco tiempo puede hacer trampa. Entre en cualquier sitio Web de mapas topográficos (*US Geological Survey* vende sus datos, pero es posible encontrar este tipo de mapas en otros sitios) e imprima y pegue juntos sus mapas.

Cuándo me quedo sin buenos temas a partir de los mapas existentes, recurro al resto de naturaleza. Trazar el contorno de una hoja en mi mapa y luego esbozar las venas de la hoja da lugar unas cadenas montañosas verdaderamente fenomenales, completadas con ríos y corrientes (las venas de la hoja). Las hojas con formas de cabeza de flecha generan cadenas de colinas más pronunciadas, mientras que las hojas del arce originan algunas bellas formaciones rocosas. Mire la palma de su mano con la que no dibuja. Las líneas de su mano pueden convertirse en ríos, líneas topográficas, o incluso carreteras.

¿Las carreteras? ¡Sí, las carreteras! En la medida en que dibuje su mapa, busque los lugares donde las personas se establecerían. Recuerde que nadie construye un asentamiento lejos de agua dulce; el agua es vida. Así que busque ríos para sus primeros asentamientos. El agua es también transporte, comercio, y puede servir de defensa. Las colinas también son buenas estructuras defensivas naturales; una colina rodeada por agua es una de las más antiguas fortalezas naturales.

Los ríos a menudo fluyen a través de valles, y la crecida del río es una buena fuente de nutrientes para las tierras de labrantío, así que busque donde se cultivará la comida de sus civilizaciones, y recuerde que esos sitios son enormemente importantes para las principales fuerzas políticas en su historia. Recuerde: ¡Un ejército marcha según su estómago!

Hay un chiste que me gusta decir; lo aprendí de mi profesor de geografía en la universidad. Un área comienza siendo un lago, se convierte en un pantano, luego en una ciénaga, luego en un tremedal, luego un prado y finalmente en un condominio. A medida que el sedimento se va depositando sobre un área de agua inmovilizada, la vía fluvial se transforma gradualmente en tierra sólida, la cuál es usada por los humanos para construir. Sin embargo, como el lugar fue originalmente una vía fluvial, ¿qué le parece que ocurriría si un acontecimiento meteorológico trae otra vez agua en grandes cantidades?

Ejercicio: El ejercicio del hoy es dibujar los contornos físicos de su mapa, y luego identificar al menos tres lugares en los que sus personas podrían vivir. No necesita aún nombres para ellos; nos preocuparemos por los nombres la semana próxima, cuándo le demos un idioma a nuestra gente. Simplemente dibuje un punto en el mapa o tal vez el boceto de una casita para señalar que hay personas asentadas en esa área.

Comentarios de Holly Ingraham (Holly Ingraham es uno de los moderadores del Taller de Escritura Otros Mundos y excelente autor y mentor para escritores de género):

Mi única objeción menor es que no se puede ser arbitrario con los desiertos. Considere nuestro único e incomparable ejemplo: La Tierra.

Si simplificamos las cosas, simplemente como una guía, con bastante frecuencia encontramos desiertos en las costas occidentales porque las corrientes de aire frío comienzan curvarse y se alejan de la tierra en el ecuador. Eso incluye los de Sur California/Méjico, España/África del Norte, Australia occidental, Perú, y el desierto de Thar en la India. La esquina opuesta de un continente estará en la zona de la tormenta tropical: los monzones de la India y el sudeste de Asia, los huracanes de los caribeños.

También aparecen desiertos naturales en las áreas situadas demasiado al interior y lejos de las corrientes de aire que traen la lluvia, especialmente en la sombra pluvial de las cadenas de montañas. Ambas se pueden ver en los desiertos occidentales de los Estados Unidos a la sombra de las Montañas Rocosas al oeste y el Gobi de Asia, también en el del este de África y en el Cercano Oriente que está en la sombra pluvial de las cordilleras indias. El Asia central es seca porque está demasiado lejos del mar, la fuente de las lluvias, y carece de muchos ríos (por la misma razón).

Así es que sus islas cerca del desierto deberían estar situadas más allá de una esquina ecuatorial-oeste, y si crea un supercontinente gigantesco, dos veces al tamaño de Eurasia y África juntas, debe considerar que en la mayor parte de este, el clima será como el de Uzbekistán, no como el de Irlanda.

(Mi formación es en geología, geología histórica y paleoclimatología). El clima expresado en la flora y la fauna puede ser revelador de donde estaba una masa de tierra en ese momento.

DÍA 6: LAS RAZAS

Saque su mapa. Probablemente ya tiene una buena noción de dónde están sus climas y sabe que la gente vive en determinados lugares clave. Ahora pregúntese, ¿cómo lucen las gentes que evolucionaron en este lugar? Todavía no se preocupe por las razas conquistadoras, solo por esas que son nativas de cada región. Si hay mucho sol, sus habitantes deberían ser de piel oscura. En las áreas de temperatura superior, una nariz más ancha y plana es una ventaja evolutiva. En los climas más fríos, la tendencia a ganar grasa es también una ventaja.

Basado en los climas que ha distribuido en su mapa, ¿Cómo lucen las personas que viven allí? Ponga por escrito algunas características típicas, y quizás un par de rasgos que son considerados especialmente atractivos o poco atractivos.

Parte del propósito de este ejercicio es alejarse de los típicos héroes blancos anglosajones de la ciencia ficción y la fantasía y acercarnos un poco más a representar la clase de diversidad genética y racial disponible para el escritor de ficción especulativa. No es que usted no pueda imaginar a una persona blanca en la ficción especulativa, pero es importante que no "tenga" necesariamente que hacerlo.

Dondequiera que haya un límite natural, como un océano o una montaña, encontrará más diversidad racial. Dondequiera que dos grupos humanos puedan encontrarse sobre la tierra, tendrá más mezcla. Por causa de los acontecimientos catastróficos que imaginó antes, podría aparecer abruptamente un nuevo límite o desaparecer uno existente. La aparición de un nuevo límite supondría que un grupo racial puede ahora divergir, y cuando se vuelva a conectar más adelante, se encontrará que es culturalmente y quizás hasta genéticamente diferente del grupo base original. Si desapareciese repentinamente un límite, tendrá grupos raciales diferentes encontrándose entre ellos, a menudo por primera vez, con variados efectos sobre su argumento y la civilización.

La tecnología, también, puede eliminar una barrera. Los barcos trajeron a los Europeos Occidentales al Nuevo Mundo, alterando para siempre la configuración genética de los sudamericanos. Cuesta mucho trabajo hoy día encontrar un ejemplo de ascendencia maya "pura". "La mezcla" con colonos blancos ha cambiado el maquillaje racial de ese grupo particular de personas.

Ejercicio: Dedique diez minutos a imaginar como lucirá la gente que evolucionó en las distintas áreas geográficas de su mundo. Luego invierta otros cinco minutos respondiendo ¿qué ocurriría si este grupo encontrara con aquel grupo? ¿Pelearían? ¿Comerciarían? ¿Ambos? ¿Se casarían entre ellos y mezclarían sus tipos genéticos? ¿Permanecerían separados, con cepas puras de ambos grupos raciales coexistiendo (no necesariamente pacíficamente)? ¿Cómo fue que tuvo lugar este encuentro?

DÍA 7: LA HISTORIA RECIENTE

Hoy vamos a hablar de la historia más reciente. No hay problemas si todavía no tiene nombres para sus pueblos y grupos. ¡Mañana comenzará la sección dedicada a los idiomas y nombres (yay!) Así es que hoy solo llámeles "Grupo A" o "Los Tipos Malos" o como quiera que necesite hacerlo para mantenerse cuerdo.

En este momento tiene la geografía, un mapa, y una noción general de los grupos de gentes que viven en la tierra. Ayer tuvo un acercamiento con una serie de preguntas que podrían surgir de pronto en su novela, pero hay también preguntas que anteceden a la época en que transcurre su novela.

¿Quién vive dónde, y qué tipo de guerras y conflictos han tenido? ¿Quién mantiene la paz? ¿Cómo hacen para preservar las fronteras? ¿Qué ocurre cuando hay un cambio en el poder? ¿Cuáles son los principales recursos que se consideran claves para mantenerse en el poder?

A medida que conteste estas preguntas verá que emergen diferentes patrones. Un recurso necesario puede estar ubicado próximo al límite entre dos culturas. Las fuerzas pacificadoras no siempre retienen el poder. Los cambios en el poder traen conflictos y guerras.

Una nota acerca de la guerra y sus efectos. En una guerra terrestre los cultivos son destruidos, ya sea porque se los comen o porque los queman (para impedir que el otro bando los tenga). La falta de cultivos significa hambruna, la

cual conduce a la enfermedad. No por gusto la Guerra, la Muerte, la Pestilencia, y la Hambruna se consideran los Cuatro Jinetes del Apocalipsis; los cuatro van siempre de la mano cada vez que un conflicto se pone violento. Para aquellos que quieren contar la historia de una mujer, la guerra tiende a ser especialmente cruel para las mujeres, ya que la violación se considera a menudo una forma válida de guerra. No sólo la guerra mata a muchas mujeres, sino también puede dejarles con embarazos no deseados, enfermedades, y por supuesto los efectos psicológicos del Trastorno de Stress Post-traumático. Al hablar de "mujeres," no nos confundamos con el concepto de la madurez; cuando un soldado comete una violación no se pone a comprobar si la víctima arribó a la mayoría de edad. Cuando introduzca una guerra en su cronología, recuerde que las guerras nunca son realmente buenas, ni siquiera para los ganadores. Para recobrarse de una guerra debe pasar al menos una generación sin que exista un conflicto importante.

Ejercicio: Invierta quince minutos destacando los eventos históricos principales de los últimos cien años anteriores al inicio de su novela.

Incluya en su cronología:

Las fechas en que ocurrieron cambios de poder en su civilización (a través de un golpe de estado, la muerte de un monarca, revolución, elección, etc.), y especifique si el cambio de poder fue pacífico (como podría ocurrir cuando un monarca muere y su descendencia toma su lugar)

Las fechas en las que un evento natural redujo o aumentó la cantidad de recursos naturales (usualmente comida, pero también agua, madera, y otros recursos).

Las fechas en las que algún evento artificial (como un acontecimiento mágico o tecnológico) cambió también la disponibilidad de los recursos.

Cada uno de estos factores (cambio en el poder o cambios en los recursos) ejerce presión sobre las civilizaciones. En los puntos de altas presiones escriba "batalla /conflicto". Esos son puntos en los cuales la violencia pudo haber hecho erupción entre las culturas (o, si su gente no es violenta, quizás un conflicto que puede ser expresado en otras formas dramáticas). Los acontecimientos también pueden estar relacionados; un acontecimiento tecnológico podría brindar ventajas a algún grupo de poder, lo cual obligaría a otros grupos a responder, a menudo con una confrontación.

Las últimas fechas para escribir en su cronología: La fecha en que comienza su novela y la fecha que su nació su personaje (así sabrá qué parte de la Historia él o ella recordará directamente).

Pliegue esta línea cronológica en su cuaderno de apuntes; ¡La necesitará más tarde! De hecho, si tiene una cronología políticamente orientada, probablemente necesitará más de cien años de historia y más de una cronología para representar todo lo que ocurre, así que dedique tanto tiempo como pueda a esta parte. No hay necesidad para limitarse a quince minutos.

DÍA 8: ECONOMÍA Y POLÍTICA

Las teorías económicas y políticas pueden ser simplificadas (para los propósitos de la narrativa) en algunas declaraciones MUY simples: La economía es una regla de quien tiene qué, quien necesita qué, y cómo lo obtienen. Si alguien no tiene algo que necesita, tratará de obtenerlo por cualquier vía. La política es un tipo de forma avanzada de economía en la cual los jugadores principales y los grupos trabajan para obtener lo que quieren o necesitan.

Si escribe una novela acerca de teoría económica o una novela diseñada para promover o ilustrar un punto de vista político particular, entonces esta explicación simplista no será probablemente muy satisfactoria. Pero no hay problema; es probable que, si usted escribe esa clase de libro, no necesite este ejercicio de escritura, porque si los elementos económicos y políticos de su historia son tan importantes, sería insensato gastar sólo quince minutos en ellos.

Para el resto de nosotros, aquéllos que necesitamos nuestros temas socio-económicos/políticos como un fondo, la explicación anterior brinda un terreno sólido para tomar algunas decisiones. Pero no descarte el ejercicio del hoy; Incluso las historias de espada y brujería de más pura acción pueden beneficiarse de una dosis de intriga por detrás del telón

La decisión más importante, claro está, es que clase de recursos su gente necesita, y donde están estos recursos. Las tierras de labrantío son un recurso natural obvio que la mayoría de las culturas necesitan (aunque "las tierras de labrantío" también pueden ser extrapoladas como "tierras que generan comida" en los casos de personas que son grandes consumidores de carne y sociedades primariamente cazadoras, a menudo nómadas). El agua es otro; no puede

existir una civilización sin agua. Si mira la escena política en la parte Oeste de los Estados Unidos, es posible rastrear cada una de las decisiones políticas relacionadas con la tierra hasta llegar al agua. Quien la tiene, quién no la tiene y cómo la pueden obtener los que no la tienen.

Pero la comida y el agua no son los únicos recursos sólo importantes. La madera y la piedra son importantes para construir refugios. La sal es vital para la vida.

Ciertos tipos de minerales son más valiosos que otros; como los diamantes en comparación con el granito. El granito es más útil para construir cosas, pero los diamantes son más preciosos. Algunos minerales no son útiles hasta que la tecnología avanza hasta un punto en el que pueden hacerse útiles. Como sucede con el boro, un elemento que no fue demasiado útil hasta que lograron convertirlo en borox, el cual fue muy empleado como limpiador y pesticida efectivo (sin embargo más tarde se comprobó que era tóxico para las mascotas).

Si usted tiene a un mundo rico en magia, puede haber otros recursos importantes que no figuren en esta lista. En la serie Valdemar de Mercedes Lackey, existen "líneas ley" especiales de magia que fluyen a través del mundo, y allí donde estas se cruzan la magia es más fuerte y es posible crear magias más poderosas. La redistribución de esas "líneas ley" es la lucha principal en la última serie, Los Vientos del Cambio. Me gusta ver la lucha por un recurso en falta como una motivación para los personajes (especialmente los villanos). Es mucho más satisfactorio encontrar un villano ambicioso que quiere apoderarse de toda la tierra para gobernar, que simplemente alguien que es malo y sucio porque es malo. "Porque él es malo" es una buena razón en algunos libros, pero eso no resiste mucho un escrutinio.

Tampoco menosprecie el poder de la imaginación humana al desarrollar su lista de recursos. Jerusalén es una ciudad bien situada en términos de disponibilidad de recursos, pero existen otras áreas mucho más ricas en recursos naturales. A pesar de eso las civilizaciones se han disputando esta ciudad durante milenios ¿por qué? Porque es considerada sagrada. No puede haber muchos sitios así en su mundo, porque eventualmente la gente decidirá que no vale la pena perder tantas vidas por ellos. Pero algunos sitios cruciales de hecho pueden convertirse en el centro de un recurso imaginado; algo que puede o no tener mucho valor intrínseco, pero cuyo valor sentimental es extremo.

Ejercicio: De la misma forma en que analizó antes su cronología para fijar determinados acontecimientos y presiones, examine ahora su mapa para ubicar los recursos y los déficits. Durante cinco minutos marque en el mapa los lugares donde existe la mayor cantidad de cada tipo de recurso, y anote también dondequiera que exista un déficit permanente de algo importante. También compruebe la cronología; algunos de sus conflictos en los últimos cien años pueden haber sido el resultado de un incremento inesperado o un agotamiento en los recursos de un área u otra.

Cuando haya terminado con los recursos, tome otros diez minutos e identifique a cuáles de los grupos principales de sus civilizaciones les interesa tal o más cual recurso. Estas facciones pueden aparecer en su historia; pueden oponerse al héroes o los héroes, o incluso ayudar al villano, o podrían ayudar al héroe o al menos salirse de su camino, en dependencia de cómo cada facción perciba y responda a los diferentes personajes de su historia.

Si le interesa escribir una historia política, querrá llenarla con descripciones de cómo las facciones se perciben entre sí, así como al héroe y al villano; las personas claves dentro de cada facción y sus tácticas el relacionarse con los demás. Otra vez, siéntase en libertad para etiquetar estos con nombres genéricos por ahora; ¡El idioma viene pronto!

DÍA 9: EL IDIOMA

El ejercicio del hoy es tomado de la página principal de **Fantasy Worldbuilder**, donde lo publiqué hace ya algún tiempo. Pegaré parte del texto aquí pero el interesado puede ir al sitio y revisarlo.

Muchas personas opinan que esta es la parte más divertida del *worldbuilding*. De hecho, tantos lo disfrutan que existe una disciplina entera denominada conlangs. Si después de trabajar este aspecto del *world-building* lo encuentra más divertido que cualquier otra cosa que haya hecho antes, podría acercarse al conlangs, para crear idiomas que no evolucionaron de forma orgánica, sino que fueron construidos artificialmente. Tolkien fue un maestro en esto y creó múltiples lenguajes para su Tierra Media. Pero Tolkien fue un medievalista y un lingüista, y crear idiomas era para él un interés tanto profesional como personal.

Si usted es como yo y solo quiere deslizar algunas nuevas palabras porque suenan "correctas," haga eso. Es necesario no obstante idear un léxico para los lenguajes de su mundo fantástico, de manera que si las personas del Desierto S'nari tienden a los sonidos líquidos (montones de erres y eles), entonces cualquier palabra con un sonido de "k" debería ser extraña para ellos, o tener un impacto particular cuando la dicen (como en una maldición). Las personas a menudo dicen que el alemán casi nunca suena "bonito," y tienen algo de razón en esto; muchos sonidos guturales en el

idioma alemán le dan un "sonido" mucho más rudo para los oídos romanizados. Los productores de la Estrella Viajera (Star Trek) no fueron estúpidos cuando crearon las sílabas guturales del klingon,

No puedo sugerir demasiados recursos para los efectos de sonido, excepto que el **Manual de Poesía (A Poetry Handbook)** de Mary Oliver tiene un asombroso capítulo sobre el sonido. Versa sobre el sonido de las palabras; las diferencias entre las vocales y los diferentes tipos de consonantes, y qué efectos tienen en la poesía. Use este, o algún otro por el estilo. Oliver realmente tomó la mayor parte de su información de una vieja cartilla de idiomas que ella tenía en su casa. Aprenda cómo suena el lenguaje. También debo agregar: Todas las reglas para el sonido dependen por completo de la lengua materna de su oyente. Si está escribiendo en otro idioma, sus reglas para lo que suena "duro" o "suave" serán completamente diferentes.

Igualmente puede sentirse justificado de robar libremente de los mundos e idiomas terrestres; muchos autores lo hicieron con un gran éxito. La mayoría de las veces, usted escribirá en su lengua materna, y al hacerlo automáticamente "traduce" lo que hacen sus personajes en el idioma en el que usted escribe. Necesita saber como suena el idioma de sus personajes sólo para las palabras que quiere incluir para dar una sabor exótico a su mundo. En general, estas se subdividirán en tres categorías: Las personas, los lugares, y las cosas. Los verbos, siendo más abstractos, no deberían replantearse en su idioma artificial a menos que absolutamente necesario. Aun así, trate de que esos verbos suenen lo más parecido posible a su propio idioma.

Otro recurso que puede ser valioso en su búsqueda para buenos nombres: Los libros de nombres para bebés. Tanto los que están dirigidos a los futuros padres como otros más genéricos dirigidos a escritores. Tengo dos libros de nombres que encuentro útiles. Uno lista los nombres por asociación cultural así como nombre/apellido y varón/hembra. El otro es un libro específicamente dirigido a nombrar personajes de fantasía, y ha sido publicado por **Writer's Digest Books (Libros del Compendio del Escritor)**.

Ejercicio: Escuche como suenan las diferentes sílabas. ¿Le excitan? ¿Asocia usted un sonido particular con una emoción, un lugar o un recuerdo? Ponga por escrito algunas preferencias genéricas para sus idiomas; "quiero que el idioma hablado por los elfos suene como al agua, y el idioma hablado por los enanos como el sonido de la grava al rozarse" y luego vaya y escuche como es que suenan en realidad esas cosas. Anote las sílabas que escucha cuando abre el grifo o se sienta junto a una corriente de agua, por ejemplo. Esos sonidos serán sus sílabas "raíz" al idear los nombres para los lugares, las personas y las cosas.

Ejercicio Extra: Si quiere que el idioma desempeñe un papel importante en establecer el tono de su historia, revise los ejercicios de nombramiento de la página citada anteriormente, y elija algunos nombres para sus personas, lugares, y cosas. Repare que, al hacer esto, es probable que logre un agarre más firme de los antecedentes de su personaje y sienta la necesidad de sacar su mapa y comenzar a nombrar algunos de los principales lugares y asentamientos. Esto probablemente tomará unos 15-30 minutos adicionales.

Enlaces para revisar: www.Langmaker.com

DÍA 10: EL TONO Y LA CULTURA

Regresemos al tono, esta vez para echar un vistazo a cómo nuestro esqueleto de sociedad refleja el tono de nuestra novela.

Así mismo, el tono. ¿Se acuerda del ejercicio del día 3, en el cual tomó nota de algunos tonos claves sobre los que les gustaría leer o escribir y el clima que se ajusta mejor a ellos?

Bueno, ahora vamos a hacer un ejercicio similar con su historia, política, e idioma. Saque su cronología (Día 7), sus grupos políticos/ económicos (Día 8), y su lista de sílabas (Día 9).

¿Se ajustan estos a su tono? ¿Cuándo lee acerca de los acontecimientos en su cronología, percibe el mismo sentido de seriedad o comedia, el mismo sentimiento alto/épico o de suspense de literatura barata? ¿O hay allí alguna disonancia? Si usted aspira a una épica alta, quizás nombrar "Bob" a su planeta no es la mejor forma de lograrlo, hmm.

Lea su cronología y marque con una "x" pequeña cualquier cosa que no se ajuste. No suprima aún; solo márquelo para revisarlo más adelante. Puede que no se ajuste a su tono, o quizás solo necesite un cierto giro para encajar.

También señale a sus grupos políticos y economía. Si quiere una parodia de ciencia ficción, va a pasar mucho trabajo usando "subproductos del trigo" como una fuerza económica. Usar "las leyes rotas de la física" como un producto de exportación, por otra parte, podría funcionar muy bien.

Haga lo mismo con las sílabas para su idioma, o los nombres de lugares y personajes, si llegó ayer hasta allí (Día 9). En algunos casos, puede tener a una pareja de culturas entremezcladas que conformen el tono global de su novela. Quizá tenga a los elfos altos/épicos y a su espeluznante contraparte, los gigantes; puede destinar sonidos diferentes de idioma para cada grupo, y lograr que esa disonancia juegue un papel en su novela.

Nota: ¿Está teniendo otra vez problemas para identificar el tono? ¿Encuentra que su tono y su idioma no se corresponden en absoluto?

Respire profundo y piense "Cuando leo esta historia, ¿como quiero sentirme...? ¿Divertido? ¿Emocionado? ¿Importante? ¿Enojado? ¿Asustado? ¿Oscuro? ¿Confiado? ¿Angustiado?"

Ese es su tono. Ahora piense acerca de esa emoción y escriba algunas palabras concretas que le hagan sentir de ese modo. Por "concreta" quiero decir sustantivos y adjetivos; palabras para cosas que pueda tocar y ver. Es posible que termine con palabras que generalmente suenan de forma similar. Por ejemplo, si quiero que mi novela sea "enérgica" escogeré palabras como "coraje (*grit*)", "rasguño (*scratch*)", "garra (*claw*)" y "marca (*mark*)", palabras en las que predominan los sonidos "t" "k" y "ch". Estos son sonidos más duros que los sonidos más redondeados o líquidos. Los sonidos "K s", "T s" y "Ch" estarán entonces incluidos en mis nombres.

De modo semejante, si la quiero "enérgica" quitaré de la cronología la Guerra de los Hurones que inicialmente considere incluir. Aquella pertenece a una comedia, no a mi enérgica historia de selección de los mejor adaptados. Ahora es el momento para eliminar las cosas que realmente no se ajustan mucho a su tono, sumar cosas que calcen mejor, y generalmente ir ajustando sus notas y convirtiéndolas en una base fuerte para su historia.

Ejercicio (recapitulación): Como se indicó antes. Establezca el tono global de su historia si aun no lo ha hecho. Revise su cronología, grupos políticos, y notas sobre el idioma y marque cualquier cosa que no se ajuste a su tono. Si tiene tiempo, cambie esas cosas. De lo contrario, déjelo para más adelante.

DÍA 11: ENFOCARSE

El ejercicio del hoy es explayarse sobre una de las áreas de la cultura que usted ha creado para su mundo. Tenemos un esqueleto de cronología, el esqueleto de un idioma, el esqueleto de una escena económica y política. Hoy, seleccione una de estas áreas para darle cuerpo. Si está escribiendo una novela con un argumento más político, rellene los aspectos políticos y económicos. Si está escribiendo algo realmente "alienígena" en la percepción, o si está escribiendo "alta fantasía", rellene de los idiomas. Si está escribiendo una historia cuya trama gira sobre el pasado, rellene su cronología (aunque si la novela es una secuela probablemente no lo necesite).

Historia:

Redacte una cronología completa para su escenario (aproximadamente los últimos 500 años, a menos que sus personajes tengan una vida muy larga o hayan existido fuerzas muy importantes con una fuerte influencia en su mundo) y para la vida de su protagonista hasta el comienzo de la novela. Anote cómo es que esas fuerzas impactarán más adelante en la historia (por ejemplo: El expansionismo cien años atrás va a llevar ahora a una revuelta en las Islas; el héroe vive allí y va a ser atrapado en la revolución).

Economía /Política:

Escriba una descripción de un párrafo de cada cuerpo político principal (las iglesias, los gobiernos, los reinos, las facciones, las fuerzas económicas, los gremios, etc.) y nómbrelos ahora de forma que pueda luego referirlos. Si lo desea, tómese un tiempo extra y escriba una frase sobre como tres de sus grupos principales perciben al resto de los grupos.

Los Nombres y el Idioma:

Escriba un glosario pequeño o lexicón con algunas palabras comunes o importantes (como roca, pájaro, caballo, rey, vado, río, corriente, montaña, asentamiento, pueblo, magia, extranjero, etc.) Estos pueden estar combinados y declinados para construir nombres de lugares así como también apellidos y nombres. Escriba cinco nombres de lugares y de personajes que puede usar cuando usted los necesite. Si desea, tome un tiempo extra y llene su mapa con los nombres apropiados ahora.

DÍA 12: EL ELEMENTO ESPECULATIVO

Originalmente había pensado hacer como ejercicio del día de hoy un ¿qué pasaría si? acerca de su sociedad, pero ahora pienso que hay tantas cosas que hacer con esto antes de empezar a escribir, y se me ocurre que no hay una forma mejor de comenzar a construir su elemento especulativo que preguntarse a sí mismo ¿qué pasaría si?

¿Qué quiero decir por "elemento especulativo"? En una novela de alta fantasía es la magia o los dioses, o el Anillo Único. En la ciencia ficción, es el distorsionador espacial, o el ansible, o la velocidad sublumínica, o el implante cerebral. En el horror, son los fantasmas, las pesadillas reales, la Bruja Blair. Esencialmente, el elemento especulativo es toda aquella regla o suposición que no existe en la Tierra actual.

Y "especulativo" es buena medida significa ¿qué pasaría si? ¿No es así?

Ejercicio: Acomódese con su cuaderno de apuntes. Si aún no ha decidido si va a escribir ciencia ficción, fantasía, u horror, probablemente este será un buen momento para hacerlo (y sí, una mezcla está OK; solo asegúrese de hacer los ejercicios del elemento especulativo una vez para cada género). Pero lo más probable es que tenga ya una idea de sobre cuál género quiere trabajar. Incluso podría tener algunas ideas específicas con las que jugar: un pulpo parlante, por ejemplo, o un gato que aparece de forma mágica.

Escriba los trocitos e imágenes que ya sabe que quiere en su historia. Algunos de estos podrían ser cosas por las que usted ya se ha decidido como artículos de conveniencia: un dispositivo mas rápido que la luz, quizás, o telepatía; cosas que quiere introducir para ayudar a avanzar la trama y eliminar ciertas inconveniencias. Simplemente recuerde que estos artículos de conveniencia deben estar todo el tiempo disponibles; es inverosímil que el dispositivo espacio-temporal falle justo cuando el héroe lo necesite, y esas cosas deben estar disponibles también para el villano, de manera que sus héroes jueguen en un terreno parejo.

Después, formúlese a sí mismo las preguntas difíciles. ¿"qué pasaría si"? ¿Qué pasaría si en mi sociedad las personas pueden comunicarse instantáneamente? ¿Qué consecuencias les traería? ¿Alteraría eso mi trama? ¿Qué pasaría si pudieran volverse invisibles? ¿Requeriría eso magia, tecnología, o ambas y de qué forma lo harían con alguna de ellas?

El año pasado decidí que quería alienígenas y un implante de red en mi novela (como tener Internet en su cabeza). Mientras jugaba como mis ¿Qué pasaría si?" me di cuenta de que el implante de red no solo cambiaría las grandes cosas, cómo cuánto peligroso podría ser un hacker; sino también las cosas pequeñas: muy pocas personas cargarían un maletín o un teléfono celular y siempre sabría dónde está en cada momento por lo que nunca se perdería.

Hurgue en las cosas grandes y en los detalles, decida qué pasaría si trabajan de una forma o de otra. Es probable que se percate de que necesita introducir nuevos elementos especulativos en su historia para respaldar o limitar el poder de los de que ya ha creado.

Por cierto, personalmente he encontrado que conversar sobre mi historia con alguien me ayuda a encontrar los huecos en mi elemento especulativo. La semana pasada mi marido y yo estuvimos jugando "qué pasaría si" con mis dinosaurios, imaginando qué sería necesario cambiar en su fisiología para hacerlos capaces de cooperar entre ellos como una sociedad, y descubrimos que tener doce especies sensibles de dinosaurios da lugar a una sociedad demasiado complicada.

DÍA 13: LOS GANCHOS DE LA TRAMA Y EL ELEMENTO ESPECULATIVO

Tome sus notas de ayer. Estas tratan sobre su elemento especulativo: la magia o la ciencia ficción o la regla sobrenatural que no existe en la Tierra actual. Es aquello en lo que sus lectores deben creer para comprar su historia.

Ejercicio: Si usted tiene alguna idea de su trama a estas alturas, saque las notas que tenga y escriba diez cosas (mínimo) que su elemento especulativo pueda hacer en su trama.

Ejemplo: En un mundo mágico, viajar a través de un continente no tiene que durar semanas. En un mundo de biotecnología avanzada las personas no tienen que morir. ¿Cómo influye esto en una fantasía de búsqueda en la cual la parte del viaje conduce a los héroes a nuevas aventuras? ¿Cómo influye que el villano no pueda morir? ¿O el héroe?

Si usted no tiene idea acerca de su trama, pero sabe la clase de elementos especulativos que quiere en su novela, está bien. Simplemente revise sus notas para ese elemento y comience a preguntarse ¿qué puedo hacer con este elemento? ¿Puedo hacer que mi héroe o villano lo usen? ¿Qué se abstengan de usarlo? ¿Es eso una amenaza? ¿Una conveniencia? ¿Ambos? ¿Qué ocurre cuando falla? ¿Cambio alguna cosa ubicua, como una tecnología que permita la

comunicación instantánea, o una fuerza sobrenatural que devore a las personas en la oscuridad (lo cual haría que las velas y linternas fueran elementos imprescindibles y comunes).

¿Qué acontecimientos pueden ser enmarcados alrededor de esta especulación? ¿Quiere que estos aparezcan en su novela? La clave para decidir si ellos aparecerán o no en su novela debe ser si se ajustan o no al tono y al tema de esta, o si por el contrario lo agarran por el cuello y le gritan ¡AJÁ!

Escriba diez cosas (mínimo) que ocurren en su mundo y que descansan en la magia, tecnología, o elementos de terror.

Por supuesto, no necesariamente tendrá que usar al final los ganchos de trama que ha generado aquí, pero ayudan a que su elemento especulativo se convierta en una parte más central de su historia, en vez de servir de ruido de fondo para su novela (como en las óperas espaciales). Y probablemente encontrará que cuando su trama comience a vacilar (usualmente a la mitad; las tramas siempre vacilan hacia la mitad), puede agarrar su lista de ganchos de trama y encontrar algo que le ayude a empujar la historia, o que al menos les de a sus personajes una diversión interesante por algunos miles de palabras.

DÍA 14: EDUCACIÓN

Probablemente debería haber incluido este tema en la sección "sociedad y cultura", pero preferí que la educación viniera después de que se haya familiarizado con su elemento especulativo. Después de todo, si tiene un personaje que está íntimamente relacionado a esa especulación (un mago, quizás, o un científico), entonces necesita saber primero la clase de conocimiento que estos poseen y luego decidir cómo lo habrían obtenido.

Esto, por fortuna, también se relaciona con el desarrollo de personajes. Si usted no sabe nada acerca de sus personajes aún, por lo menos sabrá, en el momento oportuno, el tipo de experiencia educativa que estos habrán tenido.

Entonces, ¿que clase de sistema educativo existe en su sociedad? ¿Se entrena los aprendices en un gremio particular antes de graduarse de obrero calificado o de maestro? ¿Aprende un niño la profesión de sus padres? ¿Educán las iglesias o las instituciones religiosas a los niños, y si es así, educan a todos los niños, o simplemente los religiosos o a los ricos? ¿Existen colegios y universidades de altos estudios? ¿Aprenden los estudiantes en un mundo de realidad virtual, y si es así, tienen las mismas clases de conflictos que podrían encontrar en cualquier otra parte?

Uno de mis libros favoritos este mes es **Sabriel**, de Garth Nix, porque el personaje principal creció en un internado de tecnología de fin de siglo donde las chicas no solo aprenden letras, conducta, matemáticas y ciencia, sino también combate y, en algunos casos, magia. Amo este libro porque el autor no encadenó a su heroína dentro de un proceso de aprendizaje, ni en un convento, y tampoco la hizo crecer en el mundo moderno con todas sus conveniencias, para luego ser teleportada al escenario verdadero de su historia. En lugar de eso, la protagonista crece en un lugar donde puede tener una relación con el escenario de la historia y al mismo tiempo estar, de cierta forma, separada de ella. Así, cuando ella va a su casa, ya está preparada aunque todavía poco familiarizada. Un nativo extranjero, como quien dice. Su educación la ha convertido en una persona ajena en su tierra natal. Esta una parte crucial de su carácter y no podría ser Sabriel sin ella.

El juego de Ender es otro libro excelente para convertir a un sistema educativo en una parte integral de la historia. No soy una admiradora de los niños genio como protagonistas, pero me gustó esta novela porque Ender encuentra un sistema educativo nuevo, junto con todas las presiones de estar en una escuela nueva y ser el niño nuevo y el más pequeño en su clase.

Si su novela es de fantasía, ciencia ficción, o incluso horror, sus personajes probablemente habrán tenido algún tipo de educación. Enseñar a nuestros niños a hacer algo más tarde en su vida es una característica humana universal. Decida ahora que clase de educación existe en su mundo. Decida cómo se han educado sus personajes y en qué clases de temas. Y no se enfoque tanto en sus especialidades como para olvidar que ellos son personas.

Puede descubrir que quiere que su personaje haya seguido un campo particular de estudio que luego resultó no ser relevante para su vida ahora, pero que lo hizo por su propio interés. ¡Eso es magnífico! La mayoría de la gente no enfoca su atención en un campo de estudio en detrimento de todos los otros. Si lo hiciesen, usted no tendría este ejercicio de *world-building*, y un montón de grandes avances que se basan en la intersección de dos o más campos del conocimiento nunca habrían tenido lugar. ¡Aun puede insertar esa clase de sinergia en su novela (imagine al físico que tiene un conocimiento pasajero de historia de arte - lo suficiente como para saber que su máquina del tiempo lo ha llevado a una cierta fecha, basado en la arquitectura que le rodea).

DÍA 15: RECURSOS

A medio camino a través de nuestro *world-building*, usted podría estar interesado en algunos recursos adicionales para el *world-building*. Esta lista fue compilada por Holly Ingraham, administradora del Taller **Escribiendo Otro Mundo**, la cual tiene un foro llamado el *Starship Barbarian Lounge* en el forum de Grupos de Escritura de NaNoWriMo

(Puede leer toda la información en: <http://www.sfwa.net> , <http://www.sff.net/people/alicia/> y <http://hollylisle.com/community/>)

Patricia C. Wrede tiene un cuestionario entero en temas de *world-building* para autores de fantasía.

Dr. Suzette Haden Elgin, trabajando en su profesión doble de escritora de ciencia ficción y lingüista, nos da los fundamentos para crear un idioma nuevo.

Suzy McKee Charnas en vampiros.

Joan Slonczewski en la ciencia dentro de la ciencia ficción.

Dr. Elizabeth Viau imparte un curso de *world-building* a partir de batallas planetarias.

S. Andrew Swann en *world-building*.

Construction and Influences (Construcción e Influencias) por Stephen Baxter lleva la especulación hasta el extremo, pero sigue siendo ciencia ficción dura.

El consejo de David Eddings sobre cómo ganar en realismo.

De mi propia **Guía del Constructor de Mundos**:

De los Libros del Compendio del Escritor:

The Writer's Complete Fantasy Reference (La Guía de Fantasía Completa para Escritores) (Introducción por Terry Brooks). Incluye algunos capítulos sobre magia y paganismo, así como comercio, negocios, vestimentas, los castillos, y las culturas del mundo real.

Writing Science Fiction and Fantasy (Escribiendo Ciencia Ficción y Fantasía) incluye un capítulo nombrado **El Manual y Compañero de Bolsillo del Constructor de Mundos**.

World-Building, por Stephen L. Gillet. Este es indispensable. Es un GRAN recurso para aprender como construir un mundo físico que tenga sentido.

Aliens and Alien Societies (Alienígenas y Sociedades Alienígenas) por Stanley Schmidt. No lo he leído aún, pero debería poderse aplicar tanto a las razas fantásticas como a los alienígenas de la ciencia ficción.

Character Naming Sourcebook (Compilación de nombres para personajes) por Sherrilyn Kenyon. Realmente, cualquier libro decente de nombres para bebés puede servir. Asegúrese de que incluye el significado del nombre, ortografías alternas y orígenes. **Compilación de nombres para personajes** ofrece listas de nombres por país/cultura, de manera que es posible seleccionar nombres que provengan de culturas similares a la de los personajes para que tengan sentido.

The Writer's Guide to Creating a Science Fiction Universe (La Guía del Escritor para Crear un Universo de Ciencia Ficción) por George Ochoa y Jeffrey Osier. Otro bueno para el *world-building* geográfico, define donde deben ir las montañas, etc.

Selecciones de libros de No-Escritores:

A Poetry Handbook (Un Manual de Poesía) por Mary Oliver. Es un recurso bueno y comprensible sobre el sonido de las palabras. También útil para inventar idiomas y culturas, de manera que usted puede escribir poesía para sus gnomos.

Life in a Medieval Castle (La vida en un Castillo Medieval) por Joseph y Frances Gies. También tienen libros en la vida en ciudades medievales, etc. Un recurso útil de uso variado.

The Borderlands of Science (Las Fronteras de la Ciencia) por Charles Sheffield. Da una visión general realmente buena sobre la ciencia y donde el conocimiento científico ha alcanzado su límite.

Un libro con igual título ***The Borderlands of Science: Where Sense Meets Nonsense*** (**Las Fronteras de la Ciencia: donde la sensatez se mezcla con el absurdo**) por Michael Shermer explora los límites entre la ciencia y la pseudociencia.

No sé Mucho Acerca de la Geografía por Kenneth C. Davis es un libro excelente para aprender algunos fundamentos básicos sobre la geografía física de la Tierra.

Todas las novelas de misterio del Hermano Cadfael por Ellison Peters son geniales. Además de novelista Peters es también medievalista. Sus libros son a menudo una lectura obligatoria en los cursos de historia de la universidad.

Ejercicio: Revise algunos de los sitios *web* relacionados con su novela, y escoja uno o dos libros para leer, ya sea antes de comenzar a escribir su novela, o para mejorarla después de haber escrito el primer borrador.

(Continuará en el próximo número)



Stephanie Cottrel Bryan nació y se crió en Chicago, más tarde se mudó a California donde estudió en la Universidad y permaneció por quince años. Comenzó a diseñar páginas web todavía en la universidad, en los primeros tiempos de la Internet. Cuando se graduó, buscó empleo como escritora de libros técnicos o diseño de Webs. En 2002 escribió su primera novela, para participar en **NaNoWriMo** (**National Novel Writing Month**). Uno de sus mayores éxitos como autora es **Videoblogging For Dummies** (2006) entre otros libros técnicos como *Teach Yourself® HTML 4* (1999); *Teach Yourself Microsoft Frontpage 98 in a Week* (2nd Edition, 1998) y *GIMP for Linux® Bible* (2000). Tiene cinco novelas escritas.

Reseñas

Cosmonautas, astronautas, cibernautas... ¿Condonautas?

Raúl Aguiar



Pues sí, condonautas, una nueva especie de viajero intergaláctico, algo así como un diplomático encargado de contactar civilizaciones extraterrestres que ahora nos propone José Miguel Sánchez (Yoss) en su novela corta **Condonautas**, publicada en su colección Nébula, en 2013, por la editora Abril.

En el año 2136 se produce una gran guerra con armas nucleares entre China y Estados Unidos, denominada como "la Guerra de los cinco minutos", en la que la humanidad, debido a la contaminación radiactiva y los cambios climáticos, queda reducida a solo unos cuantos millones de habitantes.

Cuando ya ha desaparecido casi toda esperanza de que los hombres logren sobrevivir en ese mundo devastado por la guerra, se establece por primera vez el contacto con una civilización extraterrestre, los Ajenos o Indignos Discípulos, quienes suministran, a través de un acuerdo comercial, los motores de hipertránsito que le permiten a los hombres construir naves y salir de la Tierra a explorar la Galaxia, descubrir nuevos planetas habitables y contactar otros seres. El único problema es que todo primer contacto con una civilización alienígena conlleva un protocolo que, sin importar las diferencias biológicas, exige además que se sellen los tratos comerciales con un acto sexual. De ahí surge la especialidad del condonauta, un especialista en contactos que posee la difícil capacidad de no sentir repulsión o asco al contactar sexualmente a los otros seres, no importa lo monstruosos que se vean.

El personaje principal de la novela es Josué Valdés, condonauta de origen cubano, nacido y criado en un suburbio de la Habana llamado Barrio Ripio, que logra emigrar a Nu Barsa y convertirse con el tiempo en un célebre especialista en primeros contactos.

Yoss, a lo largo de toda su trayectoria como escritor de ciencia ficción, se ha caracterizado por su gran dominio en la construcción de universos fantásticos y sobre todo por su vasto conocimiento acerca de la biología y las posibilidades futuras de la exobiología. Sobre todo resalta su capacidad para la creación imaginaria de nuevas especies alienígenas y civilizaciones extraterrenas. Aparte de ser entretenida, la novela hace reflexionar al lector acerca de determinados conflictos humanos como la marginalidad, la pobreza, la sexualidad, la emigración, la amistad, la envidia, la supervivencia de la especie, pero sobre todo la tolerancia hacia aquello que es diferente.

CONCURSOS

II Concurso de relatos de “Ficción y Ciencia”



1. La Universidad de Málaga convoca este concurso a través de la recepción de originales de narraciones inéditas escritas en castellano y no premiadas en otros certámenes, ni presentadas con igual o distinto título a otro premio literario pendiente de resolución.
2. El autor del relato garantizará la autoría y originalidad de la obra presentada, así como que no es copia ni modificación de ninguna otra ajena y que no corresponde a ningún autor fallecido.
3. La recepción de originales está abierta hasta la fecha límite del día 6 de mayo de 2013 a las 12.00 horas. Se presentarán por correo electrónico a concursoociencia@uma.es indicando en el asunto la categoría en la que se participa y en el texto del mensaje los datos personales de nombre y DNI. Se admitirá un solo texto por autor.
4. Los relatos corresponderán a los ámbitos de ciencia ficción, fantasía o terror y en el argumento se deberá especular acerca de las líneas de investigación, patentes desarrolladas en la Universidad de Málaga o contextualizar la trama en los lugares de investigación de esta Universidad. (Consultar en www.uma.es, www.uciencia.uma.es, <http://ofertaidi.uma.es/> o www.scai.uma.es, entre otros.)
5. El concurso se estructura en dos categorías.
Categoría Senior. (mayores de 18 años). La extensión mínima será de 20.000 caracteres con espacios y máxima de 30.000. Premio: 1.000 euros.
Categoría Joven. (menores de 18 años). La extensión mínima es de 2.500 caracteres con espacios y la máxima de 6.000. Premio: Cheque regalo por valor de 150 euros.
6. Solo se aceptarán obras redactadas con letra Times, cuerpo 12 y 1.5 espacios de separación. El formato de procesador de texto aconsejado es: Word para PC. Los autores recibirán un correo electrónico en el que se confirme la correcta recepción del original y su inscripción en el concurso.
7. El jurado será designado por esta Universidad y estará compuesto por relevantes personalidades del mundo de la investigación y las letras. La composición del mismo se dará a conocer con ocasión del fallo, que se hará público a partir de junio de 2013. Su decisión será inapelable.
8. Los escritores conservan en todo momento sus derechos de autor sobre las obras presentadas. Todos los textos que lleguen a la fase final solo ceden automáticamente el derecho de reproducción, edición y difusión para su inclusión, siempre que se considere oportuno, en la colección **La ficción de la ciencia** de la Universidad de Málaga.
9. El autor debe firmar su narración (bien al final de la obra o en fichero o plica adjuntada) y reseñar sus datos personales: Nombre completo, número de identificación personal, dirección, teléfono y dirección de correo electrónico de contacto.

10. Cualquier imprevisto no contemplado aquí será resuelto por la organización de este concurso. Asimismo, deberá indicar brevemente (2 o 3 líneas) la relación de su argumento con la Universidad de Málaga.

11. La remisión de originales para concursar en el II Concurso de relatos **Ficción y Ciencia** de la Universidad de Málaga supone la aceptación de estas condiciones.

Más información: www.uciencia.uma.es | Tel: 952 13 72 19



Las bases de esta I edición son las siguientes:

1.- Podrán concurrir al premio libros de relatos de ciencia ficción, de ci-fi con elementos de terror y literatura fantástica, relatos de ciencia ficción dura, blanda, distopías, ucronías, cyberpunk, potscyberpunk, biopunk, post-apocalíptica, space opera, robótica, retrofuturista, fantacrime y steampunk. Y por supuestos, libros de relatos que salten por encima de todos estos géneros y que nos planteen la existencia de nuevos géneros y subgéneros literarios.

2.- Podrán concurrir al premio aquellos originales que reúnan las siguientes condiciones: Ser libros de relatos inéditos (aunque los relatos puedan haber sido publicados fragmentariamente en Internet, pero nunca en papel o en plataformas como Bubok, Lulu o similares) y estar escritos en español, independientemente de la nacionalidad del autor. Tener una **extensión mínima de 90 páginas y máxima de 200**, formato DIN A-4, a espacio y medio, Times, Arial 12 ó similar, por una sola cara, sin haber sido premiadas o hallarse pendientes de fallo en cualquier certamen.

3.- Se establece un primer premio consistente en la publicación del libro de relatos ganador y la publicación en libro electrónico.

4.- Los derechos de autor de la 1^a edición, serán del **10%** sobre el PVP del libro sin IVA. Los derechos de cada libro electrónico son del **30%** sobre el precio de venta del libro sin IVA.

5.- Cada autor podrá presentar un máximo de dos obras, enviando una única copia con páginas numeradas, mecanografiadas, y sin la firma del autor, sustituida por seudónimo escrito en cabecera, acompañada de plica cerrada, con el mismo título, que contendrá nombre y apellidos, domicilio, teléfono y correo electrónico del autor (obligatorio), así como una breve nota biográfica. La obra estará cosida o encuadrernada. En la primera página del libro irá el título y en la segunda una explicación sobre las líneas generales y el enfoque del libro de relatos.

6.- Los trabajos se enviarán por correo ordinario a Ediciones Irreverentes, C. Martínez de la Riva, 137, 4º A. **28018 Madrid**. **Indicando en el sobre: I Premio de libro de relatos de Ciencia Ficción. El plazo de recepción de originales comienza el 27 de marzo de 2013 y expira el día 2 de mayo de 2013.** Se aceptará como fecha válida la consignada en el matasellos del sobre. Los participantes que residan fuera de España podrán enviar su obra por correo electrónico, enviando la obra en word y un documento de word adjunto a modo de plica, al correo edicionesirreverentes@gmail.com En el título del correo sólo pondrá **Premio Micromegas**.

7.- Ediciones Irreverentes formarán un jurado compuesto por cinco personas. La obra ganadora será aquella que logre la mayoría de los votos. El veredicto del jurado será inapelable. El Premio podrá ser declarado desierto.

8.- El fallo será anunciado a los medios de comunicación en un plazo no superior a los diez días una vez que el jurado designe el ganador.

9.- El correo electrónico proporcionado por el autor será utilizado para enviarle información de otros concursos literarios. Salvo que indique específicamente su negativa a recibir información editorial.

10.-La participación en esta convocatoria implica la aceptación de sus bases y del fallo del Jurado. No se devolverán los originales recibidos.

VI CONCURSO DE RELATOS DE LA CESTA DE LAS PALABRAS
TU MUNDO FANTÁSTICO

TEMA: "Fantasía y/o ciencia ficción El grupo literario "La Cesta de las Palabras"

(<http://lacestadelaspalabras.blogspot.com> ; <http://www.lacestadelaspalabras.com>) convoca en la red su sexto concurso de relatos con el logo "TU MUNDO FANTÁSTICO" cuyas bases son las siguientes:

1.- Podrán participar tod@s l@s autor@s mayores de edad.

2.- Cada autor/a deberá mandar un único trabajo con una extensión máxima de 2 páginas en lengua hispana.

3.- Los trabajos deben enviarse a:

concursos@lacestadelaspalabras.info en un único documento adjunto tipo Word (doc, rtf o txt).

En el asunto del mensaje constará "TU MUNDO FANTÁSTICO" y el archivo debe nombrarse con el título del relato, seudónimo (si lo hay), o nombre completo.

En él irá el relato y los datos personales tales como:

Nombre completo, dirección postal, correo electrónico, teléfono y una copia del DNI.

5.- La Cesta de las Palabras, jurado del concurso, elegirá dos relatos ganadores.

6.- El primer premio serán 50 euros, los dos primeros libros de la trilogía "La verdadera profecía" de Luis Celaá Morales, así como dos ejemplares de la antología de este concurso.

El segundo premio constará, asimismo, de dos ejemplares de la dicha antología más el primer libro de la trilogía del autor mencionado y 30 euros.

En ambos casos habrá diploma acreditativo.

7.- Los relatos ganadores se darán a conocer en la web y a través del correo electrónico a tod@s l@s participantes.

8.- Los relatos elegidos por "La Cesta de las Palabras" conformarán una obra titulada "TU MUNDO FANTÁSTICO", que estará a la venta aproximadamente dos meses después de la adjudicación del premio del concurso a través del blog y la web y que se ofrecerá a l@s autor@s editad@s, sin ningún compromiso de compra, por correo electrónico.

También quedarán expuestos en la página web los relatos participantes durante el tiempo que el jurado estime oportuno.

9.- El plazo comienza el 10 de enero. El cierre de admisión de relatos será el próximo 30 de junio de 2013 a las 0:00 h. Hora española.

10.- Los relatos ganadores se harán público el 15 de agosto de 2013.

La participación en el concurso implica la aceptación de sus bases.



V Evento Teórico de Ciencia Ficción y Fantasía "Espacio Abierto 2013"